EL ELN DESDE MI VENTANA

Una contribución a la memoria y a la verdad del conflicto armado

CARLOS ARTURO VELANDIA JAGUA

ABC PAZ
TERRITORIO DEMOCRACIA SIN VIOLENCIA

EL ELN DESDE MI VENTANA

Una contribución a la memoria y a la verdad del conflicto armado

Carlos Arturo Velandia Jagua
Promotor de Paz

Editado por ABCPAZ

ABC PAZ
TERRITORIO
DEMOCRACIA SIN
VIOLENCIA

Bogotá D.C. 2022

Primera edición virtual
Agosto de 2022

Diagramación
Carlos Arturo Velandia Jagua

Diseño de carátula
Carlos Arturo Velandia Jagua

Portada: Fotocomposición de imágenes tomadas de: https://www.semana.com/nacion/articulo/el-eln-no-esta-dispuesto-a-ceder-y-dejar-el-secuestro/472920/

Banco de imágenes Freepik: alley-window-mediterranean-greece-cyclades

Este libro virtual es de distribución y circulación libre y gratuita, puede ser reproducido parcial o totalmente siempre que se mencione al autor, propietario de los derechos patrimoniales.

PRESENTACIÓN

Presentación 5

Historia de la estructura orgánica del ELN 7

El ELN y el problema de las armas 27

Personajes 35

El Cura Manuel Pérez Martínez que yo conocí 35

Nicolás Rodríguez Bautista 49

Antonio García 61

Pablo Beltrán 73

Pablito 79

El comandante Daniel – Pablo Mateus (QEPD 85

Comandante Diego – Antonio Galvis (QEPD) 95

El Compa Tomás 101

La Compañía Anorí 121

- A la memoria y en el recuerdo 122
- Nace la Compañía Anorí 130
- La Estructura de la Compañía 132
- Cuatro actividades 134

La retaguardia profunda 143
La llegada de los nuevos combatientes 146
El Estado Mayor 148
Nueva escuela 151
La Compañía en movimiento 155
El bautismo de fuego 159
Operación Despierta Colombia nos están robando el petróleo 160
Parálisis de Camilo 163
Todos a cruzar el río 165
Sacar a Camilo es la prioridad 169
Romper el cerco o morir 170
El alma nos volvió al cuerpo 173
Concentrar y dislocar esa es la cuestión 177
Puerto López un reto al honor 179
El valor en el momento preciso 188
El Repliegue 189
Honores militares a los caídos 190
Los preparativos del combate 191
Una batalla a ritmo de rock 193
Operación Segovia Clama Justicia 196
Federico 200
Gonzalo 202
La liberación de los prisioneros 207
Todo tiene su final 213
La Compañía Anorí – Crónica 222
Fuentes 229

PRESENTACIÓN

Desde mi ventana he visto e interpretado los acontecimientos de mi país en las últimas décadas, los que he intentado narrar en cada uno de mis textos, académicos unos y de opinión otros, como dirían los viticultores "con uvas de mi cosecha".

El presente libro versa sobre algunos aspectos relevantes en el desarrollo del Ejército de Liberación Nacional, organización insurgente de la que fui combatiente, militantes y dirigente. No es un documento biográfico aunque en algunos momentos hable en primera persona para verter en él mi particular mirada, que puede ser diferente a otras, de modo que este ELN visto "desde mi ventana" es una forma particular de ver, sentir y expresar, por lo que así debe ser tomado: No es la verdad, es mi verdad la cual puede ser completada o mejorada, casi como también controvertida por otras.

Esta mirada la ofrezco a la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad – CEV, porque creo que puede contribuir a comprender la naturaleza de un actor relevante en la vida del país, en los últimos sesenta años, así como algunos de sus desarrollos, en los que tomé parte y pude conocer de primera mano.

Es una aportación más que hago, antes que el olvido me llegue y la lucidez no se haya marchado, en el entendido que no existe una historia, sino muchas que deben ser escritas, leídas, contadas y escuchadas.

A todas las personas que menciono en el escrito, me unen lazos inextinguibles de afecto, porque compartí con ellos el pedazo más grande y trascendental de mi vida, puede que en algunos pasajes sea crítico, pero de eso se trata cuando ojeamos el pasado, no podemos mirarlo con los mismos ojos con que lo vivimos, toda mirada al pasado debe ser mejorada, con lentes más profundos y de mayor alcance, pues de ello depende que los aciertos se aquilaten y merezcan ser reproducidos, así como los errores corregidos.

Con espíritu fraternal y ciudadano,

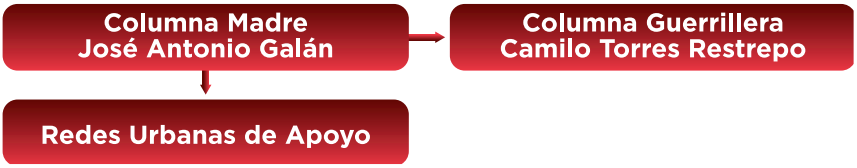
Carlos Arturo Velandia Jagua

12 de juliio de 2022

HISTORIA DE LA ESTRUCTURA ORGÁNICA DEL ELN

El ELN nace en 1964 con una estructura básica conformada por un grupo guerrillero rural y unas redes de apoyo urbanas clandestinas y compartimentadas, dirigido por un mando único integrado por un jefe y un subjefe, que a la sazón fueron Fabio Vásquez Castaño y Víctor Medina Morón. Este mando tenía a su alrededor a un grupo de personas de confianza, que hacían las veces de Estado Mayor, aunque en los primeros tiempos no recibiera ese nombre.

Posteriormente cuando el grupo crece y decide abarcar otros territorios, se disloca en Comisiones, conservando el grupo de Fabio Vásquez el nombre de Grupo Madre. Posteriormente, hacia finales de los años 60, las Comisiones definen territorios y se denominan Columnas; así surge la Columna Madre y toma el nombre de José Antonio Galán, en homenaje al líder de la insurrección de los Comuneros ocurrida en 1781. Entretanto una comisión dirigida por Ricardo Lara Parada toma el nombre de Columna Camilo Torres Restrepo, en homenaje al sacerdote que murió en combate en las filas del ELN.



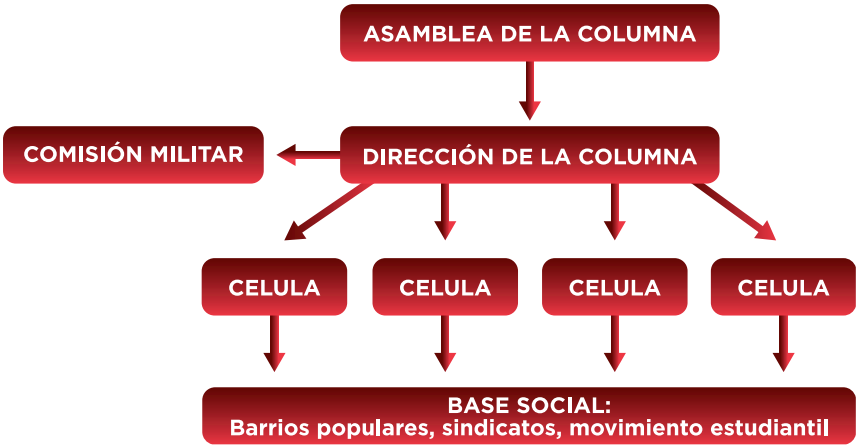
Por otra parte en las ciudades las redes de apoyo se iban haciendo cada vez más complejas, se organizaban en células clandestinas que eran dirigidas por Responsables Urbanos designados por Fabio Vásquez, quien tenía en su poder informes, con sus identidades reales, sobre todos los componentes de las redes urbanas¸ situación que propició la captura de casi la totalidad de las redes urbanas cuando en un combate el comandante Fabio Vásquez perdió su mochila, en la que portaba un cuaderno con toda la información de la membresía del ELN.

En los años 70, las redes urbanas clandestinas se transforman en grupos y con el estallido de la crisis interna, ocurre una dispersión y reagrupamiento en nuevos grupos. Solo en Bogotá llegó a haber 18 grupos del ELN, en Bucaramanga 2, en Medellín 4, en Barranquilla 2, en Cali 2; los cuales eran

liderados por exguerrilleros o líderes urbanos seguidores de uno u otro líder guerrillero. Mientras tanto las columnas guerrilleras estuvieron a punto de desaparecer.

Los distintos grupos urbanos toman nombres caprichosos, por ejemplo en Bucaramanga se dan 2 agrupamientos denominados: Columna Miguel Pimienta Cotes y Columna Serrano Rueda; en Medellín se denominan: Columna 1, Sector 2, Núcleos Ernesto Che Guevara, Columna Luis Carlos Cárdenas Arbeláez; EN Bogotá están los grupos Jaime Andrade Sossa, Eleuterio Ortiz, 16 de Marzo, PJ, Carmenza Cardona Londoño, 6 de Diciembre; los cuales se alinean con posiciones que se dan en el marco de la crisis. Unos se alinean con Replanteamiento, la tendencia critica dentro del ELN, otros con el sector llamado Oficialista y la mayoría se definen como independientes. En este periodo todos los agrupamientos rurales y urbanos se reclaman ser auténticos representantes de la línea histórica del ELN

Un grupo urbano como la Columna Miguel Pimienta Cotes tenía la siguiente estructura:



En 1980 surge un agrupamiento guerrillero en Arauca, como resultado del alzamiento en armas de líderes sociales territoriales y campesinos colonos de la región del Sarare, que habían llegado al territorio luego del desplazamiento y desarraigo de sus tierras en otras regiones del país, fenómeno acaecido durante la violencia política ocurrida entre 1948 y 1953. Este agrupamiento toma las banderas del ELN, sus postulados y línea política y se autodenomina Frente Guerrillero Domingo Laín Sáenz.

Las menguadas columnas guerrilleras José Antonio Galán y Camilo Torres Restrepo toman, a su vez, el nombre de Frentes Guerrilleros.

En el proceso de recomposición del ELN y de superación de la crisis, se conformó una Dirección Nacional Provisional, integrada por un representante de cada uno de los Frentes Guerrilleros; que con la colaboración de otros militantes, en su mayoría urbano conformaron el Equipo Auxiliar y el Grupo de Apoyo. La DNP se sitúa en el campo con la protección del Grupo de Apoyo, y mantiene el contacto con los demás grupos urbanos a través del Equipo Auxiliar. Esta organización básica se da a la tarea de preparar una gran asamblea general de todo el ELN, denominada Reunión Nacional Mártires y Héroes de Anorí, nombre que rinde honores a los más de 100 guerrilleros caídos en el cerco de Anorí en 1974, derrota militar que desató la crisis en el ELN. Esta Reunión Nacional se llevó a cabo en Octubre de 1983.

Para esa fecha el ELN estaba compuesto así:

La Reunión Nacional logró la recomposición del ELN como un proyecto único y nacional, con una sola estructura centralizada, la cual en lo sucesivo se regiría por cinco Principios Organizativos:

- Centralismo democrático
- Dirección Colectiva
- Clandestinidad y compartimentación
- Planeación y evaluación
- Crítica y autocrítica

Definió que un Frente Guerrillero está integrado por una Columna Guerrillera que opera en un territorio específico y delimitado, Núcleos clandestinos de simpatizantes y militantes en los municipios periféricos y una línea de apoyo logístico desde la ciudad capital más cercana.

Imagen cedida por Francisco Galán Bermúdez

Se crearon cinco Regionales integrados por los Grupos Urbanos, que debieron disolverse para convertirse en Núcleos clandestinos y compartimentados, que tenían participación en la Dirección Colectiva de cada Regional. Los Regionales se denominaron numéricamente, los que a su vez tomaron nombres de héroes revolucionarios, así:

- En Bogotá: Regional 1 Oscar Fernando Serrano Rueda
- En Antioquia: Regional 2 Luis Fernando Giraldo Builes
- En Valle del Cauca: Regional 3 Omaira Montoya Henao
- En Santander: Regional 4 Diego Cristóbal Uribe Escobar
- En la Costa Atlántica: Regional 5 Miguel Henríquez

Se crearon además Equipos Especializados llamadas Comisiones:

- Comisión Nacional de Educación
- Comisión Nacional de Logística
- Comisión de Relaciones Internacionales
- Comisión Nacional de Salud
- Comisión Nacional de Propaganda
- Comisión Nacional Militar

La recomposición del ELN no solo fue una integración orgánica, fue por sobre todo un proceso de síntesis en los que se definieron los perfiles políticos e ideológicos, por los cuales se regirán todos los militantes y las estructuras:

- Organización popular: liderada por la clase obrera como núcleo de una fuerte alianza social y revolucionaria.
- Organización antioligárquica: el enemigo principal es la oligarquía soporte del establecimiento y la burguesía financiera, comercial e industrial.
- Organización antiimperialista: Asume que el imperialismo es la fase superior del capitalismo, el cual deberá ser derrotado con la instauración de la sociedad socialista, y la derrota militar a todos los intentos intervencionistas. El imperio principal a derrotar es el imperialismo norteamericano.
- Organización anticapitalista: El capitalismo ha demostrado la incapacidad para generar el bienestar y la felicidad, en condiciones de libertad e igualdad para toda la humanidad. Esta sociedad solo se alcanzará en la sociedad comunista. El socialismo es una vía hacia el norte comunista.

● Organización antielectoral: Asume las tesis de Camilo Torres Restrepo de: "El que escruta elige" y "La revolución no pasa por las urnas".

● Organización antirevisionista: no se involucra en el debate sobre modelos de revolución, ni de socialismos, que fragmentaron a los revolucionarios del mundo.

● No alineamiento internacional: el ELN propende por la construcción de un modelo de socialismo propio, estudia y respeta otros modelos pero no se subordina a ninguno.

● Basamento ideológico: el ELN forma a sus cuadros y militantes en el conocimiento y estudio del Marxismo y el Leninismo, como teoría y práctica que debe ser consultada de manera permanente, pero bebe de las fuentes doctrinarias y de prácticas concretas de otros revolucionarios, que dieron su testimonio de vida y lucha como José Antonio Galán, Simón Bolívar, Jorge Eliécer Gaitán, José Martí, Augusto Cesar Sandino, Mariátegui, Mariguela, Fidel Castro, Ernesto Che Guevara, Camilo Torres Restrepo, Oscar Arnulfo Romero. Asume además el cristianismo revolucionario, derivado de la Teología de la Liberación, que comportaron un buen número de sus militantes y dirigentes, como parte de su acervo ideológico. Sin embargo el ELN es más reconocido como una organización de estirpe cristiana, que sigue los preceptos políticos, éticos y morales de Camilo Torres Restrepo y del Che Guevara.

● Propone un modelo de guerra popular revolucionaria, que permita construir un Ejército que sea capaz de derrotar a las Fuerzas Armadas del Estado. Este Ejército tiene su retaguardia estratégica en las montañas de Colombia, desde donde avanzará hacia los centros urbanos. La "clases popular" como llamara Camilo Torres a los sectores populares, tendrán la tarea de alzarse en

rebeldía al régimen y a hacer la insurrección popular. Los sindicatos y las centrales obreras y de trabajadores tendrán por misión, hacer la huelga general.

● Estrategia de guerra: Guerra Popular Prolongada: Se desarrollará esta estrategia mediante tres fases:

- ○ Fase Uno: Acumulación dinámica de fuerzas
- ○ Fase Dos: Equilibrio de Fuerzas
- ○ Fase Tres: Ofensiva general y toma del poder

● Táctica: El ELN define como táctica permanente la construcción de Poder Popular desde ya: Consiste en no esperar a la toma del poder total, cuando se puede ir construyendo donde el Estado no está o su presencia es débil.

● Tipo de organización: El ELN es una organización Político-Militar, en la que las actividades políticas y militares deben estar en equilibrio. Sus integrantes deben ser formadas en ambos tipos de actividades y recibir la preparación apropiada, para la actuación en el campo que se les requiera.

● Estructura: El ELN es una organización única y nacional, con una estructura centralizada, pero que permite la iniciativa local y la autonomía táctica de las estructuras regionales y territoriales, al momento de operar.

● Fundamentos políticos e ideológicos:

- ○ La historia la hacen los pueblos
- ○ La lucha armada es la partera de la historia
- ○ La continentalidad de la lucha
- ○ El internacionalismo proletario
- ○ La Unidad revolucionaria es parte de victoria
- ○ La Autarquía económica: el ELN no dependerá de recursos extranjeros
- ○ La Fraternidad en las relaciones humanas
- ○ La Solidaridad con los pueblos

- ○ La Humanización de la guerra
- ○ Deslinde categórico del narcotráfico
- ○ El Ser Eleno:
  - ▪ Está dispuesto a otorgar su vida por la causa popular
  - ▪ Se rige por principios colectivos
  - ▪ Renuncia a la vida cómoda y asume los riesgos y penurias que supone la lucha revolucionaria
  - ▪ No espera premio ni reciprocidad, solo la satisfacción de luchar por una causa superior: la de la libertad de hombres y mujeres, la soberanía de los pueblos, la sociedad sin clases y la justicia social.
  - ▪ Es disponible para asumir la misión que se le encomiende y ubicarse en el lugar que se le asigne
  - ▪ Es sencillo y fraternal

● Principios Organizativos: El ELN se rige, tanto los militantes como las estructuras por los siguientes 5 principios:

○ La Dirección Colectiva: Todos los órganos de conducción desde el nivel central, hasta los niveles de estructuras de base, serán conducidos por organismos colegiados, compuestos por un número plural de los mandos más destacados, por sus condiciones, de experiencia, capacidad, y sus condiciones éticas y morales.

○ El Centralismo Democrático: Todos aceptan la voluntad de las mayorías.

○ La División del Trabajo: en oposición al toderismo, la organización desarrolla sus actividades de manera organizada y especializada, de ese modo se podrán sortear de manera técnica y calificada, las distintas necesidades y actividades de la organización.

○ La Planeación y la Evaluación: Todas la actividades de la organización deben estar precedidas de un trabajo de planeación, que se ajuste a los planes superiores,

esto permitirá simplificar los esfuerzos, maximizar los logros y optimizar los recursos. La Evaluación es obligatoria para toda actividad planificada, porque permitirá ajustar los planes en ejecución y proyectar los esfuerzos hacia el futuro inmediato, mediato y de largo plazo.

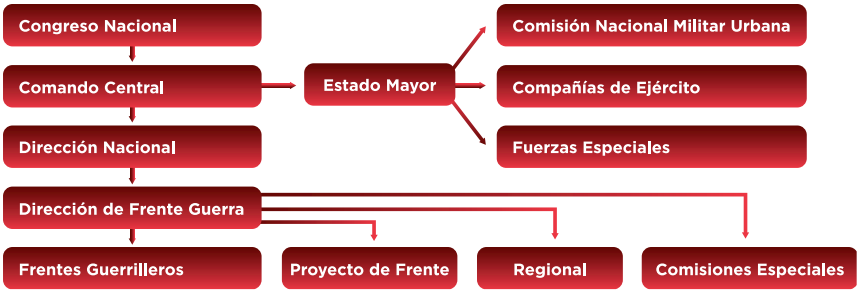
○ La Crítica y la Autocrítica: Es el derecho y deber de mandos y militantes, para evaluar el comportamiento de los miembros de la organización, como el de las estructuras, desde una perspectiva ética y moral. Pero además permite cuestionar la validez y pertinencia política de directrices, decisiones y políticas implementadas por estructuras superiores; con el fin de ser corregidas en el menor tiempo posible.

● Estatutos: El ELN se rige por los Estatutos de la Organización, vigentes desde 1983, que determina, los derechos y deberes de los militantes y combatientes, así como los cuerpos de dirección y la relación entre las distintas estructuras. Define que la Asamblea Nacional, que debe sesionar cada cuatro años, es la máxima autoridad del ELN, y único escenario en el que se podrán modificar los elementos de línea orgánica, política e ideológica, como también es el espacio democrático para elegir los cuerpos colegiados de conducción nacional. También contiene el código penal, en el que se tipifican las faltas, los delitos y los crímenes, así como las sanciones y penas. Contiene además un completo articulado de procedimiento para administrar justicia.

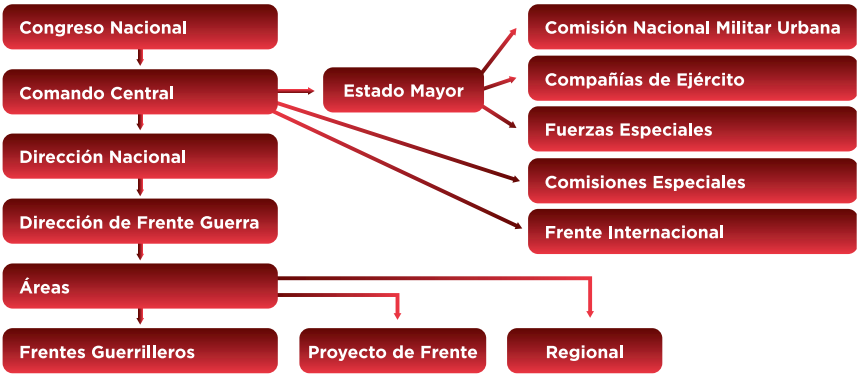
Posteriormente ante el crecimiento orgánico del ELN como resultado de la recomposición y de la fortaleza económica alcanzada, y producto del pago de los rescates de secuestros a técnicos e ingenieros de empresas multinacionales petroleras, y al pago de los "impuestos revolucionarios" que debieron pagar, en la Asamblea Nacional de 1986 se adoptan modificaciones en la estructura a nivel nacional, que en lo fundamental regionaliza al ELN y descentraliza la gestión del mando.

La nueva estructura mantiene a los Frentes Guerrilleros como estructura básica y a los Regionales como estructura urbana, el cambio está en la aparición de los Frentes de Guerra. Además se conforma el Comando Central integrado por cinco miembros elegidos de entre los miembros de la Dirección Nacional. Además cada Frente de Guerra tiene su respectiva Dirección colegiada y Comisiones Especiales, similares a las Comisiones Nacionales. Como novedad aparece por primera vez unidades militares especializadas como embriones de Ejército, estas son las Compañías y las Fuerzas Especiales, así como la Comisión Nacional Militar Urbana; dirigidas por un Estado Mayor. En lo sucesivo

Las Asambleas Nacionales se denominarán Congresos Nacionales, con las mismas funciones.



El Funcionamiento de esta estructura era pesado, por lo que en 1989 se introdujeron algunas modificaciones al interior de los Frentes de Guerra, los cuales en lo sucesivo estarán integrados por Áreas. De este modo en el Frente de Guerra Noroccidental, aparecen las Áreas Darío Ramírez Castro que agrupa las estructuras ubicadas en el Nordeste Antioqueño, Bajo Cauca y Sur de Bolívar, el Área Industrial correspondiente a Medellín y el Oriente Antioqueño. En el Frente de Guerra Nororiental se conforman las Áreas ABC (Arauca – Boyacá – Casanare), de Frontera en el Catatumbo y la Petrolera en Barrancabermeja. En el Frente de Guerra Central aparece las Áreas Capital (Bogotá) y el área Cafetera (Tolima – Quindío – Risaralda – Caldas - Chocó). En el Frente de Guerra Suroccidente aparecen las Áreas del Macizo (Cauca), Azucarera (Valle del Cauca) y Área Sur (Nariño) y en el Frente de Guerra Norte aparecen las Áreas Caribe (Atlántico – Guajira - Zonas costeras de Magdalena y Bolívar), y el Área de Sabana (Sucre – Cesar).
Además se constituyen las Compañías de Ejército Anorí y Simacota.



En los años 90, el ELN experimentó una "crisis de desarrollo", en un desborde optimismo y mala gestión del éxito: a mediados de la década de los 80 estableció que en Colombia vivíamos un "periodo prerevolucionario" y que el Régimen estaba a punto de caer, creció de manera exponencial sin tomar las precauciones de ajustar la estructura de cuadros para la conducción, se lanzó a procesos de unidad revolucionaria con otras organizaciones guerrilleras, con un voluntarismo tal que terminó por fusionarse con otra sin el debate adecuado y democrático de las bases del ELN, creó un Movimiento Político de Masas (A Luchar) que manejó como un apéndice cuando el mismo movimiento de masas tenía vida propia y era autónomo e independiente de la guerrilla, se lanzó a crear "Cuerpos de Ejército", sin una preparación previa de la fila de mandos, y sin contar con una línea logística de suministros ágil y permanente. Elevó el gasto interno sobrepasando las posibilidades de adquisición de recursos económicos; incurrió en desviaciones como el aparatismo conformando equipos y comisiones.

Mientras esto ocurría se produjeron la separación de cuatro grupos orgánicos, que después se transformarían en la Corriente de Renovación Socialista, el Frente Guevarista

Revolucionario, el Ejército Revolucionario del Pueblo y el Frente Domingo Benkos Biohó

Esta situación fue advertida tardíamente lo cual llevó a que el ELN frenara su ímpetu, lo que lo llevó a que parara el impulso a la construcción de Cuerpos de Ejército. De hecho las Compañías Anorí y Simacota fueron disueltas. Posteriormente son los Frentes más desarrollados los que impulsan la creación de Compañías con resultados poco alentadores y hasta inútiles, toda vez que el ELN asume una estrategia militar de "Resistencia Activa", en momentos que el Estado recupera la iniciativa y va a la ofensiva.

Resistencia Activa es la disposición de una fuerza para evitar la confrontación que ponga en riesgo la integridad de la fuerza, esto implica adelgazar las estructuras, invisibilizarlas, camuflarlas dentro de la población civil y respondiendo militarmente solo en casos de extrema exigencia. Solo actuará cuando tenga la seguridad de obtener una victoria. El propósito último es el de conservar las fuerzas y reservarlas para momentos más favorables.

Si bien la Resistencia Activa le ha permitido al ELN sortear los tiempos más duros de la guerra, durante los dos mandatos del Presidente Álvaro Uribe Vélez con su Seguridad Democrática, y conservar la estructura de mando central y el grueso de las estructuras de base, también ha perdido un buen número de Frentes guerrilleros, los cuales fueron aniquilados y otros disueltos, tales como: el Frente Carlos Alirio Buitrago, Frente Capitán Parmenio, Frente Urbano y Rural Yariguíes, Frente María Cano, Frente Bernardo López Arroyave, Frente Libertadores, Frente El Boche, Frente Martha Helena Escobar Jerez. Así mismo las estructuras urbanas agrupadas en Regionales fueron disueltas.

La implementación de la Resistencia Activa y todo el proceso de construcción orgánica, además de la autonomía que tienen las estructuras para operar; han tenido un impacto muy fuerte en el comportamiento de las estructuras frente a la autoridad central. La descentralización del mando y la organización por regiones (Regionales – Frentes de Guerra – Áreas), han dado más poder a las estructuras de base debilitando el mando central nacional.

En la práctica real en las relaciones entre organismos superiores e inferiores en el ELN, no existe la palabra "orden" porque no existe como concepto, este fue sustituido por la palabra "orientación", la cual permite ser discutida e incluso no acatada.

En la historia del ELN las relaciones entre el COCE y el Frente Domingo Laín siempre han sido tensas, y las directrices del orden nacional son asumidas de manera parecida a "se acata pero no se cumple", lo cual implica que el COCE deba, en la práctica, "negociar" con la Dirección del Frente sus directrices.

Por otra parte, el Frente Domingo Laín ha desarrollado una "política expansionista" hacia territorios que son jurisdicción de otras estructuras regionales, de este modo, ha creado grupos orgánicos en Bucaramanga, Medellín, Bogotá, Villavicencio y en los departamentos de Tolima, Quindío, Risaralda y Chocó. Últimamente y en el marco de la guerra en el Catatumbo entre el ELN y el EPL, el Frente Domingo Laín ha enviado un grupo guerrillero a reforzar la presencia elena en ese territorio.

Por otra parte, en el V Congreso de 2014, el ELN modifica la estructura conservando cinco estructuras regionales: Frente

Oriental de Guerra, Frente Nororiental de Guerra, Frente Occidental de Guerra, Frente Suroccidental, Frente de Guerra Darío Ramírez Castro y Frente Urbano Nacional. Desaparece el Frente de Guerra Norte, el Frente de Guerra Central, el Frente Internacional, el Estado Mayor, la Comisión Militar Urbana y se crea la Delegación de Diálogo y Negociación.

Actualmente, en el periodo de "postacuerdo de paz con las FARC", el ELN ha venido ensanchando sus estructuras mediante el copamiento de territorios vecinos dejados por las FARC, sin vincular exguerrilleros a sus filas, pero si con una política de incorporación mesurada, pero que le permite mantener la presencia en sus territorios históricos y llegar a nuevos que pueda sostener estructuralmente.

Las estructuras que más han crecido son las del Frente Oriental de Guerra, principalmente las ubicadas en el ABC (Arauca – Boyacá – Casanare), las que se han proyectado a los departamentos de Vichada, Meta y Guainía, además de su proyección hacia el interior de Venezuela. Las estructuras del Frente Occidental de Guerra, principalmente las del Chocó han crecido menos, pero se han hecho más visibles y aparentemente más fuertes, debido a la exposición mediática de sus dirigentes y a las posturas de bloqueo a los diálogos de paz.

El Frente Urbano Nacional, es una estructura integrada en su mayoría por militantes urbanos de distintas ciudades del país, y por guerrilleros prestados por los Frentes Guerrilleros de acuerdo a los planes operacionales, No es una estructura estable no concentrada, operan de acuerdo a planes coordinados desde la conducción nacional.

El ELN actualmente puede tener un global de entre 2.300 – 2.500 unidades permanentes en sus estructuras y una base de militantes, premilitantes y fuerza miliciana cercana a los 7.500, según informaciones suministrados por organismos de inteligencia del Estado, y divulgados en medios de prensa.

El mapa de Presencia del ELN en la geografía del país, elaborado por la Fundación Paz y Reconciliación, muestra que el ELN es un proyecto político militar de carácter nacional, con una presencia activa y permanente en algunos territorios del país, desde las que puede irradiar su acción e influencia hacia territorios vecinos. El ELN no tiene la capacidad estratégica de cubrir la totalidad del territorio nacional, tampoco la voluntad de hacerlo. Pero si mantiene una presencia fuerte en sus territorios históricos, desde donde ejerce presión al Estado.

Desde una perspectiva estratégica, el ELN no tiene la posibilidad de revertir la situación de postconflicto que vive el país, aunque se mantenga en armas por unos años más; el concepto de "paz incompleta" refleja que el país está en el fin del conflicto armado, que terminará cerrándose cuando se logren los acuerdos de paz en una mesa de diálogo y negociación.

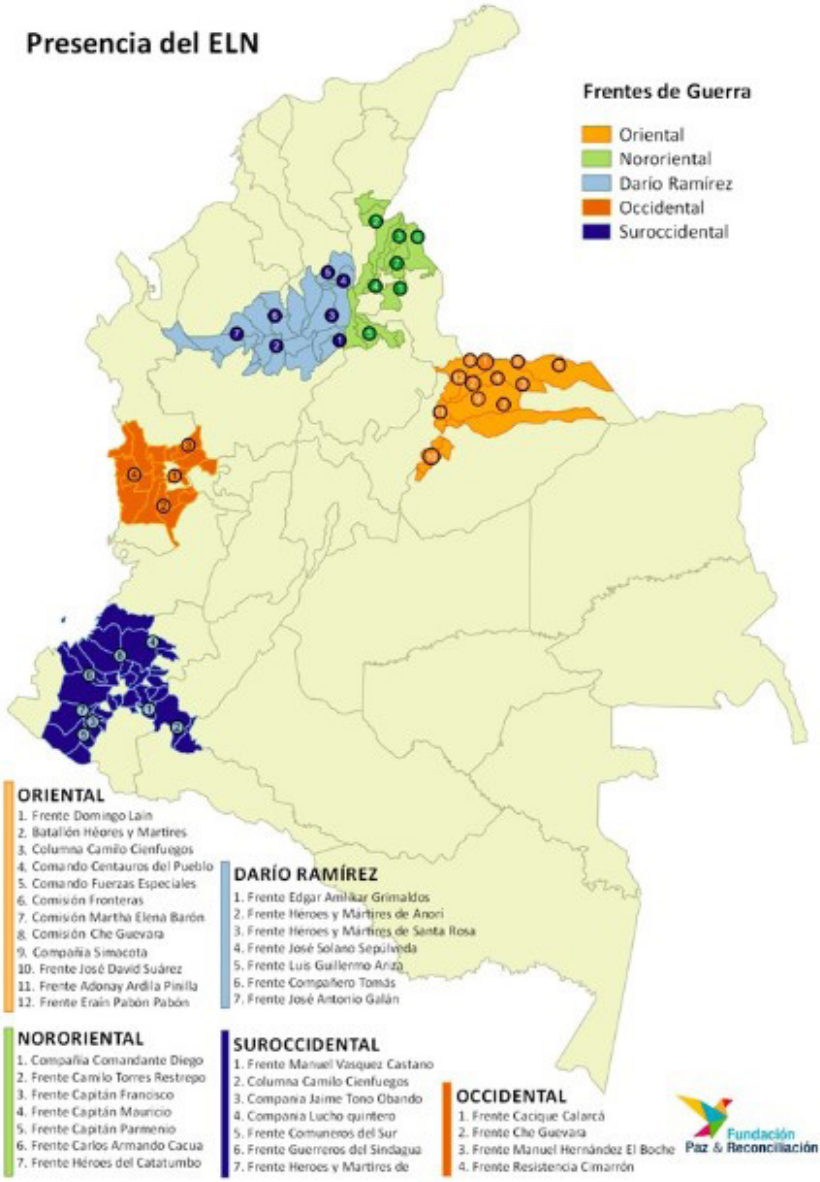


Imagen tomada de:
https://pares.com.co/wp-content/uploads/2016/03/Presencia-ELN.jpg

EL ELN
Y EL PROBLEMA DE LAS ARMAS

Imagen tomada de:
https://www.dw.com/es/detienen-a-dos-jefes-guerrilleros-del-eln-en-colombia/a-39914255

El ELN surge como un grupo armado en forma de guerrilla, con unos fundamentos políticos e ideológicos, integrado por militantes y combatientes, que se han unido al alzamiento en armas de manera voluntaria, para desarrollar la lucha armada como medio para acceder al poder y desarrollar las transformaciones revolucionarias que el país necesita.

Desde sus comienzos, el ELN ha dado soporte ideológico a la lucha armada, prevalido en cinco grandes aseveraciones, las que en distintos momentos de la historia han también inspirado y aupado las luchas armadas de otros pueblos y en otras latitudes:

- "La violencia revolucionaria es la partera de la historia" – Karl Marx
- "Solamente el pueblo armado puede ser el verdadero baluarte de la libertad" – V. I. Lennin
- "El poder nace del fusil" - Mao Tse Tung

- "La oligarquía no entregará el poder por las buenas" - Camilo Torres Restrepo.
- "En cualquier lugar que nos sorprenda la muerte, bienvenida sea, siempre que ése, nuestro grito de guerra, haya llegado hasta un oído receptivo, y otra mano se tienda para empuñar nuestras armas, y otros hombres se apresten a entonar los cantos luctuosos con tableteo de ametralladoras y nuevos gritos de guerra y de victoria." – Ernesto Che Guevara – Mensaje a la Tricontinental – "Crear dos, tres, muchos Vietnam".

Otras frases admonitorias, derivadas o relacionadas con las anteriores también dan soporte al uso de la violencia, y culto a las armas como fuente de poder, como mecanismo para oponerse a la violencia de las clases dominantes, o para derribar regímenes oprobiosos e instaurar nuevos estados; tales como:

- "El pueblo armado jamás será aplastado". Consigna del movimiento estudiantil colombiano en los años 70, en oposición a la consigna de "El pueblo unido jamás será vencido" que se popularizó tras el golpe militar a Salvador Allende en Chile.
- "O todos o ninguno o todos o nada / uno solo no puede salvarse / o los fusiles o las cadenas / o todos o ninguno o todo o nada." Fragmento del poema "O todos o ninguno" de Bertholt Brecht.
- "Si quieres la paz, prepárate para la guerra". Frase del historiador romano Vegecio.
- "La guerra es la continuación de la política por otros medios." Carl Von Clausewitz.
- "Qui resistit vincit"- "Quien resiste gana", Frase del poeta romano Persio.

- "Cuando las armas se hicieron los hombres se igualaron". Frase del vulgo, sin autor u origen conocido.
- "Con las armas de Galán y de Bolívar / hoy combate nuestro pueblo con valor / en la gesta inclaudicable y decidida / contra siglos de miseria y opresión / Avancemos al combate compañeros / que están vivas la conciencia y la razón / de Camilo el comandante guerrillero / con su ejemplo en la consigna NUPALOM." Fragmento del himno del ELN.
- "La única lucha que se pierde es la que se abandona". Ernesto Che Guevara

La contundencia de las afirmaciones y la ubicación histórica de sus autores hicieron que el uso de las armas en el ELN se convirtiera en un asunto de principio, que no puede ser discutido ni cuestionado, so pena de ser enjuiciado por traición a la "causa revolucionaria" (primeros tiempos del Fabismo) o ser separado de la Organización (tiempo postfabio o postcrisis). Pero, además, cualquier alusión o planteamiento crítico sobre el balance entre las distintas formas de lucha ha sido interpretada como menoscabo a la lucha armada, de tal modo que las armas, además de adquirir un carácter de inamovible, ha tenido un valor mayor sobre todas las demás formas de lucha; las que con frecuencia son subvaloradas frente al peso específico de la lucha armada. Esta sobrevaloración de las armas ha terminado por hacer de ellas un fetiche que nadie en el ELN reconoce, pero que es una verdad evidente, y que podría resumirse en: "por las armas hasta la vida misma".

El fetiche de las armas o "a las armas" ha moldeado el carácter de los combatientes y militantes, aun cuando en los últimos veinte años el ELN haya reducido su actividad militar por cuenta de la táctica denominada "resistencia

activa", combinada con la de construcción de poder popular (construir poder desde ya, antes que destruir el "poder burgués").

Al respecto, en su nota editorial de Insurrección, órgano oficial del ELN, del día 25 de enero de 2016[1], se puede leer en forma de sentencia la última frase del escrito: "*Esta es la dura realidad que implica la versión 2.0 del Plan Colombia y contra ella, continuarán las luchas de los pueblos suramericanos, porque según dice el refrán: "la única lucha que se pierde, es la que se abandona"*.

Para muchos militantes y combatientes, la dejación de las armas podría significar que se está abandonando la lucha revolucionaria a cambio de nada, pues los acuerdos de paz pueden ser incumplidos. Esto explica por qué el ELN insiste en que para ellos, antes que acuerdos, escritos o promesas, lo que realmente importa son los hechos, las realizaciones. En una publicación de enero de 2016, titulada "El paro y la paz"[2], publicada en su web oficial, afirman: "*La historia nos ha demostrado cientos de veces que la clase dominante nunca regala nada, nunca cede a los intereses del pueblo a las buenas.", "…Ellos a las buenas, sin la fuerza de las mayorías, no van a cambiar su línea y su conducta de siempre, ni a ceder frente a sus intereses y su dominación. Nunca van a pensar en el "bien de todos y del país". Así lo confirman y lo siguen corroborando los últimos acontecimientos. Mientras discurren las conversaciones de La Habana, se pactan y firman cuartillas sobre la democracia, lo agrario, la tierra, la participación, etc., siguen haciendo lo contrario. Negando e incumpliendo en los hechos las intenciones y promesas que se van firmando en la Mesa." "….En camino hacia los*

[1] *http://eln-voces.com/?s=A+quince+a%C3%B1os+del+plan+Colombia*
[2] *http://eln-voces.com/?s=El+paro+y+la+paz*

acuerdos para la paz, para la justicia y la equidad, ¿qué tan congruente y simbólico es la Ley sobre las Zidres? Que cursa actualmente en el Parlamento y que promueven las mismas clases dominantes que hablan de paz. Los baldíos ya no serían para aliviar la desigual e histórica distribución de la tierra en Colombia, sino para reforzar la avaricia de las multinacionales y los grandes empresarios, para reforzar el modelo agrario que tiene acorralado y aplastado al campesinado colombiano y para seguir pisoteando la soberanía alimentaria. Ya son evidentes las medidas que afectan a los de abajo y no a los de arriba, para aliviar el déficit fiscal, que se agrava por la contracción económica. Se anuncia gravar con un impuesto muchos de los productos de la canasta familiar, como incrementar el IVA del 16 al 19 por ciento, gravar los útiles escolares, colocar la declaración de renta para los ingresos que pasan de 1.5 millones, otras más, y lógicamente seguir restringiendo el llamado gasto social. Pero nada se dice de cobrar o aumentar impuestos para las multinacionales, para el capital financiero, para los grandes capitales, los terratenientes y sus tierras ociosas, ni para los más ricos y los que más ganan. Ninguna de las medidas atrás mencionadas, ni otras muchas más, a la que se agrega la represiva Ley de "la seguridad ciudadana", son hechos de paz. Siguen siendo hechos de guerra, de represión, de anti democracia, de exclusión y de injusticia."

De lo anterior se puede colegir:

- El ELN teme que, al dejar las armas, el Gobierno se sienta sin presión. Para ellos, de ahí al incumplimiento hay solo un paso.
- El ELN teme ser tildado de traidor de la causa revolucionaria, porque luego de 58 años de lucha, las cosas seguirán igual.

● Con las armas, esta guerrilla tiene "poder" (de presionar, de intimidar). Es un poder fáctico en vastos territorios, que sin ellas perdería.

● El ELN rinde culto a la lucha armada y persiste en argumentar su validez.

● El ELN no ve claro que el conflicto armado se pueda transformar a través de escenarios y lucha política con garantías.

● Es posible que algunos miembros del ELN crean que a partir de la dejación de armas de las FARC, se ha creado una ventana de oportunidad para un ELN sin competencia y con el protagonismo en la lucha armada revolucionaria en Colombia y el continente.

● El ELN subestima las capacidades del Estado, cada vez que se les advierte de los riesgos de quedarse solos en la guerra.

● El ELN rinde culto a la lucha de resistencia armada, pues sobre-existir en medio de la guerra, ya constituye una victoria.

● El ELN está atrapado por sectores radicales como el Frente de Guerra Oriental y Occidental (Chocó) que, a su vez, es aupado por entornos sociales urbanos que a la manera de "barras bravas" cuentan con gran poder de opinión y presión en el movimiento social de estirpe camilista.

● Hoy por hoy, los mandos de algunas estructuras son poderosos por el caudal de recursos que manejan (Arauca, Catatumbo y Chocó) y por el poder que han acumulado en los territorios donde están presentes. Ese poder puede actuar como freno al momento de valorar la oferta que haga el Estado, a cambio de la dejación de armas.

PERSONAJES

EL CURA MANUEL PÉREZ MARTÍNEZ QUE YO CONOCÍ

Imagen tomada de:
https://asisecubrio.wordpress.com/2016/05/07/la-muerte-del-cura-perez-echa-sombras-en-el-dialogo-colombiano/

Poliarco se llamó primero, pero cuando lo conocí se llamaba Rosendo, era flaco pero de complexión atlética. Fue quien me recibió en el campamento cuando subí al monte, me dio limonada en su ollita número 14 que tenía por menaje. Se ocupó de enseñarme a guindar la hamaca y organizar mi cambuche, con la paciencia de un maestro que enseña a un párvulo las primeras letras. Manuel Pérez Martínez, cura español, después de Camilo Torres, es un sinónimo de sacrificio. Proveniente de una familia de origen campesino, nacido y criado en Alfamén en 1943, villa rural de la provincia de Aragón, desde muy chico participaba en las faenas agrícolas y actividades domésticas de tipo comunitario, como son la labranza, la vendimia de uva cariñena o la matanza de cerdos.

Miembro de una familia modesta, pero prestante en la región, Manuel se formó en el trabajo y cultivó un espíritu de servicio, propio de los habitantes de una villa pobre, construida sobre la base del esfuerzo colectivo. Conoció

y vivió el rigor del azote de la violencia y las retaliaciones que el régimen franquista castigó a su provincia, alinderada con el republicanismo y las ideas liberales antimonárquicas, esta circunstancia tendría posteriormente una influencia importante en su espíritu libertario.

Su ingreso al seminario de Teruel, donde realizó su formación religiosa y ecuménica, marcó en Manuel un camino de entrega por los más desvalidos, que transitaría hasta el final de sus días. Su vida de adolescente transcurrió entre claustros de frío intenso en el invierno y bajo la férrea disciplina impuesta por una Iglesia de estirpe monacal. Las carencias y el esfuerzo particular, aislado de los suyos, marcó su espíritu y su carácter, ajeno a las comodidades y en medio de extenuantes estudios de teología, hicieron de Manuel un sacerdote con unas capacidades y cualidades para la entrega a las gentes en su trabajo pastoral.

Sus amigos de infancia y de seminario, Domingo Laín Sáenz y José Antonio Jiménez Comín, no solo fueron los compañeros de claustro, se convirtieron en camaradas de causa, cuando decidieron optar por los pobres en su labor pastoral. Causa común que los llevaría a recorrer juntos los caminos de la acción pastoral, junto con los desposeídos, ya fueron estos en las barriadas de París, las chabolas de Santo Domingo o los tugurios de Cartagena.

Abrazaron juntos el compromiso pastoral y de vida como "curas obreros", en una clara distinción de la práctica secular de la iglesia clerical, reconocida por las simbologías llenas de riquezas, boato y escenificaciones de poder. Estos curas obreros, debían trabajar para su propio sustento, y sus trabajos no debían ser actividades con ingresos mayores a los de los salarios de obreros o trabajadores del común.

El mozalbete Manuel Pérez Martínez, en el Seminario de Teruel.

Imagen tomada de:
https://liberacionomuertedocumental.files.wordpress.com/2014/11/foto_03.jpg

Era una manera de "hacer carne el discurso", "teoría y práctica" juntas y correspondientes; era la "consecuencia y coherencia", juntas; era en suma una expresión clara y militante del "servicio con sacrificio".

Esta noción de vida desde el servicio con sacrificio, encontró en la experiencia de Camilo Torres Restrepo, en el hondo de su significado de su vida pública, como investigador social,

como líder social y político y posteriormente como guerrillero, una coincidencia, que los llevaría a seguir sus pasos y buscar el ingreso, a como diera lugar en las filas del ELN.

Manuel Pérez Martínez, el primero de la izquierda, junto con otros curas recién ordenados en Roma en 1966.

Imagen tomada de: https://www.homenaxeseminariomondonedo.com/en-salamanca-y-roma-con-manuel-perez-el-cura-guerrillero/

Manuel Pérez Martínez supo de Camilo y su proyección como dirigente social y político, en el movimiento popular Frente Unido, y luego supo de la vinculación a la guerrilla; con lo que las coincidencias primeras fueron con Camilo, la breve estancia de Camilo en el ELN y su muerte en las filas elenas, lo que significaba la más alta expresión del sacrificio, llevaron a Manuel, a Domingo y a José Antonio, a ingresar al ELN, para años después entregar sus vidas, como lo hiciera Camilo, su predecesor y pionero de los "curas guerrilleros en Colombia".

Manuel, era una persona que sin tener las destrezas necesarias para la vida en las selvas y montañas de Colombia, si tenía unas condiciones físicas favorables que sumadas a su gran voluntad y decisión, fueron fundamentales para afrontar los rigores de la dura vida guerrillera. Pero aun así, Manuel debió sortear las más difíciles pruebas y contingencias que puede un guerrillero afrontar: haberse perdido en la selva durante 29 días y haber sobrevivido a tal odisea; haber estado amarrado y sometido a juicio por un tribunal revolucionario, haber sido expulsado de las filas guerrilleras y regresar a ellas, producto de su determinación; son muestras fehacientes de un espíritu indoblegable frente a las adversidades, pero más que ello la decisión de una persona que se entrega, en cuerpo y alma a una causa.

No hay otra forma de llamar a este comportamiento que "sacrificio liberador"; que conjuga la persistencia, la consecuencia, la determinación, la resistencia, la voluntad; soportadas sobre una base fundamentalista de convicción que el sacrificio libera, de ahí que Manuel es quizás un símbolo práctico del "Ni Un Paso Atrás Liberación O Muerte" - NUPALOM que los elenos esgrimen como máxima consigna de su compromiso revolucionario.

Liberación o Muerte, expresión viva en el levantamiento de la Insurrección de los Comuneros y sacrificio de José Antonio Galán, pero también de los ejemplos de lucha y resistencia de otros tiempos y en otras latitudes, como los de la resistencia Numantina y el sitio de Masada contra el Imperio Romano, o la de los Mohicanos frente a los colonizadores blancos en las sierras de Dakota.

Éstas y muchas otras gestas de heroísmo y sacrificio, fueron asideros para construir la iconografía en torno al sacrificio,

que cada hombre y mujer en las filas del ELN debe tener y comportar. Fue siempre el primero en cumplir con sus obligaciones y el último en disfrutar sus derechos. Su manera de decir era el hacer.

Los tres curas aragoneses:
Antonio Jiménez Comín, Domingo Laín Sáenz, y Manuel Pérez Martínez

Imagen tomada de:
https://diccionario.cedinci.org/perez-manuel/

Era riguroso en el debate político, severo en la crítica frente a deficiencias o errores en el comportamiento cotidiano, paternal y con un gran sentido de la amistad pero sin compinchería. Reía de manera franca, espontánea y

ruidosa, le divertían las anécdotas de los combatientes y sus compañeros y era dulce en el afecto. Podía pronunciar la más dura de las críticas sin ambages y después dar un fraterno abrazo. Era de esas personas en las que uno confía para consultarla sobre las más diversas situaciones, desde políticas hasta las afectivas.

Pero Manuel Pérez Martínez en el ELN también fue un aportante de ideas en el más alto nivel de la superación de la crisis. Su concurso, y su perspectiva ética se sumaron al momento de construir consensos que fueron fundamentales en la rectificación, recomposición del ELN y de su proyección orgánica y política, redactó los términos para definir "el ser eleno", del modo como también lo hicieran los militantes de ORPA – Organización Revolucionaria del Pueblo en Armas de Guatemala, organización con la que mantuviera relación política, dada su afinidad por la presencia de curas en esa organización revolucionaria centroamericana. "El Ser Eleno", fue incorporado a los estatutos del ELN.

Manuel fue por sobre todo el constructor de los perfiles éticos del ELN, fue reconocido como factor de unidad, lo que lo llevó a hacer de la unidad interna del ELN su mayor preocupación.

Fue Manuel quien escuchó de Álvaro Fayad, dirigente y miembro de la comandancia del M-19, los primeros planteamientos sobre el Derecho Internacional Humanitario y sobre la "regularización de la guerra", planteamientos que no desarrolló el M-19, pero que Manuel Pérez los retomó para impulsarlos al interior del ELN. De ahí nace el concepto de "Humanización de la guerra" y la exigencia del ELN al Gobierno para que suscribiera el Protocolo II, adicional a los Acuerdos de Ginebra.

Fue Manuel, desde su responsabilidad política quien dirigió el crecimiento y expansión del ELN durante la década de los 80´s, en cuyo proceso hubo excesos en el gasto de recursos cuando el ELN cayó en un comportamiento aparatista, situación que Manuel advirtió y corrigió a tiempo.

Manuel fue además un impulsor de la unidad revolucionaria en Colombia. Fue el autor de la teoría de "Vanguardia Colectiva", en oposición al concepto de "Vanguardia Única y Esclarecida" de las FARC. Sin embargo el fervor por la unidad de Manuel, lo llevó a cometer errores de voluntarismo, al forzar la fusión entre el ELN y MIR-PL, para dar origen a la UCELN.

Frente a las escisiones que tuvo el ELN a comienzos de la década del 90, la autoridad política y moral de Manuel fue decisiva para encausar el tratamiento a estas situaciones exclusivamente por vías políticas. Manuel se encargó de sepultar en el pasado los manejos militaristas y autoritarios frente a los disensos políticos al interior del ELN.

Manuel fue, además el constructor de la propuesta de Ejército Único y Nacional, que el ELN formuló para toda la CGSB. Fue también el constructor de la propuesta de Trabajo Rural Conjunto – TRC, que articulaba los esfuerzos de las Frentes Guerrilleros con los de las estructuras urbanas, para crear organización y bases revolucionarias en las periferias de las ciudades y en los municipios más próximos a los Frentes.

Durante los años más difíciles de la confrontación interna del Frente Domingo Laín y el COCE, confrontación en la que el FDL decía que Manuel era la expresión de la "socialdemocracia europea con sotana", que estaba apartando al ELN de las auténticas vías hacia la revolución socialista; Manuel sufrió mucho frente al riesgo de una fractura del ELN, por lo que

Manuel puso varias veces en consideración su jefatura; lo que no fue aceptado por la dirigencia de la O, cada vez que pidiera que se analizara su continuidad al frente de la Responsabilidad Política.

Cuando guerrilleros del Frente Domingo Laín asesinaron al obispo de Arauca, Monseñor Jesús Emilio Jaramillo Monsalve, es Manuel quien tensa más la cuerda en las relaciones entre el COCE-DN y el FDL, aun con el riesgo de que el FDL se separara, Manuel sienta un principio de autoridad orgánica y política y exige establecer las más altas responsabilidades y sanciones sobre la dirigencia del FDL. Al punto que es la Asamblea Nacional de 1989, quien decide sancionar al FDL, vetando el ingreso de cualquier miembro del FDL a cargos y responsabilidades en organismos de conducción regional y nacional, y ordenando la intervención de la DN a esa estructura.

Fue Manuel el mayor animador dentro del ELN, para que esta Organización se abriera al diálogo y la negociación de paz, es así como el ELN participa en los diálogos de Caracas y Tlaxcala, en el Gobierno de César Gaviria Trujillo. Posteriormente sería el gran animador y validador de las exploraciones de paz con el Gobierno de Ernesto Samper Pizano, hasta la firma del Pre-Acuerdo del Palacio de Viana, su última decisión y voluntad antes de su fallecimiento.

Manuel asumió con entusiasmo todo el proceso de configuración de la propuesta de Convención Nacional, para una salida política del conflicto armado, en el que la sociedad cumple un papel relevante.

El "Cura Pérez", como era llamado por los medios de prensa, fue quien trazó un "cordón sanitario" o línea roja al narcotráfico y quien defendió con mayor ahínco "el deslinde categórico" que prohibía a las estructuras y militantes

establecer cualquier tipo de nexo con el fenómeno y actividades del narcotráfico.

Tras su muerte el 14 de marzo de 1998, en la ciudad de La Habana, a donde había sido llevado para tratarlo de una Hepatitis Tipo C, que requería un trasplante de hígado, nació el mito con su hondo significado en las filas del ELN, que tiene una proyección mucho más allá de su tiempo de vida, que se erige en el ELN junto a las figuras de Camilo Torres y de Nicolás Rodríguez Bautista, haciendo parte de una trilogía fundacional y fundamental en la historia del ELN.

Sin embargo con el paso de los tiempos, también muere el mito como si su rostro fuese cubierto con un velo, para no verlo o para que no nos vea: se registra en el ELN una suerte de "desmanuelización", que se observa en:

1
El desmonte de la Convención Nacional, la más exitosa propuesta política del ELN en 50 años, propuesta en la que Manuel se empeñara a fondo y la hiciera el centro del Pre-Acuerdo del Palacio de Viana.

2
El ELN antes se aproximaba a los escenarios de diálogo y negociación con seguridad, con propósitos claros y objetivos concretos. Hoy es un enigma establecer las pretensiones del ELN en una mesa de diálogo, comportamiento medroso o vacilante que se suele enmascarar como estrategia.

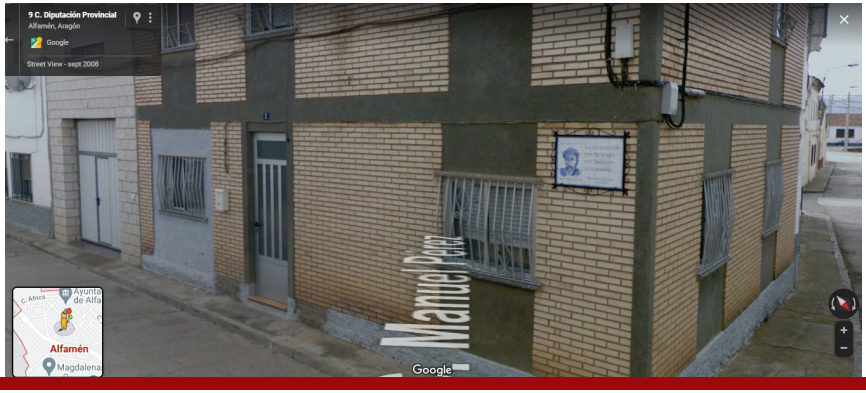
3
Manuel fue un salvaguarda del concepto de Dirección Colectiva, en franca oposición al "mando solo" y autoritario de Fabio Vásquez, pero últimamente

se observa que se ha hecho fuerte una suerte de "autoritarismo colectivo", que se manifiesta en decisiones como expulsar militantes críticos, o hacerles el "vacío" forzando la salida de militantes "incómodos", sin las más mínimas fórmulas de juicio, establecidas en los Estatutos.

4
Éste autoritarismo colectivo se extiende al trato que desde el ELN se le da a las personas que desde la sociedad formulan críticas, o proponen análisis alternos a los suyos. La descalificación y el señalamiento ha sustituido la valoración, la ponderación y la fraternidad, que en tiempos de Manuel se daba al contradictor político, y mucho más si éste se encontraba en el campo de lo que se daba en llamar "contradicciones en el seno del pueblo".

5
La línea roja del otrora "deslinde categórico con el narcotráfico", se ha debilitado, al punto de que hoy algunas estructuras guerrilleras y algunos mandos locales terminan involucradas en distintos eslabones de la larga cadena de que se compone este negocio.

6
Frente a las circunstancias históricas de poner fin a la guerra, sin duda alguna Manuel estaría liderando este gran esfuerzo, desde el lugar concreto que ocupa el ELN en el conflicto y en la solución, no desde posiciones sobrevaloradas ni tampoco sobre posiciones negadoras de la oportunidad histórica.



El Ayuntamiento de Alfamen, nombró una de sus calles Manuel Pérez Martínez, en homenaje al cura guerrillero, por propuesta de sus habitantes.

Imagen tomada de:
https://www.google.com/maps/@41.4393432,-1.2449164,3a,30y,220.82h,84.86t/data=!3m6!1e1!3m4!1sGFQchwxSS6JXtinbz4R8RA!2e0!7i13312!8i6656?hl=es

Detalle de la placa en la calle Manuel Pérez Martínez, de Alfamén.

Archivo personal

Calle Manuel Pérez Martínez, en Alfamen – Aragón.

Imagen tomada de:
https://www.google.com/maps/search/calle+Manuel+P%C3%A9rez+Martinez+en+Alfam%C3%A9n/@41.4389807,-1.2453154,164m/data=!3m1!1e3?hl=es

NICOLÁS RODRÍGUEZ BAUTISTA

Imagen tomada de:
https://eln-voces.net/una-muy-digna-batalla-de-hace-48-anos/

En distintos momentos de su vida guerrillera se llamó Norberto, Darío, Roberto, pero el más conocido y el que con el que más se identifica es Gabino. Nace en el seno de una familia de origen campesino de las tierras bajas y ribereñas del departamento de Santander, dedicados a la labranza del campo y la explotación de maderas, en las selvas de los Ríos Carare y Opón, ubicada en la serranía de Los Andes, un ramal de la cordillera Oriental, que separa aguas del Río Sogamoso y el Lebrija. Su padre, reconocido y respetado como a un patriarca, fundó una familia con más de 18 hijos, por lo que eran llamados "los comejenes". Familia que gozó de prestigio y buen nombre en toda la región, habida cuenta también por su actitud rebelde y levantisca. Su padre hizo parte de las fuerzas de Rafael Rangel, el líder Gaitanista que tras el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, encabezó la insurrección de las gentes de la región y quien organizara el fugaz gobierno popular y revolucionario en Barrancabermeja, conocido como la "Comuna de Barranca".

Gabino desde muy chico recibió el influjo de las ideas de rebeldía contra los gobiernos oligárquicos, porque esos temas eran de conversación abierta y frecuente en su hogar y de las conversaciones que su padre sostenía con amigos y vecinos. También en su temprana edad escuchaba las emisiones radiales de Radio Rebelde, que transmitía desde la Sierra Maestra en Cuba, y su señal se captaba en un radio Phillips, de onda corta, que había comprado su padre y a cuyo alrededor se convocaban sus hijos y vecinos para escuchar las emisiones rebeldes.

Para el año 1963 Gabino tiene 13 años, es un niño que en el campo, lleva machete al cinto, sabe disparar una escopeta, sabe cargar y arriar una recua de mulas y ya es dueño colectivo, junto con su padre y hermanos de una cosecha de maíz y caña. Características comunes en los jóvenes del campo, que desde temprana edad emprenden y realizan labores propias de mayores.

Es un mozalbete avispado, que realiza por pedido de su padre "mandados" delicados, como llevar notas secretas a otros eslabones de una red de información y vigilancia, que se ha formado bajo la orientación de unos "señores jóvenes que hablan en secreto con su padre y los mayores de la familia Gordillo, sus vecinos y compadres. Estas personas, no eran otras que Fabio Vásquez Castaño y Víctor Medina Morón, que realizaban trabajo de contactar a personas claves, en el más absoluto secreto para implantar un grupo guerrillero revolucionario en la región.

Gabino termina descubriendo de qué se trata todo el asunto de las reuniones secretas y de la red de información, y se lo dice a su padre al tiempo que le notifica que él quiere hacer parte de ese proyecto. Su padre lo recrimina y le

dice que ese es un asunto de hombres y él apenas es un niño. Gabino acata mientras rezonga y no da su brazo a torcer. Posteriormente saludará con mucha propiedad a los forasteros, Fabio y Víctor, dejándoles saber que él sabe del proyecto de guerrilla y que él quiere estar allí. Fabio le dice que no, y que en cualquier caso es su padre quien tendrá la última palabra.

Así llega el día 4 de julio de 1964, día en que se realizará la primera marcha y de la que el joven Nicolás no hará parte, pero él en secreto ha organizado su propio motete en el que lleva una muda de ropa limpia, un par de alpargatas, una caja de fósforos y tres panelas. Lleva al cinto un machete y al hombro una escopeta vieja de fisto, que en su casa ya estaba en desuso. La marcha sale del patio de la finca de los Gordillo, y allí se presenta Nicolás con su esmirriado atuendo de guerrillero, pero con una determinación de hombre grande. Al principio es rechazado por Fabio, pero posteriormente accede por que ve que no hay manera de hacerle retroceder. Piensa Fabio que quizás después de la primera jornada, Nicolás quede exhausto, se arrepienta y se regrese de vuelta a casa.

Pero las cosas resultan al revés, la determinación de Nicolás es tan clara que no le queda más camino que aceptarlo y ponerle el pseudónimo de Norberto.

Siendo el más joven entre todos, Fabio lo tendrá siempre muy cerca, porque asume una responsabilidad paternal además de la de jefe del ELN, cercanía que posteriormente le valdrá el remoquete de "canciller", que se extendió a un grupo de 4 jóvenes que se incorporaron con posterioridad a la incorporación de Norberto.

Los "cancilleres", se convertirían en "los oídos y los ojos" de Fabio dentro del grupo, razón por la cual éstos jóvenes eran temidos. La cercanía de Norberto con Fabio Vásquez, fue toda una escuela de aprendizaje, al punto que en muy poco tiempo, Norberto empezaría a tener responsabilidades y mando como responsable de comisión o la responsabilidad de enseñar los primeros pasos, técnicas y costumbres guerrilleras a los nuevos guerrilleros que iban llegando al grupo, entre ellos al cura Camilo Torres Restrepo.

Norberto desde su temprana vida guerrillera demostró tener habilidades poco comunes entre guerrilleros de su edad en el combate, muy pronto se convirtió en un guerrillero experimentado e instructor de tácticas de combate y guerra de guerrillas. Se veía que tenía "un genio militar", característica poco común que lo destacara de entre las tropas guerrilleras.

También a muy temprana edad, Norberto se vio involucrado en las trapisondas y conspiraciones de Fabio, para preservar el mando y el perfil del ELN como él lo concebía, encontrando siempre la razón en Fabio, a quien veía como un Dios. Así Norberto se convirtió en muy pocos años en un hombre capaz y temido por el grueso del grupo guerrillero.

Norberto participó activamente en los juicios montados contra Víctor Medina Morón, Heliodoro Ochoa, Hermídas Ruiz, Julio Cesar Cortés, obviamente su participación era instrumentalizada por Fabio, pero Norberto estaba plenamente convencido de que los procesados tenían culpa de traición, de divisionismo y desmoralización, tal como lo preconizaba Fabio.

Fabio tuvo en Norberto un arma perfecta, por cuanto

era joven, inteligente, leal, valiente, capaz y generaba seguridad en la guerrilla; y lo usó hasta el estallido de la crisis luego del desastre de Anorí en 1973; cuando tras los últimos fusilamientos ordenados por Fabio, en la Asamblea de Anacoreto, Fabio salió de la guerrilla para Cuba de donde no regresaría jamás.

Los fusilamientos de los Bertulfos en Anacoreto. En julio de 1974 fueron la gota que rebosó la copa, al punto, que meses después, sin la presencia de Fabio, Gabino fue interpelado por los demás compañeros, entre ellos Alonso Ojeda Awad, Gulliver, Medardo Correa, quienes después constituirían la tendencia llamada "Replanteamiento", con posiciones críticas que Norberto no tuvo más remedio que aceptar, entre ellas la de que "el último fusilamiento que haremos será la política de fusilamientos dentro del ELN".

Tras la salida de Fabio hacia Cuba, Norberto cambia su nombre y empieza a ser llamado Gabino, asume el mando por designación de Fabio, pero por que los demás se lo reconocen.

En la guerrilla se empiezan a buscar salidas a la crisis y entre las medidas que se toman está la de desconocer el mando de Fabio, decisión que deberá ser comunicada por el mismo Gabino en persona. Así Gabino viaja a Praga (Checoeslovaquia 1975), ciudad donde se entrevista largamente con Fabio, intercambian información y Fabio queda notificado de la decisión, notificación que también asumen los cubanos y aceptan como legítima. El ELN le pide a Cuba que mantenga a Fabio bajo su cuidado, con el consabido de que es un militante que ha sido degradado. Durante la crisis y la búsqueda de salidas, Gabino se muestra como un factor determinante en la solución,

pues en él se conjugan la historia, el acervo eleno, la juventud, la inteligencia, la legitimidad; pero además una gran capacidad de adaptación y flexibilidad, pues termina compartiendo esa búsqueda con personas como Manuel Pérez Martínez, a quien solo un par de años atrás Gabino estuvo a punto de fusilar. Algunos viejos elenos se referirán a esa capacidad de cambio o flexibilidad, como "camaleonismo". Sea como fuere el papel de Gabino es indiscutible, al punto que cuando se realizó la Reunión Nacional "Mártires y Héroes de Anorí" en 1983, en la cual se refundaría el ELN, la no asistencia de Gabino hizo temer el éxito de la reunificación.

Pero había una razón poderosa para que Gabino no asistiera, y en su reemplazo asistieran Oscar Santos y Leandro: Gabino estaba cumpliendo una sanción impuesta por la Dirección del Frente José Antonio Galán, estructura en la que fungía como primer responsable o responsable político.

En la Reunión Nacional se discutió sobre la importancia de que Gabino hiciera parte del nuevo organismo de dirección colectiva del ELN, pero los primeros en oponerse fueron los dos delegados del FJAG, por lo que no hubo más remedio que elegir solo de entre los presentes en la RN.

La nueva Dirección Nacional quedó elegida como un cuerpo colegiado de 9 miembros, de los cuales Manuel Pérez Martínez era el primer responsable; situación difícil de digerir por el mismo Gabino. Fue Manuel Pérez quien tomó la iniciativa para plantear que debían llamar a Gabino, porque no se lo podía dejar al margen del nuevo rumbo que tomara el ELN.

Gabino llegó al campamento de la DN y de inmediato fue incorporado al trabajo colectivo de dirección, es decir al punto que se puede asegurar que Gabino fue un miembro "no electo" de la DN. Sin duda sus aportaciones fueron valiosas en el renacimiento del ELN desde las cenizas.

Una de las conclusiones de la RN de 1983, fue la de escribir la historia del ELN, labor que se encomendó a una "Comisión de Historia", que presentó un borrador un año después, que debió ser archivado porque los principales protagonistas se veían en ella de otra manera, entre ellos Gabino y Manuel. Esta circunstancia, hizo posible que el académico Carlos Medina Gallego realizara el libro "Una historia contada a dos voces – Una aproximación a la historia del ELN", esas dos voces son las de Gabino y la de Manuel, quienes se relacionaron con los hechos de la historia elena, pero desde perspectivas y posiciones diferentes.

Gabino supo esperar, y en 1986 fue elegido por aclamación a la Dirección Nacional y al nuevo Comando Central, organismo ejecutivo de dirección. Desde ese momento hasta la muerte de Manuel Pérez Martínez, Gabino fue el responsable militar, mientras que Manuel era el primer responsable político. Gabino supo llevar bien este rol de jefe militar y de segundo en la línea de mando, dejando de lado que por encima suyo estuviera un extranjero y además que no fuera fundador. No existen hechos fundados para pensar de manera distinta sobre la buena relación de los dos líderes durante este tiempo.

Tras la muerte de Manuel el 14 de febrero de 1998, Gabino asume la primera responsabilidad por aclamación, no hay dudas, tampoco nadie discute que no sea Gabino, tampoco existen propuestas alternas para su relevo, es como

si Gabino asumiera la responsabilidad de manera natural, como si llegara al lugar suyo que estaba siendo ocupado transitoriamente por otro.

El lugar que ocupaba Gabino, la responsabilidad militar, o la segunda responsabilidad en orden de importancia y jerarquía es asumida por Antonio García, por una combinación de dos factores: por sustracción de materia y por capacidad acumulada.

Gabino desarrolla una jefatura, en la que se esfuerza por llenar el vacío intelectual que dejó Manuel, hasta que se dio cuenta que era inútil porque a cada cual se le valora de manera distinta. Gabino jamás será un intelectual, lo que no significa que no tenga una connotada capacidad de análisis, sobre todo de las condiciones, materiales u objetivas de la realidad del país. Se ha esforzado en incrementar su bagaje teórico a través de la lectura y sabe que su fortaleza está más en ser que en saber, es decir: en ser el hilo histórico del ELN, de ser uno de sus fundadores, de ser uno de los guerrilleros más antiguos del mundo. Esto explica su alto desarrollo de expresiones culturales ligadas a la historia del ELN. Gabino es un gran contador de la "historia del ELN", pero al mismo tiempo es un "cantador" de historias. Ha compuesto más de 200 canciones revolucionarias, de gestas guerrilleras, de héroes muertos en batalla que cobran vida en canciones con música prestada.

De manera puntual se puede decir de Gabino que:

- Nadie discute su papel
- Nadie disputa su liderazgo

● No tiene competencia, ni quien lo pueda superar. Guardadas la proporciones Gabino es al ELN, lo que Marulanda fue para las FARC

● Tiene una autoridad que todos reconocen

● La sociedad lo reconoce y sabe quién es

● Sus enemigos lo respetan

● Las estructuras del ELN lo acatan

● Ha sabido ser el fiel de la balanza entre las posiciones políticas al interior del ELN. papel que representaba muy bien Manuel Pérez

● Ser el hilo histórico del ELN

● Tiene gran ascendiente sobre jefes militares como Pablito, quien admira y respeta a Gabino y a quien solo acataría

● Es débil frente a aduladores que lo pintan como "el che Guevara de los colombianos"

● Rinde culto a la tesis del martirio. Siente gran admiración por episodios como el de la resistencia de los judíos frente al Imperio Romano en Masada, como la resistencia Numantina ante Roma, o de los cristianos liderados por Espartaco. En algunas ocasiones se le escuchan frases como: "si hemos de ser los últimos, seremos los últimos mohicanos". No concibe como final suyo la posibilidad de una captura, espera y desea que su final sea en combate.

● Es un revolucionario que nunca ha tenido nada ni desea tener bienes o riquezas, solo ve satisfechas sus aspiraciones, si el pueblo tiene lo que merece. Es maximalista y principista. Esto podrá dificultar la construcción de acuerdos.

● Es un líder de una organización revolucionaria, que se cuida de administrar sin rupturas, pero no es un dirigente

revolucionario que se comunica con las masas populares buscando que lo sigan por una senda de luchas hasta alcanzar el poder.

- Le atemoriza que el ELN se fraccione y por ello cede al chantaje de estructuras que "discuten en caliente" para hacerse oír.

Gabino, tiene en la actualidad 73 años, Su rutina en campamento era una mezcla de administración de oficina y la atención a una granja. Muy cerca de su cambuche siempre hace una huerta, en la que siembra coles, rábanos, tomate, ají y cuanta semilla encuentra. Cría pollos y conejos. Es un agricultor que encuentra solaz en el cuidado de su huerta. Es un defensor de la vida de los animales y de las plantas. Critica duramente conductas que deterioran el medioambiente, aunque parezca contradictorio con el discurso bélico del ELN que derrama crudos y contamina, pero frente a esto tiene un discurso que lo explica.

Es de lágrima fácil, tragedias de conocidos o evocaciones de situaciones del pasado, quiebran su voz con frecuencia. Los fusilamientos del pasado en el ELN, son episodios que le generan amargura, por dos razones: por considerarlos injustos y por haber sido promotor de ellos en la historia nefanda del pasado.

En el COCE, Gabino se apoya en Pablo Beltrán, con quien ha construido desde 1983, cuando se conocieron, una relación fraterna y de gran valor humano. Pablo es un maestro, muy culto, buen lector, y Gabino aprende mucho en su compañía.

Con Antonio se relaciona con más distancia, tal vez con desconfianza, porque Antonio es ambicioso y su lenguaje

fuerte e intolerante no está soportado sobre experiencias de guerra, más bien son la compensación a estas carencias.

En asuntos de paz, Gabino se siente muy seguro si tiene a Pablo Beltrán cerca, y si Pablo juega un papel destacado. Gabino confía en que puede controlar a Pablito (FGO) y frente a Antonio, cree que lo puede neutralizar.

En el mes de junio de 2021 se conoció públicamente que por razones de salud, Gabino dejaba la comandancia del ELN, la que ha sido asumida por Antonio García, en un proceso de relevo sin inconvenientes, en el que los distintos miembros del COCE han asumido el lugar inmediatamente superior. De este modo, Antonio García queda Primer Comandante, Pablo Beltrán segundo, Pablito Arauca en tercer lugar.

ANTONIO GARCÍA

Imagen tomada de: https://www.semana.com/nacion/articulo/el-lado-politico-antonio-garcia/78492-3/

Lo conocí en la organización clandestina en mi natal Bucaramanga siendo estudiante de la UIS como Ángel, posteriormente tomaría el nombre de Gabriel, y finalmente el de Antonio García.

Nacido en Mocoa – Putumayo con el nombre Erlington Chamorro hace más o menos 67 años, realizó sus estudios universitarios en la Universidad Industrial de Santander, en Bucaramanga desde 1973, donde conoció y tuvo contacto con militantes del ELN. Allí era conocido como un activista estudiantil con un bajo perfil, de esos estudiantes que asisten a las asambleas estudiantiles, salen a las marchas, están en las pedreas y el tropel, pero nunca pronunciaron una arenga o un discurso. Siempre estaba entre las masas sin sobresalir. Hizo parte de un Grupo de Base, forma de organización estudiantil semiclandestina, que se dedicaba al estudio de textos revolucionarios y al trabajo con comunidades barriales. Estos Grupos de Base eran convocados y dirigidos por militantes del ELN que permanecían clandestinos dentro

del Grupo, hasta que estimaba que alguno de sus miembros o todo el Grupo estaba listo para ser incorporado al ELN y a pasar a otra forma de organización: la Célula como forma básica de la estructura clandestina urbana del ELN. De esa forma Antonio fue vinculado al ELN en la naciente Columna Miguel Pimienta Cotes del ELN en Bucaramanga, de la cual llegó a ser miembro de la dirección de la Columna, a la que le imprimió gran dinamismo y un notable crecimiento, que hizo posible que la Columna Miguel Pimienta Cotes, fuera una estructura urbana importante dentro del conjunto del ELN.

Con el estallido de la crisis del ELN, Ángel se relaciona con el Frente Camilo Torres Restrepo y sostiene personalmente la relación con Manuel Pérez Martínez; de quien recibía la información sobre los aconteceres en los Frentes y sobre el trámite de la crisis misma. De este modo, La Columna Miguel Pimienta Cotes se alinea con el sector oficialista, desarrolla una fuerte línea de apoyo logístico al Frente y nutre la estructura rural con militantes urbanos. Es en esos años que Ángel pinta en los muros de la Facultad de Básicas de la UIS la cabeza de Camilo Torres Restrepo, dándole al edificio y a la plazoleta el nombre de Camilo Torres Restrepo, por este hecho Ángel se convirtió un personaje familiar en la Universidad.

La Columna alcanza un importante desarrollo militar, al punto que comandos urbanos ya no solo operan en Bucaramanga, sino que se trasladan con recursos y logística hacia otras ciudades del país.

Ángel, de manera personal se implica en el trámite de la crisis, en representación de la Columna y asiste a numerosas reuniones, en las que termina conociéndose y alternando con los líderes guerrilleros y con la militancia más comprometida.

Ángel combinó sus estudios con la militancia clandestina y el activismo estudiantil, logrando obtener su título de Ingeniero Eléctrico con tesis laureada.

Es de anotar que la mayoría de los estudiantes que se desenvolvían en la clandestinidad y en el activismo estudiantil, por lo general terminaban por cancelar sus estudios, posponerlos y en el peor de los casos reprobar y con ello salir de la Universidad. De modo que resulta meritorio que Ángel hubiera logrado sostener un alto rendimiento académico, al tiempo que dedicaba importantes cuotas de tiempo y esfuerzo a sus otras actividades políticas.

En 1979 Ángel está profesionalizado y de tiempo completo al trabajo clandestino del ELN. Participa en reuniones de trabajo en la búsqueda de salidas a la crisis que le copan la mayor parte del tiempo. En ese año se descubre que la Columna ha sido infiltrada y se tiene información de que el Ejército dará un golpe estratégico en una noche. Ángel decide, sin consultarlo con nadie más, sacar de la ciudad a toda la militancia, la más comprometida, la que posiblemente pudiera ser conocida por el infiltrado: de ese modo, en cuestión de horas 30 militantes con lo que llevaban puesto y llevando las armas que tenían bajo su responsabilidad, abandonaron la ciudad, en taxis, buses y camiones de carga en dirección a Bogotá. Esa noche en Bucaramanga se realizaron más de 50 allanamientos, con muy pobres resultados para los militares. Ángel con esta actuación se convirtió en el salvador de la Columna Miguel Pimienta Cotes.

En Bogotá, con muchas precariedades, pero con el apoyo de los grupos del ELN existentes en Bogotá, los "30 refugiados"

se reorganizan, manteniendo la unidad orgánica, pero también la autonomía para actuar. Todos cambian sus nombres, por razones de seguridad y Ángel empieza a llamarse Gabriel.

Así fue que la Columna para sobrevivir debía realizar acciones de recuperación de recursos económicos y logísticos; al punto que en solo unas pocas semanas la Columna había realizado tantas acciones como las que se habían efectuado por el ELN en los últimos años en Bogotá. En 1980 cae la Dirección Nacional Provisional, en Suratá, allí mueren el sacerdote Diego Cristóbal Uribe Escobar y el dirigente campesino Efraín Pabón Pabón. Los dirigentes estiman que ya no hay condiciones para tener ese tipo de organismos con muchos integrantes, que viajan por todas partes haciendo reuniones grandes. Toman la decisión de crear un organismo más simplificado: una Dirección Nacional DN en provisionalidad, integrada por un delegado de los 3 Frentes Guerrilleros de esa época: el Frente José Antonio Galán, el Frente Camilo Torres Restrepo y el recién creado Frente Domingo Laín Sáenz. Organismo que funcionaría en un territorio propio y no bajo la tutela de ningún Frente. Así fue como se integró la DN con Manuel Pérez Martínez (FJAG), Miguelito (FCTR) y Daniel (FDLS); quienes para poder funcionar se instalaron con un Grupo de Apoyo integrado por militantes urbanos y guerrilleros aportados por los Frentes, en el Bajo Cauca. Hicieron parte del grupo fundador: Felipe Torres (Columna Miguel Pimienta), Tomás (FJAG), Hugo (Belisario Calderón) (FCTR), Ezequiel (el elefante) (FDL), Amanda (FJAG) y Jaime (FJAG).

Además, para mantener la conexión y las relaciones con el conjunto de organización, se creó el Equipo Auxiliar – EA, para el que fueron llamados destacados militantes, con

amplio reconocimiento y legitimidad. Este EA fue integrado por Gabriel, Rafael (Edgar Amilkar Grimaldos Barón), el Negro Calixto, Ramiro (Valle), Luis (Medellín).

Este EA realiza reuniones con todas las estructuras con el planteamiento de unificación en un evento único y total que se llama la Reunión Nacional, la cual se realiza en 1983 con el nombre de Reunión Nacional Mártires y Héroes de Anorí.

En la RN, cesan las labores del EA y de la DN, Gabriel es elegido a la nueva Dirección Nacional, a la cual ingresaron todos los miembros de estos dos organismos provisionales. Gabriel se destacó en la RN por la defensa de la vía insurreccional, como la estrategia para tomar el poder, planteamiento que compartía la Columna Miguel Pimienta Cotes.

Luego en la Asamblea Comandante en jefe Camilo Torres Restrepo realizada en 1986, Gabriel defiende la nueva estructura organizativa del ELN, que a la fecha ha quintuplicado sus estructuras, en medio de un crecimiento y expansión acelerado, aprovechando los recursos obtenidos por el Frente Domingo Laín Sáenz.

Gabriel es reelegido a la DN y por primera vez se conforma el Comando Central, con una nueva elección pera esta vez en la que únicamente participan los miembros de la DN electos. Gabriel ingresa al Comando Central, organismo en el que se mantiene desde esa fecha.

En el reparto de responsabilidades, fue la Asamblea la que designó las dos primeras que recayeron en Manuel Pérez Martínez como Responsable Político y en Gabino como Responsable Militar. Las demás fueron asignadas así: Gabriel asumió la responsabilidad de Organización, Pablo Beltrán la

responsabilidad de Masas y Ramiro Vargas la responsabilidad de Finanzas. Posteriormente, Manuel Pérez elabora una fuerte crítica por el aparatismo y crecimiento artificial del ELN, en que se ha caído, son los tiempos en que el ELN tira la puerta por la ventana, gastando dinero a manos llenas, al punto que cada estructura urbana tenía su propio aparato de publicaciones, con las más altas tecnologías disponibles en el mercado, vehículos, militantes profesionalizados y todo se compraba. El ELN perdió sus perfiles de organización con altos niveles de espíritu proletario y se convirtió en una organización de revolucionarios muy bien vestidos y perfumados.

La crítica llevó a la organización a hacer ajustes presupuestales con recortes en los presupuestos de funcionamiento de las estructuras, se ordenó la venta de vehículos, de locales, de maquinaria y se introdujo en la formación ideológica y política una línea de proletarización. En esa crítica Gabriel fue cambiado a la responsabilidad de Masas y Pablo Beltrán pasó a tener la responsabilidad de Organización. Habida cuenta que Gabriel era el responsable de este modo de crecer y hacer organización.

Esta situación generó un distanciamiento entre Manuel Pérez Martínez y Gabriel, lo cual devino en que Pablo Beltrán adquiriera la relación con todas las estructuras de la Organización, relación que mantuvo hasta que fue designado jefe de la delegación del ELN para los diálogos de paz con el Gobierno del presidente Santos.

Las masivas movilizaciones del nororiente y la organización del plan estratégico "Vuelo del Águila", le devolvieron a Gabriel el brillo que había perdido y en 1989, Gabriel es reelecto como miembro de la DN y como miembro del COCE.

En 1991, con la apertura de los diálogos de paz del Gobierno de Cesar Gaviria Trujillo y la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, la DN designa su vocero en la Mesa de diálogo, lo cual se hizo por descarte, pues cada miembro de la DN que era mencionado declinaba, porque consideraba "no tener las capacidades", entre ellos Gabriel. Al final y luego de haber repasado la lista de miembros de la DN, fue Francisco Galán quien terminó diciendo "bueno, yo voy". Se había puesto en evidencia que el ELN solo hablaba con "semejantes" pero no con "diferentes" y eso intimidaba, sobre todo el tener que sentarse con la contraparte en la guerra y con personas a los que se les ha considerado del enemigo.

Posteriormente, cuando el proceso de paz y los diálogos de Caracas entraron en crisis, luego del atentado del ELN contra el Presidente del Congreso Aurelio Iragorri Hormaza y del Caracazo en Venezuela; los diálogos se reiniciaron en Tlaxcala – México; en la DN se valoró la necesidad de reforzar la representación del ELN en la Mesa, pues era evidente el peso de FARC sobre las otras representaciones, la presencia de Alfonso Cano, Iván Márquez y Pablo Catatumbo, era aplastante frente a la modesta figura de Francisco Galán, quien pasó de ser un desconocido dentro de la organización a ser una figura reconocida a nivel nacional. Se toma la decisión de enviar a Gabriel, quien para la ocasión toma el nombre de Antonio García.

Desde esos tiempos Antonio ha estado en todos los ejercicios de diálogo y ha sido un constructor de la salida dialogada del conflicto armado. En ese trayecto, también ha moldeado su carácter, es decir su figura como hombre adusto, inflexible e indescifrable, características desconocidas en los tiempos de Ángel y de Gabriel. Es de destacar que esto no es una impostura, que Antonio ha moldeado su imagen con naturalidad, que ha

sacado a flote características de su personalidad que no eran conocidas, que permanecían ocultas bajo la disciplina que impone el "ser eleno", esto es: ser fraternal, solidario, modesto, sacrificado, voluntario, disponible.

Luego de la suspensión de los diálogos de Caracas y Tlaxcala, Antonio permaneció 2 años por fuera del país, inicialmente para atender su salud, tiempo en el que asumió actividades del Frente Internacional.

Antonio regresa y se reincorpora a las actividades del COCE en el campo, y desde allí ha tenido una importante figuración en los intentos de hacer las paces con el Gobierno de Andrés Pastrana y con el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez en su segundo mandato.

En el proceso con el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez, Antonio tuvo frente a si a Luis Carlos Restrepo, una persona con unos perfiles de personalidad muy parecidos a los suyos, de modo que el choque de estas dos personalidades, del "mismo signo", generaba de inmediato repelencia, aversión, pero al mismo tiempo se necesitaban porque era el escenario perfecto para el despliegue de sus egos, cada uno hacía largas intervenciones llenas de argumentaciones, dirigidas a demostrar lo equivocado que estaba su contraparte, pero hacían muy poco por buscar puntos de afinidad, que a su vez fueran base para hacer acuerdos. Más bien se esforzaban por mostrarse diametralmente opuestos. Luis Carlos Restrepo y Antonio se encontraban en "su salsa", en ninguna otra circunstancia podían tener un desempeño que les permitía discutir a gritos, golpear fuerte con los puños en la mesa, protagonizar bravatas y salidas del salón sin concluir las discusiones, o peor aún levantar la ronda en medio de una pataleta y no fijar fecha del siguiente encuentro. Aun

así, las conversaciones posibilitaron convenir un diseño de "Acuerdo Base", bastante enmarañado y difícil de entender, que en el fondo refleja las personalidades difíciles de sus constructores.

Vuelve Antonio a estar en un lugar protagónico en la fase exploratoria de diálogos con el Gobierno del presidente Santos, con su "personalidad" difícil, con su mal genio y cara de pocos amigos y con su "mala hostia" al momento de encarar las conversaciones.

¿Pero por qué el ELN pone en manos de Antonio tal responsabilidad?, simplemente porque se siente cómodo y a gusto con ella, porque en el fondo el ELN también tiene esa personalidad "difícil, cara de pocos amigos y con la misma mala hostia" de Antonio. El ELN se ve reflejado en el espejo de Antonio.

La frase de Enrique Santos Calderón, en su entrevista a El Espectador del 31 de diciembre de 2012, en la que al preguntársele por posibles diálogos con el ELN, respondió "… tienen fama de enredar hasta un aplauso", termina por describir una manera de ver al ELN, que de entrada no gusta, pero que en el fondo tiene enorme razón. Al ELN le gusta ser visto de esa manera, esto no es otra cosa que "narcicismo revolucionario", que genera imaginarios y actitudes que podrían describirse en frases que bien podrían decirlas, pero que obviamente nunca las dirán: "Después de mí nada más radical ni nada más comprometido con las causas populares", "si quieres estar en el lugar donde de verdad se piensa y se trabaja por las transformaciones sociales, venid al ELN", "somos quien mejor te puede representar y defender hasta las últimas consecuencias".

Este estado de cosas ideológicas y políticas del ELN, significan un viraje histórico respecto de los perfiles modestos y proletarios que pretendió construir el "cura Pérez", perfiles con un ser camilista real y no esa rimbombancia del "camilismo" en el que se puede cabalgar sin sacrificios y sin coherencia práctica de vida.

Hoy el ELN ha sido envuelto por un halo o imagen, típico de quien se esfuerza por construir un mito: el sacrificio, la inflexibilidad, primero los hechos antes que las palabras, la razón siempre la tienen los pueblos, ni rendición ni entrega, liberación o muerte; vestidos a la manera de cómo se vestía Fabio Vásquez, quien cultivaba con esmero su parecido a Pedro Infante; es decir al ELN le gusta ser visto con encanto, y de verdad que una imagen con esas formas y contenidos encanta a incautos, a confusos y a aventureros.

Hoy Antonio está al frente del ELN, como primer comandante, está en sus manos alcanzar la gloria firmando el Acuerdo De Paz que cierre el conflicto armado y haga trascender a la última guerrilla en el continente de la estirpe de las que surgieron al calor y el influjo de la revolución cubana, hacia la lucha política sin armas y en el marco de una paz posible, que ha de ser construida por la sociedad; en el entendido que son los guerreros los que pactan el final de la guerra, pero son los ciudadanos los que construyen la paz.

PABLO BELTRÁN

Imagen tomada de:
https://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/pablo-beltran-el-eln-afirma-que-al-embajador-de-cuba-lo-enganaron-566413

Santandereano, más o menos de 66 años de edad, ingeniero egresado de la UIS.

Inició su militancia en el ELN en 1974, posteriormente hizo parte de la Columna Henry Serrano Rueda; estructura similar a la Miguel Pimienta Cotes, pero de menor proyección militar y más dedicada al fortalecimiento de la influencia política del ELN en sindicatos y barrios populares.

Su carrera en el ELN ha sido "meteórica", por cuanto pasó de ser un militante gris, carente de experiencia militar y desconocido del todo, a ser miembro de la Dirección Nacional elegida en la Reunión Nacional de 1983.

Ignacio o Nacho (su pseudónimo de aquellos años) llegó a la Reunión Nacional en representación de la Columna Henry Serrano Rueda, representación que se le encomendó por causa de un problema de seguridad y ante la inminencia de una captura. En la RN, cuando fue postulado su nombre a

ser miembro de la DN, él mismo pidió que no se considerara su nombre, pues estimaba que su experiencia y trayectoria eran poco sólidas para tener ese cargo. Al parecer estas explicaciones fueron desoídas por la RN, evento que terminó por elegirlo en el organismo de máxima conducción, pues se debía asegurar que la estructura a la cual pertenecía quedara representada en la nueva Dirección Nacional.

Ignacio se ha mantenido desde ese año, 1983, hasta la fecha en la DN y como miembro del COCE desde 1986.

Goza de amplio prestigio en las filas del ELN en las que se le reconoce por sus capacidades como pedagogo político y por su personalidad modesta. Se ha destacado en la conducción orgánica, al punto que es quien tiene el manejo y contacto directo con todas las estructuras, por lo que de él se ha dicho que todo el ELN está en su computador.

A mediados de los años 90 fue llamado por sus detractores como el "Cardenal Richelieu" en alusión a su capacidad para hacerse al poder real dentro del ELN. Ignacio, fue muy cercano a Manuel Pérez Martínez y su cercanía iba creciendo en la misma proporción que decrecía la de Manuel con Antonio García.

Ignacio fue el encargado por el COCE de representar al ELN en las conversaciones con personalidades muy representativas de la sociedad civil en Mainz (Acuerdos de Maguncia o Puerta del Cielo). Allí utilizó por primera vez el nombre de Pablo Beltrán. Aún los asistentes a los diálogos de Maguncia lo recuerdan como una persona tímida, de actitud respetuosa y profesoral, que sabe escuchar y se lo valora porque no hurga en la diferencia, sino que busca entre las palabras y posiciones, los puntos comunes que hagan posible llegar a acuerdos.

Pablo es estudioso y se ha especializado en los temas del DIH, legislación interna del ELN y todos los aspectos relativos al "ser eleno" y sus valores. Hoy por hoy es el dirigente del ELN con más bagaje en los temas relacionados con justicia y víctimas.

A Pablo Beltrán se le atribuye la frase de "verdad toda, verdad todos", para referirse que en un proceso de final de la guerra, nadie debe escapar de este escrutinio, al momento de hacer las paces. El "todos" de la frase hace referencia a las partes del conflicto. Las críticas que viene formulando el ELN a la Jurisdicción Especial de Paz, tienen que ver con esto, pues el ELN estima que la JEP tiene puertas traseras o de escape para eludir la justicia, en referencia a que los agentes del Estado y de la sociedad que se involucró en el conflicto armado deberían tener penalizaciones mucho más altas, por cuanto el Estado no puede jamás igualarse en sus actos frente a quienes se levantan contra él.

Pablo tiene una larga experiencia en diálogos y negociaciones, su presencia en la delegación de paz del ELN genera cierta seguridad en sectores de la sociedad, que estiman su talante dialogante y su disposición resolutiva.

Pablo es el prototipo del dirigente consultivo, muy al contrario de Antonio García, que prepara las sesiones de trabajo con su equipo, que lo consulta antes de tomar una decisión, lo cual es una fortaleza porque sus decisiones tienden a ser más acertadas y legítimas, pero también pueden generar lentitud en la toma de decisiones, sobre todo en momentos en que se requiere agilidad y dinamismo.

Tras la Cumbre de Paz de enero 2002 en La Habana realizada entre el ELN sectores de la sociedad y el Gobierno, Pablo Beltrán tuvo una participación destacada para la discusión de una Agenda de transición con el Gobierno de Pastrana,

actividad que se agotó en el mes de Mayo, tras la victoria contundente y en la primera vuelta de Álvaro Uribe Vélez.

Posteriormente, Pablo volvió a estar, en 2007 en la última recta de lo que fueron los diálogos de La Habana con el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez. Lamentablemente el Comisionado de la época, Luis Carlos Restrepo, puso al ELN en una sin salida, situación que fue superior a los mandatos que tenía Pablo para el momento.

En la actualidad, Pablo es el miembro del COCE más cercano a Gabino, por cuanto significa un gran apoyo para él. Buena parte del bagaje político y cultural de Gabino, se debe a la proximidad con Pablo; además Pablo no significa una amenaza para Gabino, en términos de disputa del poder. Pero esta cercanía también se explica en la necesidad que tiene Gabino de mantener contacto y control de todo el ELN, y esa posibilidad se la brinda Pablo.

Con Pablo es posible lograr importantes entendimientos sobre la base de establecer salidas justas, equilibradas, incluyentes, honorables. Se pondrá difícil si en una propuesta advierte lo contrario y desconfiará siempre de quien le haga una "propuesta con trampa".

Pablo podrá ser un buen coequipero o socio para pactar las paces con la delegación de cualquier Gobierno, que se empeña a fondo para alcanzarla, y siempre y cuando se trate de construir acuerdos que puedan ser vistos como escalones para llegar a acuerdos mayores y un acuerdo definitivo.

Puede ser que ocurra que Pablo comprenda el punto de vista del Gobierno, pero que estime que no hay un ambiente positivo en el ELN, entonces Pablo se inhibirá de impulsar iniciativas que hagan que la militancia disminuya su confianza y le retire el respaldo.

El lenguaje fuerte e intemperante de Antonio García parece que tiene que ver con una forma de blindarse, frente a presuntas críticas de las bases.

Pablo siempre tendrá una actitud y lenguaje ponderado, ya sea en el ejercicio dialéctico de los debates, como al momento de aproximarse a los medios de comunicación.

Frente a situaciones críticas de los diálogos y sean cuales fueren las circunstancias de los mismos, Pablo busca que se mantengan, aunque la posibilidad de hacer acuerdos sea difícil, pero él valora dos cosas:

1
Que se le ha encomendado una misión y se esfuerza por llevarla a cabo y de la mejor manera posible, que un fracaso de la misión, es su fracaso personal; y por el contrario, que el éxito también lo es suyo.

2
Que llegar a una Mesa de Diálogo formal es una labor ardua y difícil, que estando en ella hay que cuidarla, porque es la garantía de poder dialogar y llegar a acuerdos más adelante.

El mejor escenario para un despliegue de Pablo como negociador, es él con la responsabilidad de ser jefe de la delegación. Si por el contrario, fuese un segundo lugar, será respetuoso de esa situación y se esforzará por "no hacerle sombra" al primero. Guardará silencio y solo hablará si se lo piden.

PABLITO

Imagen tomada de:
https://www.bluradio.com/nacion/las-imagenes-ineditas-de-los-movimientos-de-alias-pablito-cabecilla-del-eln

Araucano hijo de colonos antioqueños que en los años 50´s, tras el periodo de la Violencia en Colombia, debieron abandonar sus tierras para instalarse en otras.

La colonización espontánea en la década del 50 y luego la dirigida (INCORA) en la década del 60, pobló la región del Sarare, en el piedemonte araucano. Allí llegaron gentes de diferentes lugares del país, unos buscando futuro, otros huyendo del pasado de muerte y desolación de sus campos. Unos y otros conformarían una mezcla de renovación, pujanza, emprendimiento, decisión, cooperación y sentido de pertenencia, para en adelante pelear por lo suyo, si volviesen a llegar las bandas, llámense como se llamen: "pájaros, "la chusma", "los bandoleros", "la Popol", o "la chulavita".

La población local integrada por indígenas Uwas, Guahíbos y Sálivas; y además los criollos, en su mayoría mestizos, que se creían descendientes de Rondón y de su más reciente héroe, Guadalupe Salcedo Unda; aceptaron la colonización mientras los "afuereños" no se metieran con sus propiedades e intereses.

Los colonos, "lucharon" contra la selva a brazo partido, movidos por la colonización dirigida por el Estado a través del Instituto Colombiano para la Reforma Agraria - INCORA, y la colonización espontánea de gentes desarraigadas en otros territorio, casi sin ayudas, sin herramientas fundaron fincas y sembraron cosechas, al punto que en solo 10 años el Sarare pasó de ser selva y territorio de nadie, a ser considerado "la despensa de Colombia". El Sarare proveía en cantidades suficientes yuca, plátano, maíz, carne y maderas a los mercados crecientes de Bogotá, Cúcuta y Bucaramanga, desde donde los productos sarareños eran llevados a otras ciudades.

En 1.972, el país conoció el "paro del Sarare", jornada de protesta que paralizó a toda Arauca y la incomunicó con el resto del país, cortando de tajo el envío de productos hacia las ciudades, generando, con ello, desabastecimiento de alimentos en las plazas de mercado.

El paro, fue un éxito, porque obligó al Gobierno a pactar un pliego de peticiones que satisfacía las demandas de los sarareños, por lo que la protesta fue levantada, pero dejó a las gentes organizadas y conscientes de su fortaleza, siempre y cuando se mantuvieran unidos.

10 años después, en el 82, las gentes del Sarare hicieron otro paro "porque en el del 72, siempre nos mamaron gallo". Aquí las cosas serían diferentes, porque los viejos dirigentes, unos de la ANUC y otros independientes, que estuvieron al frente del paro del 72, ya habían tomado la decisión de alzarse en amas, para lo cual buscaron el contacto con el ELN, a través de su organización clandestina en Bucaramanga.

El paro tuvo visos de mayor radicalidad en las demandas, en el lenguaje y en la organización, pues surgía una nueva figura que elevaba la organización de los protestantes a niveles más

altos: "la Guardia Cívica", que eran grupos de campesinos organizados por "escuadras" de 10 personas con dos responsables, uno principal o mando y un suplente. Cumplían funciones de control, de reparto de víveres, de mantener activos todos los puntos de bloqueo y aunque armados de varas o "perreros" como los llaman en Antioquia, también había fabricado cañones con tubos de acero que tomaron de las instalaciones de las compañías petroleras que se estaban instalando en la región. Esos cañones llamados "catalicones", los cerraban por un extremo, los cargaban con pólvora y como metralla utilizaban clavos y puntillas y les soldaron asas o agarraderas para transportarlos o fijarlos a un árbol a la hora de dispararlos.

Es en este contexto en el que surge el frente Domingo Laín Sáenz, sus primeros mandos y combatientes fueron los dirigentes del paro del 72, todos muy reconocidos y queridos en la región, entre los que destacaron los hermanos Mateus, que después serían conocidos en el ELN con los seudónimos de Daniel y Arturo.

No todos los dirigentes ingresaron a la guerrilla, porque debía quedar un grupo en la base, en "la vida legal", para realizar labores de apoyo logístico y de organización clandestina, entre los que se encontraba el padre de Pablito.

Pablito para la época del nacimiento del FDL, era muy joven, tendría alrededor de 12 años y había sido formado en medio de la vida dura, de trabajo arduo y en medio de reuniones en las que se conspiraba; Pablito en aquellos años ayudaba a su padre a llevar razones, a "hacer mandados", y recibía instrucciones como "estar mosca", para avisar de cualquier situación anormal que ocurriera.

Esta formación temprana de Pablito tendrá fuerte presencia en su carácter. Desde el mismo nacimiento del ELN en

Arauca, Pablito soñaba con ser guerrillero, pero solo se le permitía cumplir labores de estafeta: llevar razones, o transportar personas de un punto a otro de una larga rede de comunicación e información. Pero siempre estuvo muy cerca de "los viejos". Pablito ingresa al FDL en 1984, allí es acogido por "Atilano", viejo dirigente que asume por encargo del padre de Pablito su cuidado y formación.

Atilano, viejo colono de origen antioqueño, formará a Pablito como si fuera su hijo propio: con una mezcla de temple y cariño. Años después el mismo Atilano se referirá a Pablito como "tigremanso", "al que se puede sobar el lomo, pero no los huevos".

Pablito, es un joven que madura al mismo ritmo en que la guerrilla crece y se templa con sus acciones. Rápidamente se gana el cariño de los demás guerrilleros pero también su admiración, por la forma valiente y decidida de asumir el combate. Para los años 90 Pablito es ya un guerrillero formado y hace parte de la dirección del FDL, goza de gran prestigio y respeto entre los guerrilleros, y es realmente quien ejerce el liderazgo. Comparte la Dirección del Frente con "el Chino", maestro de profesión, proveniente de la lucha sindical, que ha sido herido en un atentado y logrado salvar su vida; se refugia en la guerrilla y por su formación académica es nombrado Responsable Político, pero a quien realmente reconocen las bases del Frente es a Pablito. Para esos años los "viejos" ya han dejado el mando y pasado a la reserva o a otras responsabilidades en otros territorios.

Pablito es elemental, habla sin rodeos pero con respeto, desconfía de quien lo adula o no es concreto al hablar, en el FDL pasó por todos los cargos que existen: estafeta, combatiente raso, responsable de triada, responsable de escuadra, responsable de comisión, miembro de Estado

Mayor, miembro de dirección y miembro de Mando Político-Militar Estratégico, luego fue miembro de la dirección del Frente de Guerra y después miembro de la Dirección Nacional, para finalmente pasar a ser miembro del COCE desde 2015.

La dirigencia del ELN siempre ha visto al FDL como al hermano menor que de pronto crece más alto que los demás, es más fuerte y sale en su defensa y que se sabe de sus fortalezas al tiempo que es generoso, chantajea con su poder y desprendimiento.

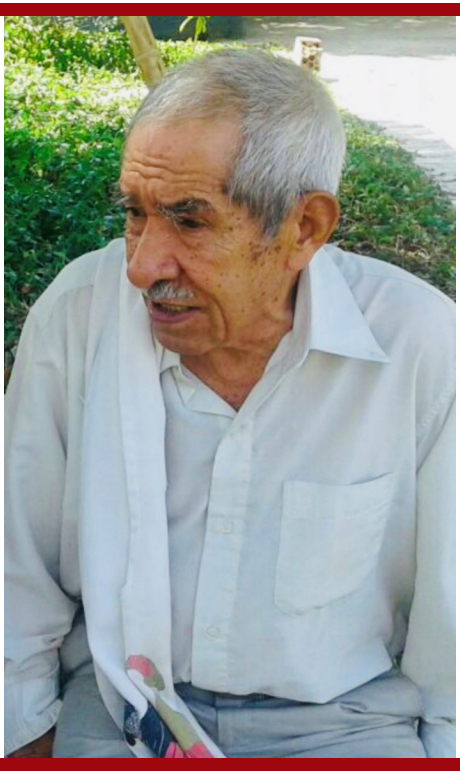
En otros momentos hemos documentado que el FDL representa el 60% de todo lo que es el ELN a nivel nacional (operatividad, letalidad, influencia interna, capacidad económica, imaginario social y prestigio) y esa representatividad se traslada a la figura de Pablito, figura que se va haciendo mítica, a raíz de su fuga de la cárcel.

En el V Congreso del ELN las tesis de no abrirse a diálogos de paz con este Gobierno fueron abanderadas por el FDL, pero mayoritariamente fueron derrotadas y como compensación y reconocimiento, el Congreso elige a Pablito en el COCE.

El posicionamiento de Pablito en la cúpula del ELN, y su significancia en el conflicto armado, le han dado un rol que no ha jugado en los más recientes diálogos de paz, pero que muy seguramente tendrá que cumplir, en el marco de una solución definitiva con el ELN, es decir, en la construcción de un acuerdo final de paz, Pablito tendrá un lugar preponderante.

Hoy por hoy, Pablito es reconocido como el "hombre fuerte" en el ELN, quien tendrá la última palabra en la paz o en la guerra.

EL COMANDANTE DANIEL – PABLO MATEUS (QEPD)



Fotografía tomada de archivo privad

Lo conocí en 1980 en un campamento guerrillero a orillas del Río Cubugón en los albores del surgimiento del Frente Domingo Laín Sáenz. Él junto a su hermano Arturo, Quiroz, el Viejo Atilano, el indio Dumar, Heliodoro, los tuertos Sepúlveda y Jairo, Sergio, Ezequiel el único universitario de la UIS, Oscar que pertenecía a la Columna urbana Miguel Pimienta Cotes de Bucaramanga y afuereño del grupo, junto con una veintena más de guerrilleros se preparaban para salir a la luz pública con la toma de la población de Betoyes. Daniel era el primer comandante, había sido puesto en ese cargo por sus dotes de liderazgo y capacidades como dirigente campesino y luchador social.

Era de baja estatura, piel cetrina, complexión seca pero recia y de andar rápido y ágil, sus ojos pequeños y azabachados le daban un aspecto de ave rapaz. Estaba hecho para las más duras lides de la montaña. Vestía con poncho, sombrero "pelo-e-guama", botas de cuero mediacaña, cinturón ancho como cincha del que colgaba una pistola

al lado derecho y una macheta del lado izquierdo, en sus respectivas fundas adornadas con ramales trenzados. Todos los demás guerrilleros vestían parecido, al verlos se me parecieron a las guerrillas de Pancho Villa.

El viejo Daniel, como cariñosamente lo llamábamos, era miembro de una familia santandereana, nativa de Suaita, y muy seguramente descendiente de indígenas Guanes, pues su fenotipo lo acercaba al grupo indígena que pobló esta provincia cordillerana; había llegado al Sarare como resultado del desplazamiento masivo de campesinos pobres que fueron desarraigados de sus tierras, en la llamada época de La Violencia de los años 40, 50 y 60. Junto con su familia, un par de mulas, un bulto de sal, hachas, machetes y unas cuantas cajas de clavos, bordearon el nevado del Cocuy para luego chorrearse hacia la selva del Sarare en el piedemonte llanero de Arauca, allí en estas tierras boscosas se abriría campo a hacha y machete para hacer fundo.

Fue de los primeros colonos que de manera espontánea y después dirigida por el INCORA, poblaron el Sarare y fundaron el pueblo de Saravena, aquel pueblo que años después se convirtiera en el centro de las luchas campesinas y agrarias, que paralizaron la entonces Intendencia de Arauca, en un paro monumental, que generó desabastecimiento de comida en ciudades como Bogotá, Cúcuta y Bucaramanga, toda vez que el Sarare se había convertido en la fuente de alimentos que abastecía de comida a estas ciudades.

En estas luchas campesinas, Pablo Mateus, como se llamaba realmente el Viejo Daniel, destacaría como líder social hasta convertirse en un prominente y renombrado dirigente de la ANUC en Arauca y representante de los campesinos colonos, en las negociaciones con el gobierno de Bogotá

y la gerencia del INCORA. Es en estas luchas donde Daniel se acrisola y alcanza el mayor de los reconocimientos y legitimidad frente al campesinado araucano. Que al igual que sus compañeros en la brega social, se convirtieron en los "viejos" que daban consejo y marcaban las pautas tanto para el trazado de las calles de los nuevos poblados que iban surgiendo, como también para la organización de juntas de acción comunal, y las primeras directrices en el ordenamiento del territorio para el uso de los suelos. Igualmente en ausencia del Estado, eran quienes dirimían los conflictos por linderos, impartían justicia en los pleitos entre vecinos y hasta en el reparto de bienes en matrimonios separados o mal avenidos.

Ese reconocimiento y legitimidad, sería años más tarde una condición extraordinaria, para que los viejos dirigentes sociales hicieran el llamado a los campesinos araucanos al alzamiento en armas, para fundar un frente guerrillero del ELN, al que nombraron Domingo Laín Sáenz, en honor a uno de los curas españoles que vinieran a Colombia a luchar por los pobres, en las filas del ELN.

En 1982 hizo parte de la Dirección Nacional del ELN, una dirección de tres miembros, que tenía por misión principal organizar la Reunión Nacional de todo el ELN que para la época atravesaba una profunda crisis política y su estructura era como un cristal roto en mil pedazos. Junto con Manuel Pérez y Miguelito, provenientes del Frente José Antonio Galán y del Frente Camilo Torres, fueron un equipo extraordinario, investidos de gran autoridad moral para convocar a todo el ELN a reunirse y unirse en un renovado proyecto de carácter nacional, que corrigiera y superara las causas de la crisis a que fue llevado el ELN, por cuenta del "fabismo".

Hablaba recio y francote, hablaba por la mitad de la boca, directo y a veces sin compasión; su risa era sonora y espontánea al punto que espantaba a los pájaros, dueño de una capacidad para narrar poco común, la que adornaba con detalles extraídos de los fondos de su memoria viva y generosa, que la mayoría de las veces lo hacía perder en relatos embrujadores e hiperbólicos, hasta que Manuel Pérez o alguien con confianza y autoridad lo hacía aterrizar. Manuel Pérez solía decirle: "compa Daniel, el discurso entre más breve y más claro es mejor, porque lo que importa no son las palabras, son las ideas", Pero igual, no había manera de "enderezar" al viejo Daniel, cada vez que pedía la palabra uno se preparaba para escuchar una larga disertación, que casi siempre terminaba con admoniciones y frases lapidarias como: "La lucha exige ponerse de pie, firmes y serenos, de frente y sin miedo, sin titubeos ni tanainas, porque los que se van a morir pues vayan enfermándose."

El viejo Daniel era un típico hombre de montaña, reconocía todos los árboles, sus nombres, su utilidad, al igual que las plantas que servían para parar una disentería, expulsar lombrices, o calmar un dolor de muelas. Distinguía a los pájaros por su canto. Manejaba el hacha con gran habilidad y cuando se establecía un campamento se ponía al frente de su construcción, dando orientaciones de donde debía quedar el patio de armas, la cocina, la enfermería, el rancho de suministros, el punto de toma de agua para la cocina, para el baño y hasta la "zona de huecos" o letrinas.

Los domingos, durante el acto cultural que se preparaba durante la semana, era un espacio en el que se sentía como pez en el agua, se sabía todas las canciones revolucionarias incluidas las de la revolución mexicana y las cantaba con entonado acento y fervor, de modo que en la programación

siempre estaba el número en el que Daniel pasaba al frente, en un escenario improvisado, para cantar o declamar un poema. Cantaba, tarareaba o silbaba todo el tiempo; su canción preferida era la de "Juan el campesino, salió de choza un día / porque en su rivera ya no contaba con suerte / dijo al despedirse me voy de esta tierra mía / voy a unirme al pueblo en contra de la oligarquía / me dijo un arriero no estés triste compañero / que la revolución tiene que protegernos…" la que terminaba encadenando con otras y prestando versos de una canción a otra.

En las jornadas de estudio colectivo, que dirigía Manuel Pérez, jornadas que la más de las veces eran extenuantes y farragosas, porque Manuel le había impuesto al grupo un ritmo de estudio, "para beber de las fuentes", en el que se mezclaban lecturas dirigidas del "Que Hacer" de Lenin, del "Manifiesto del Partido Comunista", hasta los "Groundies" y el "18 Brumario de Luis Bonaparte" de Marx, pasando por textos de historia de Colombia, de América Latina y gestas de la Gran Guerra Patria del Ejército Rojo; Daniel que una vez comenzaba la jornada de estudio empezaba a cabecear, buscaba pretextos para escaparse con frases como: "permiso para ir a la letrina", "permiso para ir a recoger la ropa, no vaya a ser que pase un helicóptero y la vea", "permiso para ir a darle una vuelta al a la olla para que no se ahume la sopa", "permiso para…." A lo que Manuel siempre respondía "vaya compañero pero no se demore". Pero daba igual, Daniel terminaba por coger la carabina calibre .22 y se iba lejos del campamento, a las dos o tres horas llegaba sonriente y entre risotadas mostrando un ñeque, un armadillo o una pava congona que había cazado; así neutralizaba cualquier llamado de atención o reprimenda de Manuel.

En la Reunión Nacional del ELN de 1983, Daniel fue elegido como miembro de la Dirección Nacional, función que desempeñó con denuedo y capacidad, aunque terminó por enfrentarlo al Frente Domingo Laín, al que había fundado y había dirigido; toda vez que el Frente Domingo Laín tomaba distancia de la Dirección Nacional en la que, según ellos, "el cura Manuel Pérez llevaba al ELN de la ternilla por las sendas del cristianismo". Este distanciamiento terminó por inhabilitar al Viejo Daniel para actuar frente al Domingo Laín. Aquí se puede aplicar el aforismo de: "No hay cuña que más apreté, que la del mismo palo". El viejo Daniel vivió con amargura y dolor la actitud de sus compañeros "los laines", lo que no le impidió alcanzar prestigio y reconocimiento a nivel nacional.

En 1984, a Daniel le fue encomendada una misión de gran responsabilidad, que le exigiría demostrar de que estaba hecho; debió asumir el control real de la situación generada por la actuación de un grupo urbano de Bogotá, el "16 de Marzo", que en clara actitud de desacato a las directrices nacionales, motu proprio y sin consultarlo con organismos superiores, secuestró a Jaime Betancur Cuartas, Presidente del Consejo de Estado y hermano del Presidente Belisario Betancur. Esta acción que fue criticada duramente por el Comandante Fidel Castro, requirió que la Dirección Nacional enviara desde las montañas del Bajo Cauca antioqueño hasta Bogotá a Daniel, para hacer frente al grupo "16 de Marzo" y tomar el control de la situación, evitando a toda costa un desenlace fatal. El prestigio de Daniel, más sus capacidades como dirigente social, le valieron para sentar un principio de autoridad que le permitió asumir el control del secuestro y ordenar la liberación del Magistrado Betancur Cuartas, junto con un comunicado público redactado por el "16 de Marzo."

En la Asamblea Nacional del ELN de 1986, Daniel fue postulado para continuar haciendo parte de la Dirección Nacional, nominación que declinó para seguidamente auto declararse "recurso nacional disponible", lo que equivalía a declarar no estar dispuesto a asumir ninguna responsabilidad de dirección, pero si ponerse a disposición para realizar misiones que la Dirección Nacional le asignara.

No pasó mucho tiempo para que Daniel fuera seleccionado a una misión internacionalista, viajar a Bolivia por invitación de revolucionarios de ese país, a apoyar un nuevo intento por revivir la guerrilla del ELN boliviano, tras las los dos estruendosos fracasos militares del ELN boliviano ocurridos en la década del 60, el de Ñancahuasú, donde murió el Che Guevara, y el de la guerrilla de Teoponte en 1970 que fue aniquilada con el saldo doloroso de 58 muertos de los 67 integrantes del grupo guerrillero. En Bolivia permaneció cerca de un año, tiempo durante el cual acompañó a miembros del ELN-B en la exploración de territorios para implantar un grupo guerrillero y transmitir los conocimientos básicos para formar y dirigir una guerrilla, a la luz de la experiencia directa que Daniel había tenido con la fundación del Frente Domingo Laín.

Después de su regreso al país, fue enviado en misiones de apoyo al surgimiento de varios proyectos de frentes guerrilleros en el país, para terminar recalando en 1994 en Bogotá adonde llegó para apoyar la construcción de Bases Revolucionarias de Masas en Ciudad Bolívar, misión que le exigió establecerse en el área más rural del barrio Potosí, como un habitante más, en las mismas condiciones de pobreza de las gentes de aquel sector de la ciudad, porque solo así sería admitido y tendría la legitimidad y el cariño de las gentes para la labor de crear bases clandestinas revolucionarias.

La crisis en la estructura urbana del ELN en Bogotá, crisis que nunca fue superada, terminó por consumir los esfuerzos de Daniel y otros de sus compañeros, en ese empeño de construir organización clandestina dentro de las masas. Se juntaron a los años, algunas enfermedades que poco a poco fueron minando su salud y dejándolo en la marginalidad de la actividad de organización, pero también del ELN.

Finalmente el viejo Daniel, aquel campesino santandereano que a hacha y machete se abriera paso en la selva para hacer finca, aquel que fundara pueblos, aquel que organizara cooperativas, aquel que dirigiera movimientos sociales, aquel que dirigiera paros regionales, aquel que fundara frentes guerrilleros; terminó por regresar al Sarare con una mano adelante y otra atrás, a empezar de nuevo, solo que en esta ocasión ya sin fuerzas y con muy pocos amigos. Se movió por las dos orillas de la frontera con Venezuela para evadir al Ejército y a las autoridades del Estado colombiano que en su persecución ya le había expropiado la finca que con sus manos construyera. Malviviendo en ranchos donde solo contaba con la compañía de unas gallinas, un perro flaco y lejos de toda comodidad, en sus últimos años fue perdiendo la vista, pero no así su voluntad y ardor revolucionario. Cuentan quienes hablaban con él que "el viejo físicamente esta vencido, pero tiene enteras las ganas para seguir peliando, porque aquí en Colombia la revolución es una necesidad insatisfecha."

Murió el viejo Daniel en medio de las más duras estrecheces de la pobreza, en medio de olvidos e ingratitudes injustificadas e irreparables, muy parecido a como viera pasar sus últimos días el Coronel Aureliano Buendía, esperando un cartero que nunca llegó, pero por fortuna dejó un testimonio de vida y de lucha, que hoy es recordado por los viejos campesinos,

colonos pioneros del Sarare. Honor y gloria, para un viejo campesino, querido como el pan, que hizo la guerra por un mundo mejor, "con un poquito más de justicia, un poquito más de libertad, un poquito más de democracia", pero ni tan siquiera eso llegó a verlo.

COMANDANTE DIEGO – ANTONIO GALVIS (QEPD)

Se vinculó al ELN en 1974, el mismo año que ingresó a la facultad de Medicina de la Universidad Industrial de Santander – UIS, a la edad de 18 años. Provenía de una familia muy humilde, habitante del Barrio Santander o más conocido como "barrio papeles", llamado así por su cercanía al botadero de basuras de Bucaramanga. Su padre, Don Luis Galvis, era trabajador de servicios varios de la UIS, se ocupaba de asear las instalaciones universitarias.

En su vida como estudiante estableció una relación bastante estrecha con Juan Fernando Porras Martínez, ingresado a la Facultad de Medicina en el mismo año, pero proveniente de una clase social pudiente de la ciudad. Estas dos personas entablaron una estrecha amistad, que después se convertiría en una relación de camaradas del ELN en la clandestinidad.

El ingreso de Diego al ELN se dio en la recién constituida Columna Miguel Pimienta Cotes (en homenaje a uno de los mártires de San Gilito, acción en la que murieron 10 guerrilleros del ELN) de la mano de Antonio García, a la sazón estudiante de la UIS ingresado el año anterior (1973).

Diego, se caracterizaba por ser una persona tímida y de un comportamiento discreto, pero en las luchas estudiantiles ese bajo perfil se transformaba para mostrar a un Diego combativo y de vanguardia a la hora de ir a la pedrea y enfrentar a las fuerzas antimotines de Policía y de Ejército. Junto con Luis Fernando Porras Martínez en una ocasión fabricaron un cañón con un tubo tacado con pólvora para lanzar metralla (clavos, tornillos, balines) al que soldaron dos asas para portarlo. Cada vez que en una pedrea aparecía el cañón, todos se escabullían: estudiantes y policías y quedaba la calle vacía, sola con Diego, Juan Fernando Porras y el cañón, al que hacía detonar con gran estruendo.

En el movimiento estudiantil, Diego hizo parte de los Grupos de Estudio y Trabajo, una especie de organización semiclandestina, a la que llegaban estudiantes, que con el propósito de estudiar literatura revolucionaria, se iban formando en labores conspirativas y de trabajo clandestino. Diego hizo parte del Grupo de Estudio y Trabajo "Homero Sobrino", grupo que logró importantes relaciones de trabajo en algunos barrios populares de Bucaramanga, entre ellos el barrio Santander, donde Diego vivía.

Diego fue un estudiante regular, no destacaba por tener altas calificaciones, pero se mantenía aprobando las materias con notas sobre exiguos "3". No concluyó la carrera por tener que asumir misiones de la lucha clandestina.

Entre los años 1977 y 1980, Diego asume responsabilidades dentro de la Columna Miguel Pimienta, así pasa de ser responsable de célula a ser responsable de Comando, estructura militar básica. Su capacidad combativa, su disponibilidad y su arrojo fueron las características que determinaron que asumiera esa responsabilidad. En esos años Diego, condujo acciones militares de recuperación de recursos económicos y también como instructor de nuevos combatientes.

En 1980, la Columna Miguel Pimienta Cotes recibe un duro golpe, por cuenta de la traición de uno de sus militantes ("Benito"), quien entrega a la inteligencia militar información sensible para la seguridad de la estructura. Advertidos del riesgo, en una sola noche, cerca de 30 militantes abandonaron la ciudad, llevándose las armas y recursos de guerra, para trasladarse a Bogotá. Entre ellos iba Diego, quien en adelante se clandestiniza para permanecer como militante urbano en la ciudad. De este modo, Diego, permanece por tiempos en ciudades como Bogotá, Bucaramanga, Medellín y Barranquilla.

Luego del proceso de reintegración del ELN a partir de la Reunión Nacional "Mártires y Héroes de Anorí", en 1983, Diego se mueve entre varias estructuras, cumpliendo misiones orientadas por la Dirección Nacional. Es elegido al organismo superior de conducción en 1989. La primera responsabilidad asumida por Diego es la de Responsable Militar Urbano.

Bajo esa responsabilidad es enviado al Frente de Guerra Suroccidente, donde permanece hasta 1991, estructura en la que contribuye a consolidar el aparato militar del Frente de Guerra y los nexos con los Frentes guerrilleros, tales como el Frente Manuel Vásquez Castaño y el Frente Omaira Montoya. Luego es transferido al Frente de Guerra Noroccidente, donde implementa la creación de Milicias Populares Revolucionarias, en las Comunas de Medellín; actividad que permitió que el ELN creara una estructura miliciana, integrada por cerca de 20 grupos milicianos, repartidos en las Comunas populares de Medellín, integradas por más de 300 milicianos.

Este despliegue de trabajo e iniciativa de Diego, a todas luces exitoso, son muestra de las capacidades de un jefe guerrillero auténtico, pero su actividad, precedida de una noción insurreccional y con visos claramente anarquistas, lo hicieron objeto de fuertes cuestionamientos y críticas por parte de la DN y en particular del COCE, pues manejaba las cosas con poco criterio y sin consulta a instancias colectivas. Fueron frecuentes las críticas que debió recibir Diego, por su comportamiento liberal y autonomista, que en más de una ocasión lo condujeron al fracaso.

Así fue como el proyecto de Milicias Populares Revolucionarias del ELN en Medellín, se salió de control, pues los milicianos, carentes de formación y motivación revolucionaria, terminaron actuando por su cuenta y para beneficio propio y no aceptaban la disciplina ni las normas del ELN. En esos años de 1992 a 1995, en Medellín llegó a haber más de 100 grupos milicianos, los que operaban ejerciendo control territorial y actuaban desbocadamente sin aceptar ningún tipo de control o conducción revolucionaria.

En 1993, el ELN toma la decisión de desactivar el proyecto miliciano que había impulsado en Medellín, Barrancabermeja y Bogotá, lo cual implicaba recuperar los recursos logísticos y bélicos que había empleado. La mayoría se pudieron recuperar, pero en Medellín se perdió un buen número de armas y logística (carros, motocicletas, y hasta casas) que quedaron en manos de milicias bandolerizadas, que actuaban como "combos". Luego estos combos se enfrentarían entre sí, aniquilándose entre ellos, y lo que quedó fue posteriormente arrasado por la "Operación Orión".

Manuel Pérez, en su condición de Responsable Político del COCE, siempre asumió el manejo de estas situaciones con Diego, hacia quien le tenía gran afecto y dispensaba una actitud paternal. En el fondo, Diego solo le hacía caso a Manuel.

Tras el fracaso del proyecto de Milicias Urbanas Revolucionarias del ELN, Diego permaneció de manera intermitente en el campo, al lado de Manuel Pérez, en el campamento del COCE, o en áreas rurales cercanas, pero ante la captura de Francisco Galán y posteriormente de Felipe Torres, el ahogamiento de Ramón (Carlos Alberto Troches) y el asesinato de Rafael (Edgar Amilkar Grimaldo Barón), todos miembros de la Dirección Nacional; el COCE renovó su confianza en Diego y lo envió a cumplir misiones puntuales. Así, algunas misiones fueron de carácter militar operativo, pero la mayoría eran de orden logístico, como la del camión cargado con una tonelada de Nitrato de Amonio (precursor para la preparación de explosivo R-2) incautado por la Policía en Fontibón, que explotó accidentalmente, dando muerte a 10 agentes de la Policía Nacional.

Como producto de esa incautación Diego fue detectado días después, cuando cayó abatido en combate urbano, junto con su compañera sentimental "Camila", cuyo nombre real era María Victoria Ruiz Socha; en una calle al Sur de Bogotá, el 21 de Junio de 1997.

EL COMPA TOMÁS

Imagen tomada de: https://eln-voces.net/solano-uno-de-los-fundadores/

Esa noche la del 13 de octubre de 1983, llegó Tomás al campamento con un nutrido grupo de delegados que habían sido recibidos por él, hacía tres días atrás en un poblado llamado Piamonte, que queda sobre la carretera que de Medellín va a Caucasia, en el corazón del Bajo Cauca Antioqueño. Tomás como miembro del Grupo de Apoyo a la Dirección Nacional (Provisional) tenía esa misión: la de recibir a cerca de 15 delegados que venían desde distintas partes del país a participar en la Reunión Nacional Mártires y Héroes de Anorí; la cual tendría la trascendencia histórica de ser el evento que hizo posible que como ave fénix renaciendo de las cenizas, el ELN diera por finalizada la crisis que lo llevó casi a su extinción. Estos delegados eran trasladados por miembros de redes urbanas encargadas de la logística para la Reunión Nacional. Era una misión delicada y compleja, sobre todo porque tenía que cubrir aspectos de seguridad y logísticos, para la recepción y traslado de los delegados hasta el campamento al mismo tiempo que se mantenía el secreto.

En medio del bullicio por la llegada de Tomás y el grupo de delegados, en la obscuridad de la noche nos fuimos saludando y cruzando las primeras palabras, luego vendrían algunas instrucciones de seguridad y de orden interno básicas, pues debíamos asegurar que los recién llegados comieran, se bañaran y descansaran adecuadamente. La mayoría de los recién llegados eran de origen urbano y esta era su primera "subida a la montaña", de modo que su inexperiencia era evidente y todo, desde el chillido de los grillos hasta el aullido de los monos aulladores era toda una novedad. Los viejos guerrilleros tratábamos de hacer de su estadía temporal lo más amable posible, pues la Reunión Nacional estaba programada para un mes de duración.

Al día siguiente, el 14 de octubre, muy temprano el oficial de servicio de campamento "tocó la diana" hora de levantada a las 5 am. los guerrilleros viejos ayudaban a los recién llegados a organizar sus motetes, empezando por la doblada de la hamaca, la recogida de la carpa y acomodar adecuadamente las cosas dentro del morral, y todo en un espíritu de fraternidad y alborozo. Tomamos tinto y después nos reunimos todos en formación en la plaza de armas, en la que los delegados formaban por orden de estatura, William, delegado de un grupo urbano de Bogotá llamado 16 de Marzo, en homenaje a los comuneros del Socorro y Charalá que se alzaron insurrectos liderados por José Antonio Galán y Manuela Beltrán, contra el virreinato de la Nueva Granada, por los altos impuestos a la quina y el tabaco, en 1781; era bajito y por ende debía estar muy cerca del inicio de la primera escuadra de 10 participantes.

en Mi condición de responsable del Grupo de Apoyo y del campamento, dirigí la formación, se asignaron algunas armas cortas a los participantes y se dieron instrucciones de seguridad y de rutina campamentaria, para dar paso

posteriormente a que Manuel Pérez Martínez, como Responsable Político de la DN (Provisional) saludara a toda la formación y expusiera los propósitos de la RN, como una circunstancia histórica que debíamos desarrollar y superar. Al terminar Manuel, ordené romper filas para pasar a tomar el desayuno.

Los delegados hacen fila para pasar ordenadamente con sus ollitas #14 y sus jarros de aluminio para recibir una porción de arroz, un pedazo de carne, una astilla de yuca, suero costeño y una taza de chocolate negro.

Al final de la fila pasamos los responsables del campamento y de la reunión a recibir el desayuno, entre ellos Tomás. Justo al lado en una banca de varas están sentados varios delegados intercalados con guerrilleros, uno de ellos tiene en su regazo una carabina M.2 recortada, que en el argot guerrillero llamamos "pinina", William que está a su lado se interesa por el arma y le pide al guerrillero que le permita tomarla. El guerrillero le quita el proveedor y le pasa el arma a William, quien la toma y la mira en detalle, muy seguramente al manipularla movió la clavija del seguro sin notarlo, y muy seguramente prevalido de que el guerrillero le había retirado el proveedor, William pulsó el gatillo y se produjo el disparo. El guerrillero había olvidado que en recámara tenía una bala calibre Punto 30, y William no lo sabía.

Quedamos helados, se hizo un silencio y vimos caer a Tomás. De inmediato varios nos agachamos junto al cuerpo de Tomás que yacía en posición fetal y se sostenía el vientre con sus manos, mientras murmuraba “no pudo la plaga, no pudo la plaga”, en clara referencia a que el enemigo no lo había podido matar.

Lo cargamos hasta dejarlo tendido en un camastro del taller de talabartería, donde estaba a manera de cama una pieza completa de cuero de res curtido, que se utilizaba para hacer correas, reatas y cananas.

También me tocaba hacer de "médico de la guerrilla", esa fue mi primera responsabilidad tan pronto llegué al campamento guerrillero donde me recibió Manuel Pérez Martínez, el Viejo Daniel y Miguelito, los tres miembros de la Dirección Nacional en condición de provisionalidad. Me dijo Manuel en esa ocasión, "entonces te encargas de velar por la salud del grupo", después que le contara que había estudiado un par de semestres en la facultad de medicina de la Universidad Industrial de Santander. Aquí se aplicaba el aforismo popular de "en el país de los ciegos el tuerto es rey", con lo poco que sabía debía maximizar mis esfuerzos y conocimientos para brindar una atención básica al grupo, que además se extendía a la base campesina. Así que junto con Mónica, la esposa del "cura Pérez" tomamos el control de la atención a Tomás.

Le quitamos la camisa y le encontramos una herida no sangrante, un pequeño orificio en el costado derecho del abdomen, le dimos vuelta y no le encontramos perforación de salida, creíamos que el proyectil había desviado su trayectoria y que debía haber salido por otra parte del cuerpo. Retiramos su pantalón y ropa interior y no encontramos orificio de salida. La bala debió chocar algún hueso, posiblemente la columna y allí se detuvo.

Tomás perdió la conciencia, la palidez de su cuerpo y la hinchazón de su vientre, hablaban por si mismas de la anemia aguda que estaba ocurriendo. Tomás se desangraba por dentro. De la herida de entrada solo salía agua, líquido tisular,

pero no sangre. Todo su cuerpo transpiraba copiosamente y su respiración era corta y superficial. Le pusimos una venoclisis de solución salina normal en el brazo izquierdo a chorro, mientras salía una comisión para ir hasta Pato a organizar una lancha para sacar a Tomás hasta Zaragoza, solo pasaron unos cinco minutos y Tomás dejó de respirar. Le hicimos masaje cardiaco y técnicas de reanimación, que resultaron inútiles. Se nos fue y no pudimos amarrar el alma de Tomás a su cuerpo por más que lo intentamos. La sensación de impotencia era absoluta. La rabia, el dolor y el desconcierto nos embargaban, pero debíamos sobreponernos a ellos como corresponde a quien dirige, manda y comanda.

El desconcierto y el dolor cundían en el campamento.

Manuel Pérez, que en aquellos años se llamaba Rosendo, asumió el control de la situación, mientras trataba de calmar a Benjamín, delegado a la Reunión Nacional de la influencia elena organizada en los Grupos Eclesiales de Base y del movimiento de Iglesia Popular, es decir la esencia del camilismo y Teología de la Revolución juntos; quien lloraba desconsoladamente y acababa de entregar a otro compañero el arma corta que le había sido asignada. No quería en ese momento saber de armas, ni tan siquiera sentirla en un costado de su muslo.

Por su parte William había sido retirado hacia un cambuche y allí acompañado por otros delegados lloraba desconsolada y absolutamente desconcertado por haber sido causante, accidental, pero aun así causante de la muerte de un compañero de causa.

William sintió el dolor tanto como Rosendo, o como Benjamín, o como yo, o como cualquiera de los que estábamos congregados en el campamento. Acababa de ocurrir un maldito accidente, un fatal y maldito accidente en el que perdimos a un compañero muy querido.

Junto con Mónica organizamos el cuerpo de Tomás, antes que llegara el "rigor mortis", estado en el que los cadáveres adquieren rigidez. Aseamos su cuerpo con agua y jabón y lo ungimos con Menticol, un alcohol con perfume floral muy utilizado en las barberías de los pueblos, que usaba el compañero Héctor (Milton Hernández); lo vestimos con el mejor uniforme guerrillero que encontramos en su motete, un pantalón de dril y una camisa verde olivo. Atamos un pañuelo rojinegro en su cuello y tapamos los orificios nasales, igual su oídos y boca con apósitos de algodón. Anudamos en su cabeza un pañuelo blanco sosteniendo su mandíbula. Su rostro lucía sereno, sin rictus de dolor, parecía que dormía. Lo cubrimos de pies a cabeza con la bandera del ELN.

La pieza de cuero de res curtida, quedó impregnada del sudor de Tomás, quedando dibujada una silueta del cuerpo de Tomás de su tamaño corporal. Esa piel la guardamos por mucho tiempo, pues nadie se atrevía a tocarla, hasta que Rosendo unos meses después ordenó utilizarla para lo que se había adquirido: para hacer cananas. Se necesitaba que alguien como Rosendo, o exclusivamente Rosendo lo ordenara, para exorcizar la piel. No queríamos tampoco hacer de esa imagen un fetiche, pero ahí había quedado dibujado Tomás y por respeto a su memoria, o por temor a los muertos nadie quería ni tocarla.

Rosendo llamó a formación, hizo una disertación en la que habló de la fragilidad de la vida y de las durezas de la guerra, entre ellas las que producen los accidentes por actos imprudentes de los humanos. Invitó a la comprensión y asunción del hecho, a que lo viéramos como un acto en la guerra en el que se ofrenda la vida por la causa de los pobres. Llamó a no hacer conjeturas, ni permitirlas, como tampoco ninguna palabra o acto de maledicencia.

Finalmente lo ubicó junto con los demás mártires del ELN entre los que mencionó al primer combatiente caído en Simacota Pedro Gordillo, pasando por Camilo Torres Restrepo, Luis José Solano Sepúlveda, los hermanos Manuel y Antonio Vásquez Castaño, Omaira Montoya Henao, Luis Carlos Cárdenas Arbeláez, y otros más. Concluyó su disertación con un llamado al cuidado con las armas al sentido de responsabilidad y ordenó la realización de las honras fúnebres que se llevarían a cabo desde ese momento hasta las cuatro de la tarde hora de la inhumación. Rosendo me entrego el mando para que organizara la cámara ardiente y las guardias. Los que en rigurosa posición de firmes se situaban por rondas y turnos de una hora, ubicados en los cuatro vértices de un rectángulo imaginario en cuyo centro yacía el cuerpo inerte de Tomás cubierto por la bandera, sobre un camastro de varas y hojas de palma de nacuma trenzadas, que otros guerrilleros habían instalado en la cabecera de la plaza de armas bajo las banderas de Colombia y del ELN flameando a media asta, en señal de duelo. A los pies del camastro pusimos su carabina, su sombrero y su libro.

¿Quién era Tomás?, muy poco o casi nada se sabe de su pasado antes de ingresar a la guerrilla en 1966, ni siquiera Gabino tiene un cabal conocimiento de su vida "en la civil", porque Tomás se incorporó al grupo que comandaba

Ricardo Lara Parada, que para ese año operaba en las inmediaciones de Puerto Wilches y Vijagual, a lo largo de la rivera derecha del Río Magdalena, en el departamento de Santander, de modo que solo hasta 1969 cuando se juntaron los dos grupos el de Fabio y el de Ricardo Lara en el Sur de Bolívar, Gabino conoció a Tomás. En esa época se tenía por costumbre entregar la cédula de ciudadanía al mando, al momento de incorporarse a la guerrilla, o destruirla, porque no se necesitaba. En la guerrilla adquiría otro nombre que ocultaba un pasado y protegía de la acción enemiga a los familiares y entornos sociales. Pero además se destruía la cédula porque al fin de cuentas a la guerrilla se llegaba a triunfar o morir. Si triunfaba la revolución, el gobierno revolucionario le sacaría nuevos papeles a los luchadores sobrevivientes, y si moría, pues para que papeles?

Por boca del mismo Tomás supimos que se llamaba Jesús, nacido en El Socorro – Santander en 1940, miembro de una familia campesina pobre, propietaria de una pequeña finca que daba a duras penas para sembrar la yuca, el maíz y la caña que consumían y para la cría de unas cuantas gallinas y un par de cerdos. Él su padre y sus hermanos debieron jornalear desde niños para llevar algo de dinero a su casa, trabajaban sembrando y atendiendo moliendas de caña y sacadas de panela, así como también boleando machete deshierbando los plantíos de yuca, caña, maíz y potreros de otras fincas.

Era delgado y alto, y de andar algo encorvado. Usaba sombrero vueltiao quinciano, tirado hacia atrás, dejándole la frente amplia y un mechón de pelo descubierto. Su barba se limitaba a unos cuantos pelos dispersos en su cara, con lo que hacía bromas diciendo que tenía una barba polaca: "pol acá, pol acá…", al tiempo que señalaba con su dedo índice distintos lugares de su rostro. Su fenotipo "aindiao"

hablaba de sus ancestros Guanes. Era de un talante sereno, parecía no tener prisa para nada, pero todo lo hacía en el tiempo justo y de manera oportuna. De maneras amables y expresaba su fastidio frente a quien decía groserías, incluso les llamaba la atención a quienes usaban lenguajes cargados de palabras fuertes. Decía que no era necesario "echar madres" y decir sandeces ni siquiera contra el gobierno o el Ejército, "porque eso no debilita al enemigo pero si habla mal de uno mismo".

Tomás tenía una formación política básica, que apuntalaba con una sólida convicción revolucionaria. Sus conversaciones con los campesinos resultaban ser muy convincentes, porque les hablaba en su mismo lenguaje, al fin y al cabo Tomás era un campesino. Era de temperamento recio pero afable. Cuando intervenía en una discusión, lo hacía casi siempre hacia el final, después de haber escuchado a los demás, lo cual le permitía no repetir, ser sucinto pero acertado. Muy respetuoso de la dignidad humana y se mostraba molesto frente a frases o chistes que mostraran defectos físicos u opciones sexuales diferentes. Fabio Vásquez Castaño le tenía aprecio, aunque Tomás no fuera uno de los guerrilleros más cercanos o favoritos. Tomás siempre mantuvo una prudente distancia de los mandos y del ejercicio del mando, Nunca aceptó una responsabilidad o una nominación para un cargo de comando, decía que él lo único que quería ser era un "soldadito popular", pero se mostraba muy complacido cuando le encargaban una misión de ir al frente en la vanguardia de una marcha, o buscar un campamento, o llevar en su morral el dinero de la guerrilla que el mando en secreto le confiaba.

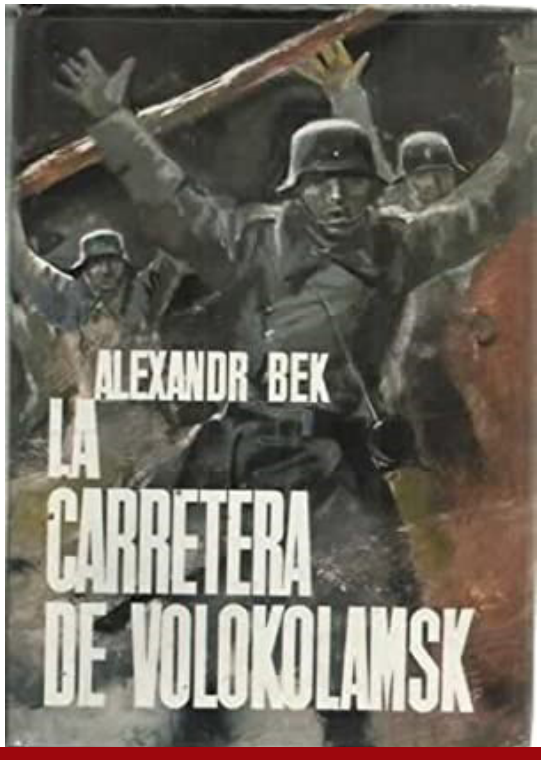
Era dueño de un don de gentes y un carisma que lo hacía muy dulcito en el trato con las personas. No había nadie que no quisiera a Tomás, que no lo peguntaran y que quisieran

volver a verlo. Ayudaba a los campesinos, con una pastilla para un dolor, con un purgante, con una receta; también sacaba muelas y peluqueaba a los niños, también a sus padres.

Era un guerrillero cabal, dueño de una memoria y una manera deliciosa de contar las historias, de modo que en las noches cuando nos reuníamos para leer las noticias y dar las últimas instrucciones, y nos tomábamos el último cuncho de café y fumábamos el último Pielroja o un pitillo de bejuco camirí, Tomás contaba historias de hechos ocurridos, a veces les agregaba cosas inventadas, pero sin alterar el fondo del hecho, que lo hacían nuevo cada vez que los contaba. Era fraternal y solidario con los nuevos guerrilleros. A mí en particular me enseñó algunas destrezas con las cuerdas y nudos, así como también en teoría de la guerra de guerrillas.

Cargaba en su morral, además de un grueso vademécum, que le servía para estudiar y recetar, un libro viejo de pastas ajadas y hojas amarillentas llamado "La carretera Volokolamsk" de Alexandr Bek que narra con dramatismo la lucha de Iván Panfilov; un soldado y comandante ruso en la Gran Guerra Patria y héroe en la defensa de Moscú frente al asedio nazi; el cual había leído muchas veces y del que no se desprendía por nada distinto, por novedoso que fuera. Tomás podía recitar de memoria largos pasajes de las hazañas narradas por Panfilov. Hablaba de Panfilov con una familiaridad como si se tratara de un compadre, se regodeaba contando sus hazañas, y creo que en el fondo se identificaba con él o quería ser como él. Cuando contaba sus historias, describía las atmosferas, de lucha en lo más crudo de los inviernos rusos, de tal manera y detalle que hasta nos hacía sentir frío. No sé cómo llegó a manos de él el libro el de Panfilov, seguramente en alguna carga que los compas de la ciudad enviaban a la guerrilla, entre

la que iban ropa, uniformes, botas, medicinas, y libros. Y por supuesto, por reglamento y costumbre no puede faltar un libro en la mochila de un guerrillero.



Tomado de:
https://www.abebooks.com/carretera-Volokolamsk-Novela-Bek-Alexander-Editorial/3494078947/bd

Muchos aprendieron a leer y a escribir gracias al libro de sus mochilas, obviamente con la ayuda de alguno de sus camaradas. Era común ver a los guerrilleros retirados en sus cambuches leyendo sus respectivos libros, algunos lo hacían en voz alta, sílaba tras sílaba y terminaban repitiendo las palabras completas, como los niños en las escuelas. Así aprendió Tomás a leer y a escribir, en la guerrilla, fue Manuel Vásquez Castaño quien le enseño a leer y escribir. Cuando

lo contaba lo hacía con gran admiración y respeto, pero también con orgullo: "a mi me enseñó a leer y escribir el compa Manuel Vásquez", del que siempre habló con elogios y a quien se refería como el verdadero comandante guerrillero y el más eleno de todos. Lo describía, fraternal, respetuoso, enérgico cuando debía serlo, justo, inteligente y dueño de una inteligencia y formación académica sin par.

Imagen tomada de:
http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/farc/guerrilla-poblacion-civil.pdf

Tomás era un guerrillero muy recursivo y habilidoso, se orientaba muy bien en el terreno, su conocimiento y destreza para moverse con agilidad gatuna en la montaña lo hacían el guerrillero con el que uno quiere siempre estar, por la seguridad que brinda. En más de una ocasión me dijo "compita camine suave, en cada paso ponga el pie en el suelo y deslícelo un poquito, así no zapatea, no se enreda y no lo oye el enemigo". Su conocimiento del terreno y de la

región fueron indispensables a la hora de asignarle la tarea de buscar el lugar para montar el campamento donde se realizaría la Reunión Nacional.

Tomás Conoció de las limitaciones guerrilleras y de los rigores de la guerra, debió soportar cercos contraguerrilleros con disciplina, sacrificio y astucia y se enfrentó a la muerte cuando en un combate con tropas oficiales, en 1967 su brazo derecho quedó destrozado por un rafagazo de fusil, que le dejó la extremidad superior partida en tres pedazos y colgando de su codo por solo unos tendones y unas hilachas de carne. Mal herido logró salir del área de combate, como pudo y mientras se arrastraba acomodó las partes de su brazo y mano dentro del seno de la camisa y junto a su vientre. Así logró ponerse a resguardo y luego se echó por una cañada abajo, hasta llegar a un bajo donde se sintió más seguro. Contaba Tomás que el no sabe cuánto caminó entre la selva hasta encontrar refugio entre las raíces de una ceiba gigante, raíces que crecen por encima de la tierra y se levantan como paredes triangulares formando compartimentos como habitaciones, en los que los animales del monte como los osos, dantas y hasta armadillos suelen hacer sus refugios.

Allí pasó la noche entre los delirios del dolor y de la fiebre, como podía acomodaba los pedazos de su brazo como piezas de un rompecabezas, que se desacoplaba con cada movimiento e incluso con cada respiración. Al amanecer y con las primeras luces del alba, Tomás se despertó, sin saber qué lo había hecho abrir los ojos, porque el dolor era insoportable y además las hormigas caminaban por su cuerpo atraídas por la sangre. Mareado se arrastró hasta un pequeño caño donde pudo saciar la sed, y lavar las heridas, misión casi imposible, con lo que se limitó a quitarse

las hormigas a manotazos, y después a retirar las astillas de hueso que no sabía cómo juntar ni donde poner, también a retirar terrones de tierra y hojas que se habían adherido a las heridas.

Cosas del destino y de la casualidad, pero Tomás era el enfermero de la comisión guerrillera en la que estaba, de modo que debía intentar curarse a sí mismo, solo y sin la ayuda de nadie. En su mochila llevaba un pequeño botiquín con un rollo de venda, unas gazas, un frasco de yodo, unas agujas para suturar, una bolsita plástica con unas hebras de hilo catgut, una jeringa, una cárpula, una pinza de sacar muelas y un par de pinzas con garra y porta-agujas, tijeras, unos cuantos tubitos con Xilocaína. Además de unas cuantas pastillas de analgésico y un antiofídico ya vencido, pero que no dejaba de cargar, por si acaso, y las infaltables pastillas de Aralen, Primaquina y Amodiaquina, para el paludismo, la más frecuente de las enfermedades en los campamentos guerrilleros.

Tomás era diestro, pero esa era la extremidad que había quedado inutilizada. Como pudo, con la mano izquierda debió hacer todo. Instaló en la cárpula un tubito de xilocaína y empezó a aplicarla con pequeños pinchacitos donde quiera que fuese a intentar coser las heridas, sentado sobre la tierra y juntando las rodillas había creado un pequeño espacio a modo de "mesa" donde sostenía los materiales que iba a utilizar. Por fortuna el catgut ya venía enhebrado en la aguja de sutura, lo que le facilitó el trabajo de cocer las heridas después de acomodar huesos y pedazos de músculos raídos adentro.

El dolor era impresionante, decía Tomás "el analgésico más poderoso que existe es el mismo dolor, era tanto, tanto que

ya no sentía nada, llegó el momento en que perdí toda sensibilidad", lo que le facilito la tarea de cocer un poco por allí otro poco por allá hasta lograr que no quedaran heridas abiertas. Luego vendó su brazo y se lo amarró adosado a su vientre.

Debió caminar más de ocho horas hasta llegar a la casa de una familia campesina, y violando todas las normas de seguridad y a todo riesgo se aventó a pedir ayuda. La familia campesina que allí vivía, entre el miedo, la sorpresa y el pavor le brindó la ayuda que terminó por salvarle la vida y que sanara sus heridas y su brazo aunque después no le sirviera funcionalmente, al menos el brazo le quedó vivo, aunque solo fuera una especie de apéndice que terminaba en una mano. Con el tiempo los músculos se retrajeron y la mano quedó casi pegada del codo, solo separada por una bola de carne.

Tomás con frecuencia recordaba a la familia que le había salvado la vida, y al referirse a ellos lo hacía con el más grande de los respetos y afectos, se le aguaban los ojos al recordarlos. Contaba que cuando llegó con sus ropas sangradas y con una palidez casi cadavérica por la cantidad de sangre que había perdido, la señora se desmayó de la impresión, pues más bien parecía un espanto que un ser humano real. Tomás estaba más allá cerca de la muerte que de la vida. Contaba Tomás que la familia le organizó un cambuche en el monte, adonde lo llevaron después de bañarlo y vestirlo con ropa limpia del campesino, lo alimentaron y cuidaron durante cerca de dos meses hasta que supieron que otros guerrilleros pasaron por una vereda cercana. Con la autorización de Tomás los campesinos buscaron a los guerrilleros con la ayuda de otros campesinos, y los llevaron a su casa. La guerrilla ya lo había dado por muerto.

Tomás fue llevado por sus compañeros hasta el campamento donde con gran alborozo fue recibido y reconocido por su heroicidad, pero por sobre todo por la tenacidad al enfrentar una situación tan difícil en medio de todas las adversidades. El solo le ganó la batalla a la muerte, no fue el botiquín guerrillero, no fue la aguja, las pinzas, aunque sin ellas hubiera sido hasta imposible sobrevivir; pero realmente fueron la tenacidad, su voluntad de lucha y las ganas de vivir.

En una ocasión le pregunté si había habido un momento donde pensó en desistir o de terminar con su vida frente a la inminencia de morir, y respondió: "nunca, la primera noche que debí pasar entre las raíces de un palo, solo me preocupaba por no quedarme dormido, porque sabía que si me dormía me iba a desangrar sin darme cuenta y me moriría, entonces permanecí despierto muchas horas, hasta que la oscuridad, el dolor, la sed, el hambre y la hemorragia me vencieron, al otro día apenas amaneciendo me desperté y pensé que estaba muerto, me costó mucho trabajo volver a tener conciencia de la situación, entonces ahí supe que estaba vivo y que tenía una posibilidad, ahí fue cuando me arrastré hasta la quebrada a tomar agua y a lavarme."

Años después desarrolló destrezas que tenía desde muy muchacho pero que había perdido con su minusvalía, como eran las de cargar una mula y amarrar la carga él solo. Había que verlo, era todo un ritual y espectáculo verlo traer la mula, taparle los ojos con la mulera, ponerle la enjalma y encima la tapa, acomodar la retranca y el pretal, luego amarraba la cincha de la enjalma por debajo de la barriga de la mula para luego alistar la lía y los rejos, antes de agacharse, doblando las rodillas y con el brazo izquierdo alzar la carga hasta ponerla sobre sus muslos y luego subirla

al pecho, para después acomodarla en la parte superior de la enjalma y ponerle encima la lía y templar al mismo tiempo que deja deslizar el bulto en un costado, para seguidamente pasar al otro lado y repetir la operación. Cuando tenía los dos bultos acomodados, entonces le tiraba encima los rejos con la encomienda, para atar la carga a la enjalma y a la mula y templar por mitad. Hacía los oficios y movimientos del caporal y del sangrero el solo y al mismo tiempo. En Ocasiones retaba a otros guerrilleros y a campesinos a amarrar carga en tiempo y calidad.

También ganó la destreza con el hacha, la cual tomaba del cabo largo y voleaba por encima de su cabeza, como si fuera un lazo antes de descargarla sobre el corte que hacía en un tronco, no solo era asunto de fuerza sino de precisión. Casi siempre el hacha caía en el sitio exacto donde tenía el corte.

Tomás es quizás el guerrillero que mejor representaba al ELN, en su espíritu, su cultura, sus convicciones, su entrega, su sacrificio, su generosidad, sus destrezas y por sobre todo su fraternidad, que luego muchos años después vi en sus filas desvanecerse y echar de menos.

Tiempos después, al pasar por las casa de campesinos que conocieron y quisieron a Tomás, hablábamos de él y los campesinos nos aseguraban haberlo visto llegar, pero que luego había desaparecido, "eso era compa el espíritu del compa Tomás que vino a despedirse, ahí está mi mujer que también lo vio y no me deja mentir, si o no Josefa que Tomás vino, se paró en el portillo y saludó, y cuando lo mandamos pasar se desapareció, eh ave María si lo vimos así de patentico como lo estamos viendo a usted." Otro decía: "Ese día yo sabía que iba a pasar algo, porque sentía

un desaliento en las corvas." Una mujer contaba que ese día todo le había salido mal: "la leche se cortó después de hervida, las gallinas picotearon los huevos, los perros no paraban de aullar y una mariposa negra se metió al cuarto". Otra campesina aseguraba que Tomás "vino como a las 10 de la mañana, y dijo como siempre decía, comadre échele agua a la sopa que le cayó teja. Yo salí a saludar a Tomás y no lo vi por ningún lado. Luego llegó mi marido que venía de la mina y le conté, y me dijo eso es que le pasó algo. Luego como una hora después Romualdo, el vecino vino y nos contó que una comisión de compas había pasado por su casa y les habían contado que Tomás era finado…" Así de esa manera estaba naciendo un mito. Y aún hoy, no falta quien rece y pida milagros de curación al alma de Tomás.

Dos meses después cuando el Grupo de Apoyo en un nuevo campamento, porque "Campo Tomás" como fue bautizado el campamento de la Reunión Nacional Mártires y héroes de Anorí, fue evacuado, y nos trasladamos para hacer la reunión de evaluación y Primer Pleno de la nueva Dirección Nacional electa del ELN único y nacional; definimos convertirnos en un Proyecto de Frente Guerrillero, que operaría en el territorio del Bajo Cauca Antioqueño, en la región comprendida entre los municipios de Yarumal, Caucasia, Nechí, el Bagre, Zaragoza y Anorí; el que en adelante llamamos "Compañero Tomás", en homenaje al guerrillero que en esas tierras había luchado y dejado una parte de su vida e historia, pero que también había abonado con su sangre.

La canción del nicaragüense Carlos Mejía Godoy, La tumba del guerrillero, cuya primera estrofa y coro dice:

"La tumba del guerrillero
dónde, dónde, dónde está
su madre está preguntando
nadie le responderá
la tumba del guerrillero
dónde, dónde, dónde está
el pueblo está preguntando
algún día lo sabrá."

Tendría por respuesta un frente guerrillero que llevaba el nombre de Tomás. Hoy el pueblo sabe que su tumba está en las montañas de Colombia, pero más concretamente en la región del Bajo Cauca Antioqueño, en medio de la selva boscosa de inmediaciones del corregimiento de Pato, del municipio de Zaragoza, a orillas de un afluente que tributa aguas a la quebrada Vijagual y que esta nutre el Río Nechí, entre dos ceibas amargas un samán y un rapabarbo, que dan abrigo a la fosa donde reposan por siempre los huesos de Tomás, un hombre luchador por una Colombia mejor, un hombre caracterizado por su bonhomía, su capacidad de servicio y su disposición al sacrificio. Además está en el lugar de los afectos que es el corazón de las gentes que lo conocimos. En otro lugar como el espiritual, allí donde seguramente se habrá encontrado con Panfilov, su amigo y camarada, o donde quiera que estés, salud compañero.

LA COMPAÑÍA ANORÍ

Crónica
De la guerra de guerrillas a la guerra de movimientos – Un intento

Contribución académica
a la memoria y la verdad
del conflicto armado en Colombia

A LA MEMORIA Y EN EL RECUERDO

Álvaro, Arturo, Arley, Alicia, Amanda, Armando, Antonio, Antonia, Abelardo, Adolfo, Adrián, Adriana, Agustín, Alcides, Aldo, Alonso, Alexander, Alejandro, Alfonso, Alfredo, Amadeo, Anderson Amílcar, Apolinar, Argemiro, Arnulfo, Arquímedes, Aurelio, Abelino, Ariel, Adela, Aida, Amalia, Amparo, Andrea, Araceli, Alba, Aldemar, Adonai, Anwar, Ángel, Aníbal, Arnaldo, Bernardo, Bayardo, Bertha, Betty, Beatriz, Balthasar, Bayrón, Benedicto, Benjamín, Bernabé, Braulio, Blanca, Belén, Benigno Carlos, Cristóbal, Coster, Cecilia, Carmen, Carmito, Calixto, Camilo, Carmelo, César, Christian, Ciro, Claudio, Clemente, Conrado, Crisanto, Carolina, Clímaco, Cediel, Chepe, Danilo, Daniel, Diego, Dolly, Damaris, Demetrio, Domingo, Esteban, Estrada, Estella, Edith, Efraín, Eliecer, Esperanza, Emilce, Eduardo, Erick, Enrique, Edwin, Edgar, Eladio, Emeterio, Elías, Fernando, Federico, Facundo, Fabio, Felipe, Félix, Faustino, Fermín. Fidel, Gustavo, Gerardo, Gerson, Gonzalo, Germán, Gilberto, Gala, Gamalier, Garand, Genaro, Hernando,

Humberto, Hugo, Henry, Héctor, Heriberto, Heliodoro, Horacio, Helena, Harold, Iván, Ismael, Isidro, Iber, Indio, Irineo, Isabel, Israel, Ilich, Ivo, Isaías, Jaime, Javier, Jesús, Jeremías, Joaquín, Jimena, Juan, Juanario, José, Julio, Juliana, Justino, Jorge, Jenny, Jacobo, Jerónimo, Joel, Kilo, Kiko, Leandro, Lorena, Luís, Lisandro, Lino, Lina, Lucas, Lucero, Lady, Mario, María, Manuel, Maricela, Milady, Mejía, Mónica, Mery, Mercedes, Miguel, Marlene, Marina, Malena, Marcelo, Maicol, Mauricio, Norbey, Norberto, Nelly, Nancy, Nury, Nubia, Nicolás, Natalia, Natanael, Noé, Néstor, Nelson, Otoniel, Orlando, Orley, Octavio, Óscar, Olmedo, Omar, Omaira, Oswaldo, Pedro, Paco, Pablo, Plutarco, Pepe, Publio, Patricia, Paula, Porfirio, Pedronel, Paolo, Quiroz, Remberto, Ruth, Román, Roberto, Ricardo, Richard, Rita, Rubén, Ramón, Ramiro, Rafael, Raymundo, Raúl, Rogelio, Simón, Samuel, Sadiel, Sixto, Sara, Susana, Silverio, Sandro, Sebastián, Sandino, Santín, Tomas, Tobías, Timoleón, Tiberio, Turcio, Tarsicio, Urías, Ulises, Uriel, Ubaldo, Uclíes, Victoria, Víctor, Vicente, Vanessa, Wilmer, Wilber, Walther, William, Ximena, Yolanda, Yessenia, Yodaris, Yudy, Yuldaima, Yurladys, Yezid, Zacarías.

Imagen tomada de:
https://verdadabierta.com/la-petro-guerra-del-eln-en-arauca/

Para entender la historia de la compañía Anorí, conviene situarnos en el contexto inmediato, en el que el ELN toma esta decisión de construir unidades de ejército y la materialización de este gran proyecto empezando por la conformación de las compañías.

Hacia 1985 en el ELN se está haciendo una lectura, de que en el país se empieza a configurar un estado de cosas que nos permiten concluir que estamos atravesando por un periodo prerevolucionario; obviamente, esto no estuvo exento de discusiones y polémicas en la organización, pero termina imponiéndose esta particular modo de ver las cosas; definitivamente atravesamos un periodo prerevolucionario.

Ayudó mucho en la génesis de esta idea unos textos de Martha Harnecker, que ella había escrito a la luz de los

desarrollos de la revolución en Centroamérica y también leyendo los desarrollos que se dieron antes de la insurrección bolchevique, en la Rusia de los años 1917 que concluyó con la revolución de Octubre. Allí era evidente que existía una situación prerrevolucionaria caracterizada por que las fuerzas revolucionarias iban en ascenso y este ascenso era incontenible; acompañado en un contexto de crisis y declive imparable por parte del régimen zarista, la aristocracia y una aunque pequeña pero poderosa burguesía; esta situación indiscutiblemente predecesora del gran acontecimiento de la "Revolución de Octubre", fue extrapolado a la realidad colombiana de los mediados de la década de los 80, concluyendo, que el régimen oligárquico, proimperialista y antipopular estaba en una crisis, de la cual no podría salir, y que el movimiento revolucionario y popular iban en ascenso, al mismo tiempo que las fuerzas guerrilleras se extendían por todo el territorio nacional, augurando con ello el advenimiento de la revolución en Colombia. Esa fue fundamentalmente la lectura que se hizo en ese momento.

El ELN había asumido una posición frente al proceso de diálogo y negociación que se había iniciado con el gobierno de Belisario Betancur, en donde se apartaba de este tipo de discusiones e incluso cuestionó en términos fuertes a las FARC, al M19 y al EPL, que habían acudido al diálogo ofrecido por el Gobierno; porque consideraba que no era el momento para diálogos de paz, era el momento para seguir acumulando fuerzas, y seguir profundizando la crisis del gobierno y del régimen.

Decíamos en aquellos tiempos que los diálogos de paz oxigenaban al régimen y le restaba ímpetu a la lucha revolucionaria. El ELN había promovido un bloque de organizaciones que estaban por fuera de los diálogos y que

se conoció como *bloque de organizaciones antitregua*, y que planteaban que antes de entrar a hablar con el gobierno, lo que teníamos era que profundizar la lucha que nos acercara más al pueblo y a la toma de poder.

Es en este contexto que se convoca la *Asamblea Nacional Comandante Camilo Torres Restrepo* en 1986, máximo evento y máxima autoridad en el ELN; la cual decide construir cuerpos de ejército y dejar en manos del Comando Central (COCE) establecer los ritmos de este proceso de construcción de ejército.

No era solo un asunto orgánico, debíamos pasar de la guerra de guerrillas que desarrollábamos y combinarla pero sin abandonarla, con la guerra de movimientos, y de posiciones; para ir adentrándonos en otro estadio de la lucha revolucionaria en Colombia; esto a partir de los acumulados políticos militares y sociales que pudiéramos tener en algunos territorios. En aquel momento la decisión que se toma es: empezar por la construcción de compañías, una en el Frente de Guerra Nororiental y otra en el Frente de Guerra Noroccidental. Está responsabilidad recaería más específicamente en las estructuras de esas regiones, que aportarían los combatientes y las armas, también apoyos logísticos y territorios.

El ELN no tenía ningún tipo de experiencia de esta índole. Ahora bien, esta magna tarea fue acompañada de la decisión de enviar algunos militantes destacados a Vietnam, a participar de una escuela de cuadros impartida por la Academia de Historia del Partido Comunista de Vietnam, que era el Partido que dirigía el Estado y la revolución.

Allí participo en esta escuela en la que se imparten materias relacionadas con la conducción estratégica de la guerra, a la luz de la experiencia de los vietnamitas. Tuve entre mis profesores a muy destacados dirigentes del partido y altos oficiales del ejército, en su mayoría ya retirados, quienes relataban los grandes hitos y retos que debieron superar, para ganar la guerra al imperio más poderoso que haya conocido la humanidad, el imperio norteamericano. Al regresar, el COCE y la DN me asignan la tarea de liderar la construcción de una compañía; primero se aprobó la construcción de dos compañías, se designó el nombre de las dos compañías y los territorios. La primera Compañía era la Anorí, la cual iba a estar en los territorios del Nordeste Antioqueño, del Bajo Cauca y Sur de Bolívar y la otra, la compañía Simacota en los territorios del ABC Arauca, Boyacá y Casanare; estas formaciones iban a contar con el apoyo inmediato de las fuerzas guerrilleras elenas que estaban en esos mismos territorios.

La conformación de las compañías partió de establecer unas cuotas, con las cuales debían cumplir las estructuras, por ejemplo; el Frente José Antonio Galán que era la estructura más desarrollada del nordeste antioqueño, debía aportar treinta combatientes debidamente armados y dotados, con todo su equipamiento; el Frente José Solano Sepúlveda que estaba en el sur de Bolívar, aportaba también treinta; el Frente Compañero Tomas aportaba diez; el Frente María Cano aportaba diez; el regional R2 Luis Fernando Giraldo Builes aportaba con diez. De esta manera se fue conformando la Compañía Anorí. Igual proceso se hizo en la conformación de la Compañía Simacota.

El COCE designó el primero y segundo mando de las compañías, designándome como Primer Mando de la

Compañía Anorí. El segundo al mando era Alberto, viejo militante guerrillero proveniente del Frente Camilo Torres Restrepo, con un gran acumulado y experiencia de combate y muy habilidoso en el manejo de la táctica de guerra de guerrillas. Desde el comienzo con Alberto hicimos buenas migas y logramos un buen nivel de entendimiento, aunque a veces debía estar muy cerca de él para refrenar algunas actitudes autoritarias afianzadas en su carácter y muy propias de la vieja escuela que el ELN hacía esfuerzos por superar.

Me inquietaba un poco el nombre de la Compañía, toda vez que estaba ligado a una tragedia, el cerco y la muerte de un centenar de guerrilleros, entre los que se encontraban Manuel y Antonio Vásquez Castaño, en la famosa "Operación Anorí", una de las operaciones contrainsurgentes más conocidas en la historia del conflicto armado en Colombia. Lo comenté con Manuel Pérez, el primer comandante y Responsable Político en aquellos años, en 1986. Me habló de la significación del nombre y que lo que se quería conmemorar no era la tragedia, sino el valor y la entrega de los guerrilleros por la causa de liberar a su país. Obviamente me resultaba comprensible la explicación, pero no dejaba de ser "pavoso" ese nombre, y no es que fuera melindroso o agüerista, es que iba a tener que lidiar con hombres y mujeres a los que tendría que llevar a combates con la ilusión siempre de obtener la victoria y de salir indemnes de ellos. En el fondo hubiera preferido que la Compañía tuviera otro nombre, heroico, victorioso y para nada luctuoso. Pero ni modo el nombre era incambiable porque lo había decidido la Asamblea Nacional de 1986. Nunca más volví a hablar del asunto.

Contamos para la instrucción de los nuevos combatientes con el apoyo de un grupo de cuadros del M19, que tenían una experiencia reciente con el Batallón América y de algunas compañías; es decir, no partiríamos de cero, la experiencia del M-19 era lo más cercano, en cuanto a nuevas modalidades de guerra se refiere. Ellos venían de experimentar en combates con fuerzas concentradas del tamaño de batallón en lo que llamaban la "guerra de montaña" con su Batallón América con el que experimentaron la fijación al terreno, en combate sostenido en el tiempo, como ocurrió en la batalla de Yarumales, en territorio del municipio de Corinto - Cauca en 1984. Allí el Batallón América resiste la embestida del ejército oficial, que se emplea a fondo con la infantería apoyada por artillería y la aviación, echando por tierra la pretensión de los militares de desalojarlos de esa posición.

Este fue el primer combate conocido, típico de una nueva modalidad que superaba la clásica guerra de guerrillas. Se trataba de aprestarnos a dar un salto en la guerra, modificando el panorama de la guerra revolucionaria en Colombia y modificar la correlación de fuerzas en el campo de batalla.

Desde luego todo este esfuerzo de las organizaciones insurgentes revolucionarias iba acompañado y en sintonía con el creciente y ascendente movimiento social que estaba volcado en las luchas políticas y sociales mediante las modalidades de paro cívico, huelga de trabajadores, la protesta callejera, las marchas y concentraciones para la protesta y la denuncia.

Guerrilleros del ELN en formación regular con sus uniformes e insignias.

Imagen tomada de:
https://verdadabierta.com/guerrillas-responsables-de-abandonos-de-tierras-en-rionegro/

NACE LA COMPAÑÍA ANORÍ

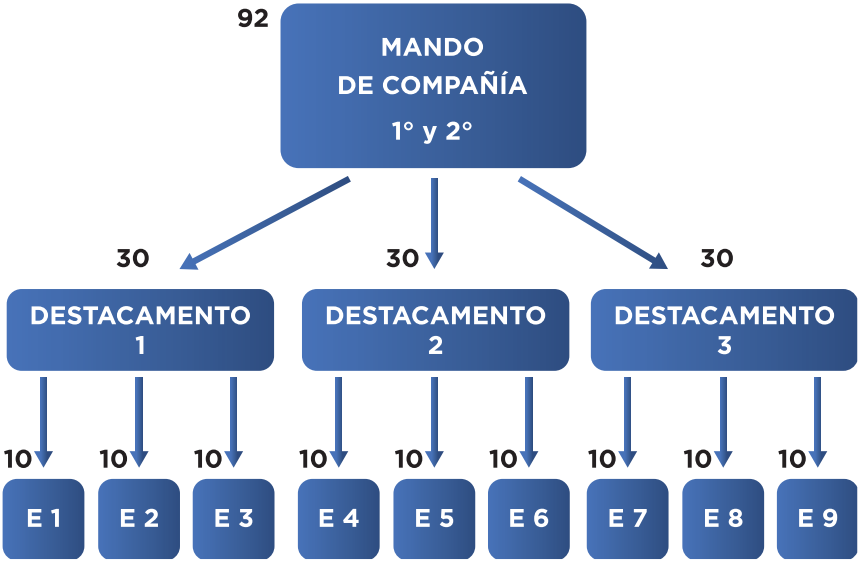
En un primer momento se estableció un campamento en un área del nordeste antioqueño controlada y de influencia del Frente José Antonio Galán y con el apoyo logístico inicial de este frente, empezamos a recibir los combatientes que venían de las diferentes estructuras y de las distintas geografías. Era una experiencia totalmente inédita, los mandos y combatientes elenos que estábamos, veníamos de una experiencia eminentemente guerrillera, en la que éramos duchos y solventes. La experiencia que yo había acabado de recibir en Vietnam muy poco tenía que ver con la conformación de compañías; porque fue una escuela de conducción estratégica de la guerra, más que de conformación de unidades de ejército. Esto obviamente

implicaba una serie de limitantes, y en lo fundamental lo que se construyó partió fundamentalmente de nuestra cosecha, es decir de nuestra iniciativa, imaginación y obviamente de reconocer que los ejércitos, indistintamente e la ideología, se regían por unos elementos comunes, como lo son la disciplina, la uniformidad, la regularidad, el sentido de cuerpo, la disposición al acatamiento de órdenes, la inmediatez en la ejecución de las órdenes, entre otros.

Identificamos que una Compañía debía regirse por unos patrones universales en todos los ejércitos; obviamente, colocando distancia entre lo que son los ejércitos burgueses y lo que tenía que ser un ejército revolucionario, pero en los aspectos técnicos de lo que significaba hacer una compañía, los patrones eran muy similares; de este modo la compañía de ejército revolucionario no era muy diferente a la compañía del ejército regular del Estado colombiano o peruano o venezolano, la diferencia estaba en la mentalidad, en la manera de relacionarlo, y sobre todo en el espíritu revolucionario que nos llevaba a desarrollar nuestra lucha, pero en los aspectos técnicos era muy parecido. La gran mayoría de estas partes las desarrollamos por intuición y tomando como referentes la milicia impartida en el ejército regular colombiano, para lo cual nos servimos de la experiencia y conocimiento que tenían algunos guerrilleros, que habían "pagado" su servicio militar obligatorio en el Ejército Nacional de Colombia, solo que ahora estaban en el Ejército de Liberación Nacional de Colombia.

LA ESTRUCTURA DE LA COMPAÑÍA

Una Compañía, inicialmente lo habíamos establecido así, debía estar integrada por tres destacamentos, que equivalen a tres pelotones en un ejército regular; cada destacamento debía estar integrado por tres escuadras; cada escuadra por diez unidades, es decir cada destacamento contaba con treinta unidades y dos mandos, primero y segundo, al igual las escuadras también tenían su primero y su segundo mando, como la misma Compañía.

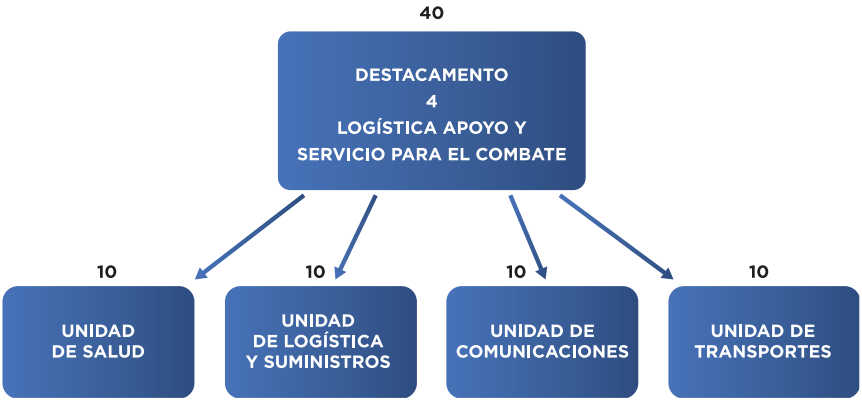


Elaboración propia

Ya con el funcionamiento y desarrollo de la Compañía y a las pocas semanas, nos fuimos dando cuenta que necesitábamos un destacamento adicional que se ocupara de los aspectos logísticos; este destacamento en los ejércitos regulares lo constituye el batallón de apoyo y servicios para el combate (ASPC), allí también nosotros necesitábamos

una unidad de logística, de apoyos y servicios para el combate, una unidad especializada, integrada por una unidad de comunicación con sus radistas respectivos; la unidad de transportes que debía atender los aspectos relacionados con el cuidado de la recua de mulas, porque nuestro transporte era mular, el único medio de transporte apropiados para las condiciones de montaña y de selva adentro, asimismo esta unidad debía encargarse con el cuidado de las pasturas y piensos para las mulas; la unidad sanitaria, que debía preocuparse para mantener la salud de la compañía en todo tiempo, y estar dispuesta para atenderla en los momentos de combatividad; la unidad de servicios de logística y correo; la unidad de abastecimientos.

Todas estas unidades debían ser integradas en una sola estructura, esto lo descubrimos en la práctica, de modo que la Compañía que inicialmente estaba diseñada con tres destacamentos, se convirtió en una compañía de cuatro destacamentos, en la practica la compañía estaba integrada por 130 hombres y mujeres.



Elaboración propia

Pero también en el mismo desarrollo de la conformación y puesta en marcha de la Compañía, nos dimos cuenta de que no era solamente el combate, sino que debían desarrollarse cuatro actividades de manera integral y que se complementaban y correspondían las unas a las otras; si una de estas cuatro fallaba no se podía cumplir con el propósito para el que se había constituido esta unidad de ejército.

CUATRO ACTIVIDADES

Estas cuatro actividades eran: primera, el combate propiamente dicho como actividad permanente; segunda, la preparación para el combate y el entrenamiento, no se puede llegar a un combate partiendo de nada, hay que mantener el espíritu de lucha, de combate; incursionar en el desarrollo de nuevas técnicas en la preparación y mantener a la compañía muy activa y muy dispuesta para el combate esto es una necesidad; una tercera actividad es la producción, cuando empezamos nosotros a movernos en el territorio , nos dimos cuenta que no había una base social lo suficientemente poderosa en términos económicos y solventes con recursos suficientes para apoyarnos; una agrupación de 130 hombres y mujeres caminando, por donde pasara, es una unidad que consume, con un alto gasto en términos logísticos. Entonces si nos apoyábamos en una base social campesina y nos brindaba, por ejemplo la yuca del almuerzo, ya para la comida no era posible, porque los recursos de los campesinos son muy exiguos y limitados, además son los recursos de su subsistencia. Allí en las zonas montañosas donde estábamos, prima una economía de subsistencia resultado de una economía directa y natural.

De modo pues, que llegamos a la conclusión que la comida que consuma la Compañía deberá producirla la misma Compañía. Es necesario entonces establecer unas áreas de producción, desarrollada por la propia fuerza combatiente, además de combatir y prepararse para combatir, hay que vincularse al proceso productivo, el combatiente, el soldado revolucionario es un trabajador del campo, el soldado revolucionario no será una carga jamás para el pueblo.

Fue con esta concepción que empezamos a construir y a implementar estas innovaciones que encontrábamos en el ejercicio práctico, era un ejército vinculado al trabajo, no podía ser un ejército parásito que dependiera de otros recursos, a diferencia del ejército del Estado que recibe del impuesto que le cobran a los trabajadores, de la explotación de los recursos que tiene la nación, que tiene el país, donde una gran parte se va para el sostenimiento del ejército, es una fuerza parasitaria que no produce su comida; el ejército revolucionario debe producir la comida que consume y para ello había que sembrarla.

Todo esto nos llevó a que entendiéramos que el concepto de movilidad no significaba partir de la conformación de una fuerza errante y trashumante buscando el enemigo para combatirlo, no; empezamos a entender que la movilidad implicaba tener unas bases de donde podíamos salir a combatir y a la cual podíamos regresar.

La necesidad del entrenamiento implicaba tener campos y pistas de entrenamiento donde los combatientes pudiéramos desarrollar aspectos técnicos, de alistamiento y preparación de nuestras operaciones, campamentos fijos y sólidos. Ahora bien, no podían estar al alcance del enemigo, debían estar muy en la profundidad para poderlos proteger,

tampoco podíamos estar construyéndolos y montándolos y desmontándolos de manera permanente.

Igual nuestra producción debía estar muy protegida, pero además buscábamos que también estuviera articulada con las comunidades. Entonces logramos hacer una especie de acuerdos con las comunidades donde compartíamos trabajo y usufructo; el campesino que participaba y nos apoyaba en las actividades agrícolas, también podía derivar de allí el sustento de sus familias. Por ejemplo, en los potreros sembrados por nosotros podían pastar también sus vacas o sus mulas.

Imagen tomada de:
https://verdadabierta.com/presos-politicos-de-eln-pilar-en-las-negociaciones/

Para mover la logística de una compañía necesitábamos una recua de unas 25 mulas, estas mulas comen pasto y en la zona de montaña no hay pasto, era necesario para

el sostenimiento de las mulas hacer los potreros, sembrar el pasto; pero a las mulas hay que darles melaza, entonces había que sembrar la caña solamente para las mulas, pero las mulas no solamente consumen pasto y melaza también consumen maíz, entonces también había que sembrar el maíz para la mulada.

Imagen tomada de:
https://co.pinterest.com/pin/340725528041423669/

Sostener una mulada no es solo asunto de darles de comer, debíamos adquirirlas y para ello debimos traerlas de distintos lugares de la región, pues no existían criaderos de mulas a donde se pueda ir a escoger como en una feria ganadera, los campesinos las obtienen mediante el cruce de una hembra caballar con un macho asnar, es decir entre yegua y burro. La cría es un mulo o mula, híbridos, los cuales no podrán tener descendencia. Las mulas son animales apropiados

para el trabajo, soportan grandes esfuerzos y son capaces de soportar hasta ocho arrobas sobre sus lomos. A la edad de tres años ya están listas para el trabajo y pueden vivir hasta más de veinte años.

El campesino propietario o usuario de mulas, las cuida con esmero, se asegura que tengan buenas pasturas, que beban aguas limpias, que estén desparasitadas, que las enjalmas, arreos y aperos sean los adecuados y no les causen escarificaciones en la piel, las alimentan con melaza y maíz, conocen los síntomas de las enfermedades que las afectan, saben que tratamiento hacerles y que medicinas darles. Igualmente las conocen por sus temperamentos, saben que mula debe ir puntera en una recua, cual debe ir al final, en fin, tener mulas, trabajar con ellas es un asunto demasiado serio e importante.

Los ejércitos a lo largo de su historia han tenido que resolver los problemas del transporte, hoy en día se realiza en aviones, en camiones, trenes y barcos, pero los ejércitos guerrilleros en sus comienzos y en determinados terrenos deben resolverlo con el transporte y carga animal.

Cuenta la historia que en la Guerras Púnicas, que duraron más de un siglo entre los Siglos III y II antes de Cristo, el gran comandante Cartaginés Aníbal, cruzó el Mediterráneo en barcazas con más de doscientos elefantes, derrota en Sagunto a los romanos y decide marchar a tomar Roma, cruzando los Pirineos, luego los Alpes y después la cordillera de los Apeninos, para descender por la península itálica hasta Roma.

Los Elefantes eran de por si el equivalente a lo que hoy podríamos interpretar como tanques de guerra, pero también eran medio de transporte de cargas pesadas.

Debía ser un espectáculo extraordinario y espeluznante ver el desplazamiento y trasiego de un ejército con una División de elefantes acorazados, dirigirse a un campo de batalla.

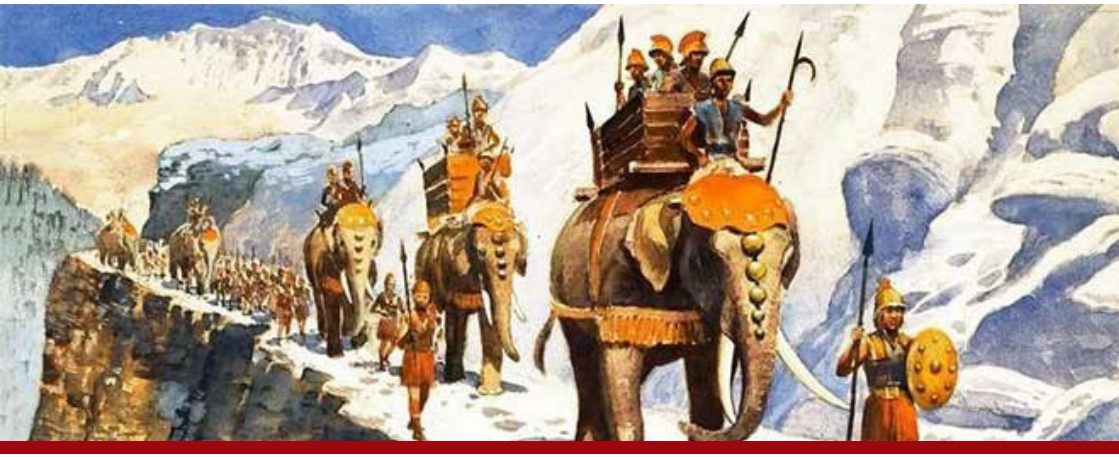


Imagen tomada de:
https://mihistoriauniversal.com/biografia/anibal

También en las guerras civiles de nuestra historia colombiana, los distintos ejércitos estaban constituidos por fuerzas de infantería y unas cuantas piezas de artillería, pero también tenían unidades de caballería, adaptadas para el combate. Estos ejércitos también cargaban sus impedimentas y sus logísticas en mulas.

Recuero que mi padre hizo parte de esta arma, la caballería, cuando en los años 30 y 40 del siglo pasado fuera miembro del Ejército Nacional de Colombia y participara en la Guerra con el Perú entre los años 1932 y 1933. Le tocó la transición de pasar de las unidades de caballería animal, a unidades de caballería motorizada.

En sus historias épicas, en aquellos momentos donde las familias se reúnen, y los mayores cuentan historias a sus

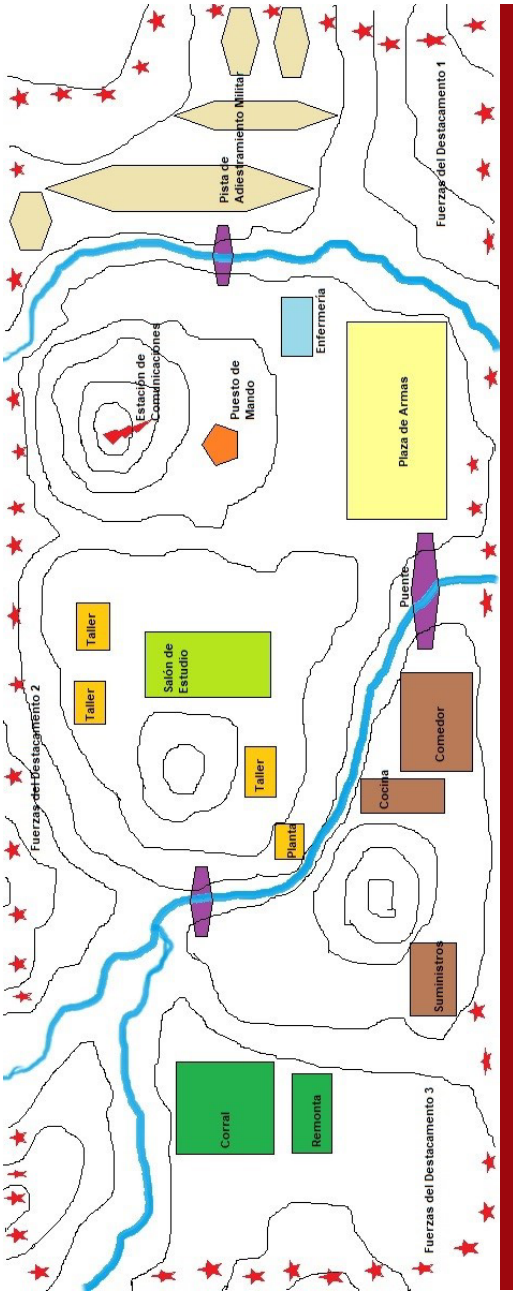
hijos, mi padre contaba y se emocionaba recordando a su caballo, un caballo negro brillante al que por nombre lo llamaba "Carbonario". Incluso así se conocieron mis padres, cuando mi madre viera un militar con uniforme blanco de gala pasar bajo la ventana de su casa, montado en un caballo negro de largas crines y cola trenzada, y el oficial le hiciera un saludo a mi madre con el kepis en la mano.

Mis padres bromeaban, con aquel primer instante, mi padre decía muy orondo, "la dejé flechada", mi madre entre risas decía " lo que me enamoró de su papá fue el caballo".

Mi padre en 1934, el Sargento 1° Cesar Augusto Velandia, estaba adscrito a un batallón de caballería.
Foto de archivo familiar.

Estas cuatro actividades se desarrollaban, con mayor o menor intensidad, dependiendo del plan de acción que estuviéramos desarrollando; pero una u otra actividad tenía que convertirse en la prioritaria, pero todas las desarrollábamos de manera simultánea; no pasó un solo día que dejáramos de estudiar, que dejáramos de entrenar, que dejáramos de producir; obviamente, no combatíamos todos los días, pero la disposición combativa era total y permanente, estábamos dispuestos para entrar en combate en cualquier momento; cuando estábamos en campamento teníamos una disposición defensiva, cuando planeábamos la acción nos colocábamos en disposición ofensiva para salir a realizar nuestras actividades de combate.

En lo que tiene que ver con la actividad de la producción, con el sostenimiento de cuerpos de ejército; un ejército revolucionario tenía que resolverlos, sobre todo porque nosotros partíamos de una experiencia bastante limitada, los grupos guerrilleros y las guerrillas pequeñas, móviles, pueden apoyarse en la producción que desarrolla el campesino y que ellos de manera voluntaria y generosa la comparten con los grupos pequeños; pero para grupos grandes y fuerzas concentradas no había una economía campesina suficiente, ni aunque fuera colectiva, que pudiera sostener el tren de consumo de una fuerza militar concentrada. Esto nos llevó a plantearnos la necesidad de producir nuestros propios alimentos



Elaboración propia

LA RETAGUARDIA PROFUNDA

Junto con la necesidad de contar también con una retaguardia segura, estable y eficaz para desarrollar las actividades de la compañía, aquí surgió el concepto de *retaguardia profunda*, la unidad de ejército no podía estar permanentemente expuesta a la acción del combate, necesitaba también tener momentos de reposo, para hacer su entrenamiento, donde se pudieran recuperar los enfermos y curar los heridos, donde pudiéramos hacer los entrenamientos y la planeación. Entonces, ubicamos unos territorios que le llamamos retaguardia profunda, que no estuvieran muy cerca del alcance del enemigo porque teníamos que darle cierta estabilidad.

Allí construimos campamentos con unos niveles de fortificación y con aseguramientos ingenieros, con zanjas de comunicación y de arrastre, con trincheras, túneles con fortificación antiaérea para la protección en casos de bombardeos o como depósitos de logística; eran unos sistemas de seguridad bastante complejos, que demandaban gran esfuerzo, pero teníamos una fuerza descomunal que era la Compañía, nos sorprendíamos lo que puede hacer un grupo coordinado, bien dirigido y con tareas concretas.

Para que fueran estables estos campamentos, desarrollábamos los centros de producción en terrenos próximos, en zonas boscosas que debíamos adaptar aptas para la agricultura, y buscábamos asociarnos con campesinos, para que ellos pudieran darle mantenimiento a las siembras y cultivos cuando nosotros estuviéramos en las batallas, en la acción del combate y no estuviéramos allí para cuidarlos. Obviamente estos campesinos tenían todo el derecho a consumir, a beneficiarse porque nosotros compartíamos todo, así como ellos compartían su pobre economía con nosotros.

Entonces empezamos a desarrollar cultivos de Plátano, de yuca, de ñame, de caña de azúcar, de maíz, ahuyama, así como cultivos de tomate, cebolla, rábano, zanahoria, que iban a mejorar la calidad de la alimentación de los combatientes. Esto era muy importante sobre todo que la comida fuera lo más balanceada posible. Veníamos nosotros de una experiencia y es que el campesino se alimenta mal aunque coma en abundancia, pero mal alimentado; su dieta fundamentalmente es arroz yuca y muy de vez en cuando consume carne. Las verduras muy poco las consume porque no se producen en la región y estas son traídas de muy lejos de muy largas distancias y a muy altos costos, entonces difícilmente un campesino come una lechuga, entonces nosotros empezamos a hacer las huertas.

Se generó también una actitud positiva de todos los combatientes hacia la siembra. Cuando consumíamos frutas, ya fuese un mango, mamoncillos o una naranja todos nos guardábamos las semillas y por donde quiera que fuésemos las íbamos sembrando, una disposición a producir alimentos, no importaba que no pudiéramos consumirlos nosotros directamente, pero esta actitud que se mantuvo y fue una cosa extraordinaria; es decir, ver al combatiente que se come una naranja, una mandarina, guarda las semillas y al llegar a un potrero empieza a sembrarlas era signo de que estábamos formándonos en una nueva cultura, la del soldado popular productivo y así lo hacíamos todos. Fue una cosa extraordinaria. Ver a los guerrilleros sembrar las semillas me hacía sentir muy orgulloso, porque decía para mis adentros, que aunque la guerra destruye, el ser humano que está adentro de cada combatiente, construye y siembra para el futuro.

Lo otro que tenía que ver con la gran producción era la necesidad de hacer potreros para la cría de ganado, cría de cerdos, para el mantenimiento de la mulada y hacerlo en diferentes lugares de la geografía, del territorio, donde operaba la Compañía, en la medida en que nosotros nos trasladábamos teníamos que tener para las mulas previsto y resuelto el asunto de los piensos para alimentar las recuas. Cuando en una actividad combativa íbamos con la mulada, teníamos que llegar a potreros con pastos frescos y que tuviese también el corte de caña para sacar la melaza; de la misma manera que había que pensar y planear como resolver la alimentación de los guerrilleros, debíamos resolver la alimentación y cuidado de las mulas.

Esto fue haciendo más compleja la actividad, pero nos iba mostrando cuales eran los perfiles y las necesidades en términos materiales que requería una unidad de ejército y nos planteaba grandes retos, en la medida en que las unidades fueran mayores. Es decir, nosotros nos imaginábamos como podría ser un batallón con cuatro compañías, tres compañías combativas y una compañía de apoyos y servicios para el combate que se ocupara de los asuntos logísticos.

En esas dimensiones debíamos pensar que la disposición de medios y la disposición hacia la producción tenía que ser mucho más amplia; no era posible sostener un gran ejército a punta de dinero, porque hay muchas cosas que aunque se tenga el dinero no se podían comprar, y lo otro es que hacer de un ejército profesional únicamente y exclusivamente dedicado a combatir, y más nada que combatir, terminaba por modificar en términos ideológicos y morales a la fuerza nuestra; éramos conscientes que como expresión de un ejército revolucionario y un ejército pobre debíamos resolver las cosas con nuestros propios esfuerzos y modestos recursos.

Con esta mentalidad tratamos de hacer el mayor de nuestros esfuerzos y la verdad que nos dio grandes resultados; los vietnamitas resolvieron sus carencias partiendo de un principio "hacer con lo poco, lo mucho", "partir de lo pequeño a lo grande" y "de lo simple a lo complejo"; esto es juntar la austeridad con la eficiencia, pero siempre con un inmenso sentido de la realidad.

LA LLEGADA DE LOS NUEVOS COMBATIENTES

En medio de una actividad febril y con el esfuerzo de los combatientes enviados por el Frente José Antonio Galán, nos instalamos al margen de la Quebrada La larga, afluente del Río Tigüí, y fuimos organizando el campamento central de la naciente Compañía Anorí.

Establecimos un área lo suficientemente amplia para el despliegue de las unidades que venían en camino desde diferentes territorios, los del Frente Solano Sepúlveda que venían del Sur de Bolívar y habían cruzado la Serranía de San Lucas, para descolgarse hacia Antioquia, los que venían del Regional Luis Fernando Giraldo Builes, de Medellín; los que venían del Frente María Cano, los que venían del Frente Compañero Tomas, y otros compañeros denominados "recursos nacionales".

Eran guerrilleros de base con distintos niveles de experiencia, todos tenían mínimo dos años de vinculación, de modo que manejaban los rudimentos básicos y la milicia al estilo "eleno". Venían también algunos combatientes y militantes que se destacaban como mandos medios en sus estructuras originales; estos serían fundamentales para darle forma a las distintas unidades de la Compañía, empezando por las Escuadras. Debíamos mantener el orden desde el comienzo;

pero faltaba la parte formativa, máxime que una compañía de ejército no de construye juntando gentes, había que entrenarlos y crear una nueva mentalidad.

Primero había que unificar una serie de comportamientos, fundamentalmente los relacionados con el orden cerrado, que son todos aquellos dispositivos técnicos de formaciones y movimientos que caracterizan la uniformidad y la marcialidad de las estructuras militares; había que asumir este concepto y unificarlo, porque el "Orden Cerrado" en el Frente Solano Sepúlveda se practicaba de una manera y en el Frente Compañero Tomas de otra; segundo, establecer una nueva manera de distribuirse; por ejemplo, los compañeros que venían del grupo del Frente José Antonio Galán no todos permanecerían agrupados, sino que se iban a distribuir en las distintas escuadras, es decir no se iba a ver un agrupamiento por los Frentes de proveniencia, había que disolver unos nexos para crear unos nuevos.

Se disolvían las estructuras guerrilleras y se adquiría una nueva identidad, la identidad del combatiente de una unidad de ejército que va a participar ya no en una guerrilla de un Frente, sino en una escuadra de un cuerpo de ejército de carácter nacional, estos eran elementos que debíamos trabajar.

Lo otro es que por lo general los grupos que venían de los Frentes ya venían con su respectivos mandos, allí tuvimos que hacer una redefinición, sobre todo de los mandos de escuadras; si bien conservamos estos mandos inicialmente para evitar el desorden en medio de la transición, debimos reevaluar dependiendo de sus capacidades, actitudes, experiencia, disponibilidad y don de mando. Fuimos ubicándolos y estableciendo nuevos niveles de mando y de jerarquía. Era todo un proceso de arquitectura organizativa

en una naciente y novedosa estructura militar, de la cual no teníamos experiencia previa. Pero en el fondo debíamos respetar procesos y jerarquías precedentes, no podíamos retirar el mando a un comandante de escuadra y dejarlo como un combatiente común, cuando en el Frente de dónde venía había tenido funciones de mando, comando y legitimidad. Esto significaba hacer toda una filigrana organizativa.

Mientras resolvíamos los asuntos orgánicos, íbamos resolviendo otros grandes problemas como la logística, salta a la vista que una cosa es la logística para pequeños grupos guerrilleros y otra la logística y los requerimientos materiales y de servicios para una agrupación del tamaño de una Compañía, que hace su vida concentrada.

EL ESTADO MAYOR

El concepto de "mando único", que es el tipo de mando que se requiere en los cuerpos de ejército, debimos asimilarlo y no fue un asunto fácil, puesto que teníamos en la impronta histórica el modo en el que Fabio Vásquez y los fundadores del ELN desarrollaron el mando, que inició como mando único y se deformó en un "mando solo", que hizo del mismo Fabio un prisionero de su propio invento, pues era quien tomaba todas las decisiones y no había procesos de consulta, o estos eran meras formalidades.

Tanta concentración de mando, devino en concentración de poder, lo que a su vez mutó en autoritarismo y tiranía; es este uno de los factores que explican la práctica nefasta de los fusilamientos al interior del ELN en esos años. Oscuro periodo que fue determinante en el estallido de la crisis interna en el ELN, que lo llevó a su casi desaparición.

En el proceso de recomposición del ELN no se iban a permitir esas prácticas, que definitivamente queríamos que quedaran sepultadas en el pasado, por eso el ELN en 1983 en la Reunión Nacional Mártires y Héroes de Anorí", evento democrático que posibilitó el agrupamiento, la reorganización, la integración de todos los elenos del país, en un uno y único proyecto nacional, asumió un cuerpo ideológico, político y orgánico, en el que destacaron los llamados Principios Organizativos, muy propios de las organizaciones leninistas, entre ellos el de la "Dirección Colectiva", de este modo en el ELN no debería en adelante volver a darse fenómenos de mandos con concentrado poder, se darían las direcciones colegiadas en cada una de las estructuras y además los mandos debían ser elegidos por sus bases en procesos democráticas.

En el desarrollo y la implementación de las direcciones colectivas, el ELN fue creando un propio lenguaje y una manera de entender eso de "mandar", desapareció del lenguaje la palabra "orden", que fue sustituida por otra más suave "orientación"; la cual estaba sujeta a ser discutida para ser implementada cabalmente.

Igualmente el ELN asumió la figura de Responsable en sustitución de la palabra y concepto de comandante. De ese modo un primer comandante de Frente se denominaría en adelante Responsable Político del Frente, de una escuadra Responsable de Escuadra.

Pero crear unidades de ejército es otra cosa diferente a crear organización político – militar, aquí se necesitaba generar una estructura, una organización que respondiera con inmediatez, y sin la posibilidad de discutir la voz del mando; para ello entonces creamos el Estado Mayor,

como instancia para el procesamiento colectivo de las necesidades que demandara la organización militar, de tal modo que permitiera la funcionalidad y misionalidad de manera permanente.

Para la compañía adoptamos la palabra "mando" y la aplicamos a cada uno de los rangos de la escala jerárquica. De tal modo que una escuadra estaría comandada por un Primer Mando de Escuadra y un Segundo Mando de Escuadra, que haría las veces de reemplazante, así mismo para designar los mandos de Destacamento y Mando de Compañía.

No se establecieron insignias distintivas, como las que se utilizan en todos los ejércitos, para diferenciar los rangos militares, no porque lo consideráramos innecesario, sino porque no era una prioridad.

Elaboración propia

NUEVA ESCUELA

Seguidamente nos metimos en el desarrollo de una escuela, para la cual contaríamos con la experiencia de algunos integrantes del M-19, que en aquel momento pasaban por la creación y construcción del Batallón América, y habían tenido unas experiencias de combate bastantes interesantes en la guerra de movimientos y en la guerra posiciones. Los "Mecas" nos hablaban de la batalla de "Los Robles", como una confrontación de nuevo tipo en la guerra revolucionaria en Colombia, en la que la fuerza guerrillera se fijó al terreno y defendió una posición por más de 48 horas, frente a un enemigo diez veces más poderoso y con recursos ilimitados.

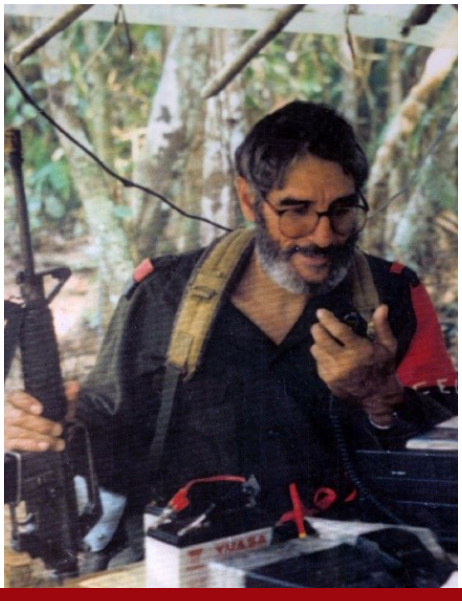
Este apoyo fue producto de acuerdos entre el M-19 y el ELN en el marco de la Coordinadora Nacional Guerrillera – CNG; de este modo un grupo de instructores y mandos calificados del M-19 pudieron aportarnos sus conocimientos, que fueron de gran ayuda, en dar solidez a la naciente Compañía Anorí.

Con ellos incorporamos el trabajo de comunicaciones radiales, nosotros no teníamos este conocimiento ni experiencia, aunque ya habíamos incursionado en comunicaciones de punto a punto y con alcances muy limitados a través de walkie talkies; el área de comunicaciones nuestra era bastante elemental, bastante restringida y la desarrollábamos a la usanza antigua, a través de redes de comunicación o postas, a la manera de los chaskis incas, en los que los porteadores hacen tramos cortos y en tiempos rápidos, y van transportando la correspondencia, o van trasladando personas.

La comunicación inalámbrica empezamos a desarrollarla a comienzos de los años 70, en las épocas de Fabio Vásquez con

la telegrafía, el llamado "pipiripi", era un telégrafo adaptado a las condiciones guerrillera. En 1983, intentamos hacer comunicaciones con Walkie Talkies, las que funcionaban en distancias muy cortas y en terrenos planos pero con los del "M", adquirimos muchos más conocimientos, tuvimos acceso a otros recursos técnicos, y empezamos a desarrollar unas comunicaciones con un mayor nivel de complejidad como fueron las comunicaciones y sistemas codificados, eso fue una aportación derivada de la experiencia del M-19.

Mando guerrillero del ELN, frente a sus tropas, con un radio VHS.
Imagen tomada de:
https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-41393389



El comandante Manuel Pérez Martínez en conversación radial con otras estructuras. Utiliza un radio HF.
Imagen tomada de: https://redaccionbogota.wordpress.com/2019/12/05/cura-perez-el-sacerdote-aragones-que-fue-comandante-del-eln-en-colombia/

De ellos también aprendimos los rudimentos de combate de montaña, esta modalidad con unidades de ejército, tiene una manera de desarrollarse muy distinta a como la hacíamos desde nuestras costumbres guerrilleras; en la que la guerrilla por lo general golpea y huye; lo que llamaban los vietnamitas la operación avispa, es decir muchas avispas pican y se van. La disposición combativa para la guerra de montaña implicaba permanecer en el territorio, es decir no se combatía y se replegaba hacia la retaguardia, se permanecía, había una fijación al terreno y con ello los combates eran más prolongados; si teníamos que hacer un repliegue era para un área cercana pues había que mantener el contacto con el enemigo para seguir combatiendo, estos eran nuevas cosas que aprendimos de

ellos y que posteriormente las desarrollamos. Los vietnamitas llamaron a esta táctica: "la táctica de los tres pegues: pegarse al terreno, pegarse al enemigo, pegarse al pueblo".

Estos aprendizajes eran procesos de ensamble de distintas experiencias, eran verdaderos mestizajes entre lo que ya sabíamos y traíamos de la escuela guerrillera elena, lo que traía el M-19, lo que copiábamos del ejército del Estado colombiano, lo que habíamos aprendido de Vietnam, y lo que descubríamos en la práctica real y considerábamos que debíamos incorporar.

En lo fundamental el ELN y la Compañía Anorí se expresaban culturalmente y con la mentalidad y costumbres propias de los elenos, y a pesar de que la escuela tuvo una actitud muy abierta, tuvimos algunos tropiezos con los instructores del M-19, que llegó a ser un grupo de unas 20 personas; además de que en ese mismo espacio llegaron también varios milicianos del M-19 para ser capacitados. Ellos tenían unas costumbres bastante abiertas, liberales y muy poco rigurosas en términos de la disciplina, y haciendo vida campamentaria tuvimos los primeros roces que suscitaron varias discusiones con ellos, y que se zanjaron al aceptar que la disciplina que allí se imponía era la disciplina de la Compañía; lo hicieron con un poco de disgusto pero era así, de otra manera no podría haberse mantenido la convivencia.

Llegaron ellos en un momento dado a plantear que ellos hacían un campamento aparte, pero no lo acepté; la escuela era en nuestro campamento, en nuestro territorio y con la disciplina del ELN. Esto también sirvió para la formación de ellos. al menos les mostró que en términos culturales e ideológicos, pues había otras maneras de ser y de actuar.

Al final la escuela termina con gran acto de graduación de los combatientes; el combatiente que había llegado como guerrillero, ya era un soldado del pueblo, un combatiente regular en un ejército revolucionario, con una nueva mentalidad, disposición y actitud. Naturalmente, esto terminamos cimentándolo a través del tiempo, pues no todo se ganó en la escuela.

LA COMPAÑÍA EN MOVIMIENTO

Tomado de:
https://www.elcolombiano.com/colombia/paz-y-derechos-humanos/comisionado-de-paz-expreso-que-su-mision-es-verificar-la-voluntad-de-dialogo-del-eln-LN15181659

Tuvimos que aprender cómo hacer los desplazamientos. Una cosa muy distinta es el desplazamiento de un grupo guerrillero pequeño que se desplaza por un territorio, puede hacerlo garantizando la totalidad del silencio y el secreto; pero cuando se mueven 150 personas de manera permanente eso es un cuerpo demasiado grande que deja un rastro sumamente grande donde manejar el secreto es mucho más complicado.

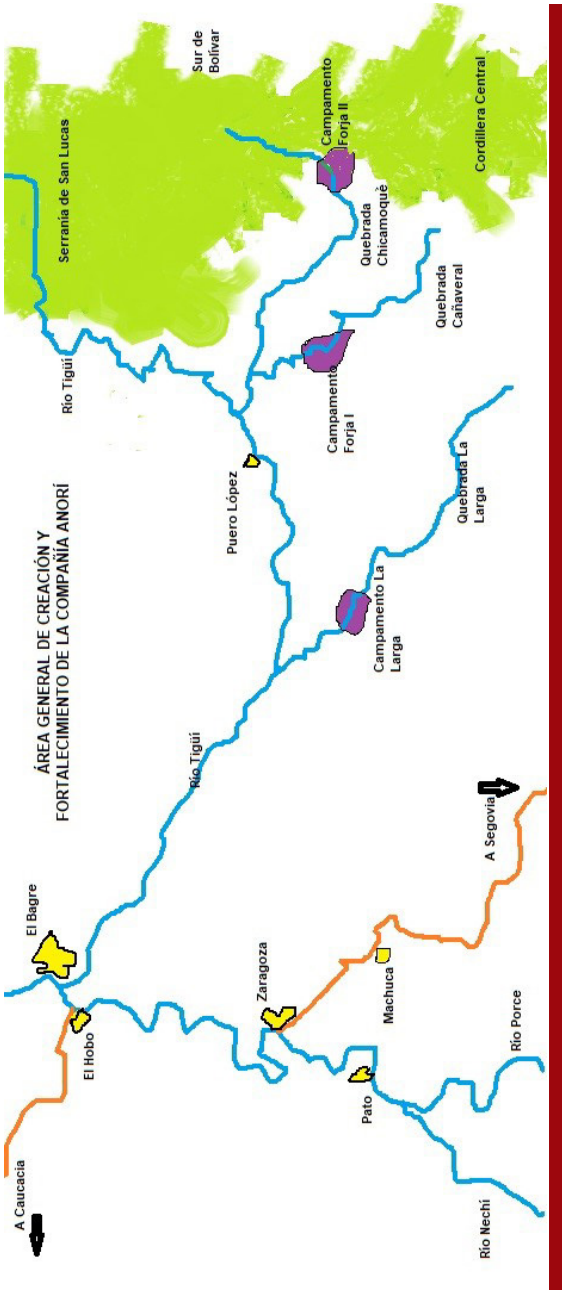
Por otra lado, la logística básica de subsistencia, incluso la de los desplazamientos, se convierte en operaciones complejas. Primero las marchas se hacían mucho más lentas; para un grupo pequeño de diez, quince personas, el desplazamiento es muy rápido, lo que a estas personas les toma 8 horas, para la compañía eran tres días y sobre todo porque tenía que cargar con muchos recursos logísticos y de todo tipo, y lo otro es que en los lugares intermedios había que garantizar las condiciones de alimentación y las condiciones sanitarias básicas para el combatiente; para mí era un rompedero de cabeza que al lugar donde tuviéramos que pernoctar debía haber agua potable y en volúmenes suficientes para el aseo personal del combatiente.

Al combatiente le pasa lo que le pasa a los caballos, si al caballo se le trajina, se le trabaja y no se le baña, el caballo se apesta, al guerrillero le pasa exactamente lo mismo, entonces comienza a padecer sobre todo de enfermedades cutáneas, hongos; pero no solamente eso, sino que empieza a generarse una situación de malestar por las precarias condiciones para una higiene básica. Entonces había que garantizar el baño diario de los combatientes. En algunas ocasiones debíamos hacer largos desplazamientos por zonas de cordillera donde no había agua y teníamos que hacer avanzadas con la mulada; lleve y lleve el agua a

los sitios intermedios donde mínimamente los combatientes pudieran llegar y tener un aseo básico.

Todas estas cosas había que pensarlas, había que planificarlas. La concepción del trabajo se hizo mucho más complejo; mover una compañía y toda la impedimenta en condiciones seguras y apropiadas para los combatientes lo fuimos descubriendo en la implementación práctica.

La Compañía ya estaba lista estaba constituida orgánicamente, pero no estaba formada con una concepción, disciplina y técnicas propias de las unidades de ejército; entonces realizamos una escuela de tres meses bastante intensa, integral, que nos diera la contextura de una compañía de ejército guerrillero fundacional y plenamente operativa en los espacios geográficos de selva.



Elaboración propia

EL BAUTISMO DE FUEGO

Nos propusimos que nuestra primera acción tenía que ser una victoria y mientras desarrollábamos la escuela estábamos adelantando una labor de inteligencia, para llevar a la Compañía y probarla en el combate. Este primer combate tenía que ser una victoria; lo peor que le puede pasar a un ejército es iniciar sus operaciones con una derrota. La graduación, ese primer combate era el inicio de la combatividad permanente de la Compañía Anorí.

Esa primera prueba o bautizo de fuego tenía que ser una acción exitosa, e hicimos todo lo indispensable para que así fuera y lo logramos, además, al costo más bajo posible.

Normalmente un mando cuando conduce una fuerza en operaciones tiene que hacer un balance de riesgos y de costos. En esto de los costos para este combate presupuestamos 3 bajas. Tuvimos un herido en un dedo, una radista perdió un dedo por un disparo, pero la operación fue un éxito, logramos el objetivo y esto le generó una gran moral a la Compañía, que en su primera prueba de fuego salía victoriosa; los combatientes estaban rebosantes de alegría, eufóricos. La Compañía se estrenaba con una victoria, sobre un enemigo muy poderoso al cual se le recuperaron armas y se le obligó a abandonar el territorio. Fue un gran comienzo.

Me sentí muy orgulloso por el comportamiento humanitario de los combatientes, cuando capturaron a algunos prisioneros, entre los que se encontraba un herido, al que le brindaron los primeros auxilios y posteriormente los liberaron, dejándolos en manos de un grupo de habitantes de la región, a quienes se les pidió que los trasladaran a la mayor brevedad hasta la base militar, para que le dieran atención hospitalaria.

Meses después el soldado herido, hizo llegar una carta en la que agradecía la atención que había recibido y el trato humano de los guerrilleros. La carta venía con una fotografía, en un ambiente familiar en la que aparecía junto con su esposa y una hija de dos años. Me conmovió ese detalle poco usual en una guerra tan degradada como la que vivimos. Era el rostro de una pareja de jóvenes, él moreno de origen indígena y ella con el aspecto de las campesinas antioqueñas de tierras frías. Se me ocurrió que podría ser de Yarumal o de Santa Rosa de Osos. Entre los dos una niña vestida de rosado para la ocasión. Era una de esas fotos en las que las personas visten sus mejores galas, porque se convertirá en un recuerdo importante. Muy seguramente esa fotografía también estará en el álbum familiar.

Ese detalle me conmovió inmensamente, había resultado herido en un combate y aun así hacía ese gesto de paz, de reconciliación; no había reproche, no había rencor, era un ser humano que con esa foto le decía a otros, que no conocía y que les agradecía por salvarle la vida. Hoy pienso en ello y solo deseo que la vida de ese joven soldado esté transcurriendo en medio de cosas buenas. Seguramente su hija ya será una mujer casada y con hijos, que se sentirán orgullosos de su abuelo cuando les cuente las historias de cuando estuvo en la guerra. Salud para esa familia.

OPERACIÓN DESPIERTA COLOMBIA NOS ESTÁN ROBANDO EL PETRÓLEO

En los comienzos de la Compañía y después de haber logrado el éxito de Machuca, nos planteábamos una operación a gran escala en el Nordeste Antioqueño y Bajo Cauca, allí comprometimos fuerzas de toda la región: el Frente Compañero Tomás, el Frente José Antonio Galán, el

Frente María Cano, como también unidades del Frente Luis José Solano Sepúlveda las Fuerzas Especiales Nacionales y naturalmente la Compañía Anorí al completo.

Esta operación que implicaba la coordinación de distintas fuerzas, en una acción bajo un mando único y contando con el liderazgo de la Compañía Anorí en la ejecución del esfuerzo principal; y que implicaba la movilización de más o menos 600 combatientes, fue la operación más grande desarrollada durante toda la historia, 600 combatientes en operación y bajo una sola voz de mando. El eje de la acción estaba en la toma del municipio de Zaragoza, igual se hizo una preparación como se hacía para las demás acciones y una labor muy compleja de coordinación, porque se iba a operar en lo vasto del territorio; si bien la acción principal era la toma de Zaragoza, implicaba unos niveles de aseguramiento en las carreteras al Bagre, a Nechí de Caucasia a Puerto Triana y de esta a Cuturú, de la población del Pato a Segovia era un despliegue extraordinario de fuerzas, todas con disposición de combate y aseguramientos.

El propósito que nos habíamos planteado era tomar Zaragoza y permanecer en el lugar por lo menos dos días, y desde allí generar toda una acción política ideológica utilizando los medios masivos de comunicación, y haciendo un despliegue a gran escala que implicaba una disposición combativa del más alto nivel.

Esta operación iba de la mano con una gran campaña a nivel nacional lanzada por el Comando Central: "Despierta Colombia, nos están robando el petróleo," en la que se cuestionaba la expoliación y saqueo de nuestros recursos naturales.

Imagen tomada de:
https://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/politica/guerrilla-colombiana-eln-anuncia-tregua-navidena-y-pide-retomar-de

Logramos conquistar nuestros objetivos, pero no logramos la permanencia de los dos días que nos habíamos planteado. El enemigo reaccionó con todos los medios que tenía a su disposición y tuvimos confrontaciones en diferentes lugares del territorio donde nuestras fuerzas se emplearon a fondo y en todas salimos victoriosos. Todos los aseguramientos funcionaron, no contábamos con un desembarco que nos hicieron en un cerro en las afueras del mismo pueblo y ese desembarco de tropas especiales del Ejército, acompañado de fuerte bombardeo en los alrededores de la población nos llevaron a evacuar la fuerza del casco urbano de la población, pero manteniendo la fuerza en el territorio.

Copamos la totalidad del puesto de Policía y del pueblo. Allí se produjo una situación que si bien puede ser puntual y dramática refleja cómo discurrió la operación .

Imagen tomada de:
https://www.larazon.es/internacional/eln-la-ultima-guerrilla-de-colombia-JB17618032/

PARÁLISIS DE CAMILO

Uno de los aseguramientos entre Zaragoza y El Bagre estaba al mando de Camilo, un guerrillero que se había incorporado en Arauca al Frente Domingo Laín y estaba en el Frente Compañero Tomas estructura en la que permaneció cerca de 2 años, y de allí pasó a la Compañía Anorí.

Era un muchacho de una gran habilidad con una gran capacidad de mando y de iniciativa en el combate. Le habíamos asignado esa posición que era muy clave, él estaba al mando de 25 combatientes que debían contener los refuerzos que pudieran provenir desde la base militar del Bagre que estaba más o menos a 50 o 60 kilómetros de Zaragoza.

Camilo había estado enfermo unos días antes de un paludismo que le había sido tratado, incluso lo habíamos enviado al pueblo a que le hicieran chequeos médicos y estaba en tratamiento. La situación de él era bastante preocupante, el equipo de sanidad valoraba que Camilo no estaba en las mejores condiciones; sin embargo Camilo no quería marginarse de las acciones, quería participar; él oculta de manera deliberada su mal estado de salud no reporta los picos de fiebre que está teniendo; está pasando por un sufrimiento tan grande pero pesa más el deseo de estar en el combate, que lo lleva a enmascarar totalmente su enfermedad. Estando allí en medio de la operación Camilo queda paralizado como un leño, su cuerpo adquirió una rigidez total desde el cuello hasta los dedos de los pies.

Me informan que Camilo está paralizado y de inmediato ordeno su relevo para ser traído al pueblo que tenemos totalmente copado. El puesto de mando de la operación está instalado muy cerca al hospital de Zaragoza y hasta allí llega Camilo; los médicos del hospital junto con nuestra unidad de sanidad hacen sus valoraciones y ven que Camio definitivamente está en unas condiciones muy malas, de inmediato se identifica que tiene una parálisis cerebral.

Posteriormente, días después se le diagnostica como una parálisis cerebral por Plasmodium Vivax; el paludismo ha llegado al cerebro, se ha enquistado allí y le ha producido esta parálisis total.

Estando en medio de esta situación al caer la tarde, empieza a darse el desembarco de tropas helicoportadas, con el acompañamiento de ametrallamiento y bombardeos del avión fantasma y aviones Tucanos, en los alrededores del pueblo. Viendo esta situación ordené evacuar el pueblo

porque ya los combates se estaban registrando en las calles, y los soldados disparaban sin discriminar, disparaban a lo que se moviera, les daba igual si eran guerrilleros o civiles, porque las gentes del pueblo estaban con los guerrilleros confraternizando, incluso algunos de los combatientes tenían sus familias en el pueblo, entonces frente al riesgo tan enorme, tanto para los civiles como para la fuerza guerrillera ordené el repliegue por una ruta que no era la planificada.

TODOS A CRUZAR EL RÍO

La orden que impartí fue cruzar el Río Nechi desde la margen derecha que es donde esta Zaragoza a la margen izquierda que son los territorios del Frente Compañero Tomas. El repliegue inicial no era por este lado, se hace exactamente a frente del puerto de Zaragoza, donde el rio va bajando pero hace un meandro una curva muy aguda en forma de U para después dirigirse hacia el norte de tal manera que el repliegue lo hicimos metiéndonos en una especie de bolsillo que hace el Río en una franja de tierra muy angosta llena de huecos y socavones, además de montañas de piedra, producto de la minería; donde no hay vegetación en la cual pueda uno ocultarse y donde solamente hay una entrada y una salida.

Este detalle lo habíamos pasado por alto esa U tan prolongada como una lengua de tierra rodeada de agua por todos lados. En ese bolsillo donde nos metimos toda la fuerza que estaba en Zaragoza, quedamos autocercados. Solo nos favorecía que ya estaba cayendo la noche, y en la oscuridad la aviación quedaba neutralizada.

Un primer grupo logra salir por la boca del bolsillo, decidí quedarme hasta asegurar que todos lograran salir del autocerco, esto posteriormente se evaluó como negativo, pero para mí era muy importante que no se quedara absolutamente nadie; salir con los heridos y con Camilo en su estado de parálisis.

El cruce se hizo en unas condiciones de riesgo extremo, ante la vista de los aviones y los helicópteros que no dejaban de rafaguear con sus ametralladoras y lanzar cohetes. A duras penas los hacíamos tomar más altura con nuestros disparos de fusilería, que para el momento contábamos con muy pocas municiones, entonces no podíamos disparar en ráfagas sino tiro a tiro, aun así logramos impactarlos y esto los obligó a ser más cautos, lo cual nos dio un respiro para terminar de cruzar todas las tropas guerrilleras. Cruzamos y desembarcamos en unos playones totalmente al descubierto, sin otra opción que correr para meternos lo más adentro posible.

Cuando fuimos conscientes de la situación tan riesgosa en que estábamos, se nos instaló en nuestros rostros el "carecerco", una imagen que reflejaba la angustia frente a la inminente muerte, los ojos de todos se veían hundidos, la palidez era más notoria, los rostros lucían desencajados. Éramos sabedores que en cualquier momento podía desatarse una balacera en la que lo más seguro era que perdiéramos la vida.

Reuní al grupo y nos juntamos lo más apiñados posible y les hice una arenga con "voz de pato", como quien transmite un secreto. Les dije a todos que nosotros los guerrilleros elenos, somos de la estirpe de quienes entregan la vida por un ideal, y que si ese era el momento, debíamos asumirlo con entereza, que lo más importante era que estábamos vivos,

que estábamos juntos, que teníamos armas y además que teníamos determinación y ganas de vivir. Que pelearíamos hasta con los dientes si hacía falta.

La arenga tuvo un efecto positivo. Gonzalo de inmediato propuso un plan: hacer un conteo de las municiones, de las granadas y conformar un comando de cinco guerrilleros para romper el cerco. Lo aprobé de inmediato, siempre que Gonzalo fuera quien lo dirigiera. Era el mando táctico más calificado que yo hubiera conocido, e inspiraba gran confianza.

Gonzalo pidió voluntarios para hacer parte del comando, y la respuesta fue unánime, todos querían estar allí, incluidas las guerrilleras, nadie quería quedarse por fuera.

Se juntaban el valor y la determinación, con la disposición a morir en el combate, porque para el combatiente era preferible morir rompiendo un cerco, que morir cercado y cazado por el enemigo.

Gonzalo decidió entonces escoger a cuatro compañeros más, entre quienes se distribuyeron las municiones, las granadas y los mejores fusiles. Luego el comando salió a hacer una descubierta, había que descubrir la posición del enemigo. Lo peor que le puede pasar a un grupo guerrillero, en medio de un combate es no saber dónde está su enemigo, debíamos localizarlo, debíamos saberlo.

Oscureció y desaparecieron de los cielos los helicópteros y los Tucanos, pero en su relevo llegó el avión fantasma, un viejo Douglas AC-47 repotenciado, usado por los gringos en la Guerra de Vietnam, armado con un cañón de 20 mm. en la nariz y ametralladoras punto 50 en cada puerta lateral,

que se colgaba en el aire por encima de los 500 metros para ponerse a buen resguardo de la fusilería guerrillera, y desde esa altura ventajosa machacaba aleatoriamente nuestras posiciones.

Con el pasar de las horas, teníamos más conocimiento del terreno bajo nuestros pies, y sentimos alivio cuando definitivamente el avión fantasma se fue. La situación más complicada la teníamos con Camilo, a quien debíamos sacar del área a la mayor brevedad para darle atención médica especializada, era doloroso verlo paralizado y tieso como un palo, temía que muriera en nuestras manos sin atención médica.

Camilo es cargado en la espalda de los guerrilleros, en esa labor participo yo, todos estamos exhaustos, y debemos compartir el esfuerzo. La situación está muy complicada, Camilo pide que lo deje con una granada y una pistola, cree que por culpa suya nos van a matar a todos; desde luego no acepto. Por fortuna la oscuridad ofrece una oportunidad.

Empezamos a buscar la salida pero el ejército ha copado la salida nos ha visto desde el aire que hemos quedado en ese bolsillo 35 combatientes con muy pocas municiones con 9 heridos y Camilo, en esas condiciones tenemos que salir.

Somos conscientes cuando caminamos unos cuantos metros adentro y nos encontramos el rio por todos lados por donde quiera que nos movíamos encontrábamos el rio. Por radio, Alberto el segundo al mando de la Compañía me advierte que la salida del bolsillo esta copada por el Ejercito, que no intente salir por que nos tienen montada una emboscada. Alberto había alcanzado a salir del bolsillo con el grueso de la fuerza guerrillera y ya estaba a campo

abierto. Acordamos que él se aceraría con una unidad pequeña, sin impedimenta, con solo fusiles y granadas, para golpear al Ejército que está taponando nuestra salida, por la retaguardia.

SACAR A CAMILO ES LA PRIORIDAD

Entretanto, encontramos un ranchito donde estaba un minero con su esposa y tienen una canoa muy pequeña. A media noche tomamos la decisión de evacuar a Camilo, lo haríamos por el Río. Una guerrillera del Frente José Antonio Galán, llamada Esther se ofrece como voluntaria para sacarlo, esta guerrillera tiene algunos conocimientos del manejo de la canoa, además había trabajado con el equipo de logística regional, que brindaba apoyo a todas las estructuras de Antioquia. La determinación de Esther, hablaba por ella misma, todos sabíamos del riesgo tan inmenso de esa misión, que podía terminar en una captura, morir ahogados, o morir bajo el fuego del enemigo. El pronóstico era adverso en todos los escenarios, y ella lo sabía. Que valentía había en el corazón de esta compañera, que generosidad al ofrecer su esfuerzo y su vida para salvar la vida de Camilo, era una auténtica "elena".

La esposa del minero le presta unas ropas a la guerrillera, y el campesino le presta unas ropas a Camilo, a quien vestimos. Los embarcamos en la canoa con la orientación a la compañera de llevar la canoa por el centro del rio. El rio Nechí es muy caudaloso y era supremamente riesgoso, en la total oscuridad debía meterse por el centro del Río "no se arrime a las orillas y deje que el agua la lleve manteniendo el control de la canoa", le dijo el campesino, insistiéndole que cuando estuviera en el centro del Río, solo se dejara llevar,

que la corriente la llevaría, que el remo lo moviera solo para que la canoa no se le volteara. Finalmente le dije a Esther, por nada del mundo vaya a arrimar al costado derecho del río, allá está la plaga, siempre debes pensar que en el costado izquierdo está la zona del Frente Compañero Tomás, y en esa zona podrá encontrar apoyo, si fuera necesario.

Así lo hizo y fue a parar a un caserío llamado el Jobo, que queda arriba de El Bagre, en donde está una punta de la carretera que va a Caucasia. Al ver las casas y un pequeño puerto arrimó la canoa; cuál sería su sorpresa cuando un grupo de soldados, que no había visto y que hacían parte del operativo contra las fuerzas nuestras, terminaron por ayudar a desembarcar a Camilo. Como pudieron Camilo y la compañera mantuvieron la serenidad. La compañera muestra que Camilo, "su esposo" está muy enfermo, ha quedado paralitico, los soldados lo cargan y constatan que realmente está muy grave, y lo acuestan en la cama de una casa del puerto, los mismos soldados llaman una ambulancia que viene de Caucasia. Luego hacia el mediodía los soldados, que le han dado comida a Camilo y a la compañera, los ayudan a subir a la ambulancia y salen rumbo a Caucasia, donde es ingresado por urgencias en el hospital.

La compañera Esther logra comunicarse con el grupo de logística nuestro que está en Medellín, y desde allí viaja una unidad de apoyo que organiza el traslado de Camilo en avión hacia Medellín dos días después.

ROMPER EL CERCO O MORIR

Entretanto Alberto y un grupo de ocho guerrilleros se aproximan a la entrada del bolsillo, por la espalda de los soldados que

han montado una emboscada que hace las veces de tapón, los encuentran en una actitud de descuido, están fumando y conversan con total despreocupación, ya amaneció.

Por mi lado, ya liberados de Camilo, nos aproximamos a rastras hasta el tapón, en efecto hemos visto a los soldados, nos llega el humo de sus cigarrillos y el murmullo de sus conversaciones. Al amanecer entre Alberto y yo hay solo 100 metros y en la mitad está un grupo de 12 soldados que taponan la salida del bolsillo, el descuido es total; pero ni Alberto ni yo sabemos nuestra posición exacta.

Tengo el radio VHS de 2 metros de banda, un Yaesu, he bajado su volumen a cero, para evitar ser escuchado por los soldados, pero esperando alguna señal de Alberto. Él tiene uno igual. No llega nada y decido enviarle una señal pulsando el PTT o botón de salida del sonido a manera de pulsos de puntos, para mi sorpresa y alegría llega la respuesta de igual manera, le envío una nueva señal de dos pulsos una pausa y un nuevo pulso; como punto, punto, raya, punto, que en alfabeto Morse equivale a la letra F, la inicial de mi seudónimo y Alberto me responde con un pulso y una pausa, como punto, raya, que equivale a la letra A. No hay duda estamos conectados.

Hablo con Gonzalo y acordamos que se aproxime a rastras lo más que pueda al grupo de soldados, que abra fuegos, corra hasta la posición y la sostenga mientras Los demás pasamos por detrás hacia campo abierto. El peligro está en el grupo de Alberto, que desde el otro lado, no sabemos qué va a hacer, pero no hay alternativa distinta, es ahora o no es. Confío y espero que Alberto no vaya a disparar a nuestro grupo al momento de salir, creyendo que es el enemigo.

Amanece y ya asoman sobre nuestras cabezas los tintes rosa, naranja y lilas entre azules de todos los matices, los pájaros trinan y cae un serenillo a manera de lluvia ligera. Los nervios están de punta, miro a mis costados y establezco contacto visual con otros guerrilleros, en la espera solo atino a alzar el pulgar en señal de listos o en señal de "todo bien" como dice el Pibe Valderrama, en un intento por generar tranquilidad. Ya no siento cansancio, solo espero que esto termine cuanto antes.

De repente una explosión y el sonido de disparos me sobresaltan, de inmediato y como resortes nos erguimos y echamos a correr, esa era la orden, con nuestros cuerpos encorvados acortábamos la distancia de la salida, corríamos en zigzag como lo habíamos practicado en la instrucción básica guerrillera, y teniendo cuidado de no caer en uno de los cientos de "cúbicos" que había en el suelo. Estos cúbicos son huecos de un metro de ancho por uno de largo y uno de fondo, lo hacen los mineros para catear o buscar alguna veta de oro.

Unos metros más adelante veo a Gonzalo y su grupo de voluntarios, fueron ellos quienes abrieron, con el factor sorpresa de su lado, dejando a la unidad enemiga sin capacidad de respuesta. Los soldados solo atinaron a correr hacia el río, abandonando la posición y tres fusiles que dejaron tirados, posición y fusiles que tomó Gonzalo, mientras los soldados buscaban cobijo en la barranca del río.

Mientras tanto mi grupo pasaba como alma que lleva el diablo por la espalda de Gonzalo. Abrí el volumen del radio y le hablé a gritos a Alberto, quien también automáticamente con los sonidos de los disparos y las explosiones hizo lo mismo.

Le advertí a gritos "voy pasando, soy yo, voy pasando" Alberto y su grupo ya habían advertido que quien pasaba por el tapón era mi grupo, me respondió "yo lo cubro, yo lo cubro", le respondí "QSL" y me contestó "lo espero en mi QTH", le respondí de nuevo "QSL, QRT".

En nuestras comunicaciones radiales habíamos incorporado el código "Q", universalmente utilizado en lengua castellana en el tráfico de radio de las comunicaciones civiles tanto en las bandas de HF y VHF, lo manejábamos con solvencia, lo cual nos permitía precisión y economía de palabras.

QSL equivalía a comprendido, QTH a posición o lugar, QRT equivalía a corte y fuera.

Unos 20 minutos después me encontré con Alberto, quien me recibió con alborozo y abrazos, habíamos roto el cerco, habíamos destaponado el bolsillo, sin costos de vidas ni de heridos. Habíamos logrado salir del autocerco en el que nos metimos por error, que por fortuna el enemigo no tuvo una cabal apreciación de la ventaja que habíamos puesto en sus manos. Ellos desde tierra y desde el aire vieron que nos metimos en el meandro del rio, en esa curva estrecha en forma de U, que parecía como meterse a un bolsillo, pero cuando descargaron una escuadra de soldados lo hicieron bajo el supuesto de que ya habíamos salido; eso es lo que explica el comportamiento relajado y de total descuido de los soldados.

EL ALMA NOS VOLVIÓ AL CUERPO

Roto el cerco y el hecho de encontrarnos a campo abierto en las tierras del Frente Compañero Tomas, y además junto

con Alberto, nos devolvió el rostro habitual, ya no teníamos el rostro de "carecerco" que tuvimos por más de doce horas, de nuevo sonreíamos y hablábamos fuerte.

Romper un cerco es una maniobra militar, de altísimo riesgo y se usa como último recurso para salir de una posición absolutamente desventajosa, de la cual no hay más posibilidades. Se requiere determinación y valor, y de estas dos nos sobró, todas y todos las guerrilleras y los guerrilleros, sabíamos que algunos perderíamos la vida en el intento, pero al mismo tiempo salvaríamos la de la mayoría, al menos ese era el predicamento.

No solo rompimos un cerco, lo hicimos sin ninguna víctima, salvamos la vida de nuestros heridos, y además recuperamos tres fusiles más. Fue una pequeña victoria, pero de un significado inmenso. Creo que esa acción de romper el cerco del "Bolsillo de Zaragoza", fue la verdadera graduación de la Compañía Anorí, gané la certeza de que con esta unidad embrión de ejército, llegaríamos lejos y obtendríamos muchas más victorias.

Entretanto, Alberto con apoyo de una comisión guerrillera, de Trabajo Político Organizativo del Frente Compañero Tomas que atendía la zona en las inmediaciones del corregimiento de Pato, rápidamente organizaron la marcha de retirada y los dispositivos de seguridad y apoyo logístico para La Compañía. Así. Llegamos hasta un punto llamado Dos Bocas, donde juntan sus aguas el Río Porce y el Nechi.

Mientras caminábamos bajo la espesura de la selva, escuchábamos cada vez más lejos las ráfagas del avión fantasma, que en un intento fallido por atacarnos, machacaba sin clemencia las zonas boscosas donde creía

que podíamos estar. Luego en horas de la tarde llegó una flotilla de aviones: dos viejos A-37 y dos modernos K-Fir acompañados por helicópteros Black Hawks que marcaban los puntos sobre los cuales los aviones debían lanzar sus cargas mortales de bombas y cohetes que escuchábamos explotar muy a lo lejos; pero los raíds los hacían al azar en los alrededores de Zaragoza, era toda una exhibición de poder inútil, la cual posteriormente sería objeto de burla de los campesinos que contaban la historia entre chascarrillos y coplas.

Años después, uno de ellos, habitante de El Escarralao, vereda vecina de Zaragoza, me escribió una carta en la que juntaba un poema narrando lo ocurrido, así:

"Llegaron los guerrilleros y se tomaron la plaza
Se pasearon por las calles como Pedro por su casa
Asaltaron el banco y se llevaron la plata y el platino, más 30 libras de oro que le quitaron a la draga de la Frontino.

Se tomaron el puesto y a los polis los dejaron sin los fierros,
arengaron a la gente y pintaron las paredes, nadie se oponía solo el latido de los perros.

Era la Compañía Anorí
de los compas los elenos,
eran como cien pero parecían doscientos.
Estaban por todos lados y se veían contentos

En la tarde en canoas se cruzaron el río
pensamos que con esto se acababa el lío
Cuando ya no había nada y estaba todo vacío
llegó la aviación con los Kfir y halcones negros a decir esto es mío.

Llovían bombas, cohetes y tiros
anochecía y se prendieron las bengalas,
las gallinas y los pájaros confundidos
creían que había amanecido la mañana.

Los guerrillos iban lejos
a la sombra de la noche y de los árboles
Ellos cansados y victoriosos dormirán recostados en hamacas,
nosotros en las casas entre ruidos de grillos y ranas,
esperando que amanezca para ver un mejor mañana.

Aquí termina esta historia de la toma de Zaragoza
que el Cristo ataja el río pero no una compañía guerrillera tan poderosa.

Y los guerrilleros se cruzaron el río, y por la radio dicen que
ya los cogen, que ya los cogen
Y yo en mi cama ay me río, ay me río."

Acampamos, junto a una quebrada de aguas abundantes y cristalinas, nos bañamos, mientras un grupo de guerrilleros del Frente Compañero Tomas y de campesinos, sacrificaban un marrano y preparaban la cena. Comimos con hambre, dimos buena cuenta del marrano entero, con yuca y arroz, y por fin pudimos dormir a pierna suelta. La guardia la hicieron los Guerrilleros del Tomas con apoyo de milicianos de la base campesina.

El día siguiente lo dedicamos al descanso, a curar las heridas de nuestros heridos, a establecer las comunicaciones y coordinaciones con otras unidades desplegadas en las regiones del Bajo Cauca, Nordeste Antioqueño y Sur de Bolívar, con la estructura logística que nos apoyaba desde

Medellín y quienes nos informaron de que Camilo había salido de la zona de riesgo sin novedad, y con quienes organizamos la evacuación de Camilo desde Caucasia, donde estaba hospitalizado, para brindarle la atención en salud que necesitaba y merecía.

Por los logísticos supimos que Camilo tenía paludismo cerebral severo, causado por quistes de Plasmodium Falciparum que se habían alojado en la corteza cerebral. Nos dijeron además, que la evaluación preliminar era muy pesimista respecto de si Camilo volviese a recuperar la movilidad. Nos contaron que lo tuvieron que intubar para que pudiera respirar y que además le pusieron sondas para evacuar la orina y las heces, porque sus músculos estaban paralizados en su totalidad.

Nos quedaba la alegría de haber salvado la vida de Camilo, pero nos acongojaba su situación de salud precaria. Tiempo después Camilo fue sacado del país a un país amigo, donde recibió la atención humanitaria para atender su salud, pudo recuperar la movilidad del tronco hacia arriba, pero perdió la movilidad de sus piernas. La determinación de que era dueño y sus fuertes convicciones, le dieron la fortaleza para sobreponerse a la discapacidad que lo postró a una silla de ruedas, así pudo realizar estudios de bachillerato y universitarios obteniendo el título de Sociólogo. Todo un titán, que sigue soñando con un mundo mejor para Colombia y sus gentes.

CONCENTRAR Y DISLOCAR ESA ES LA CUESTIÓN

Posteriormente seguimos en una saga de combates en ese territorio del Nordeste Antioqueño, pero vimos la necesidad

de cubrir más territorio para poder tener una mayor combatividad, lo que nos llevó a dislocar la fuerza, además para propiciar el accionar conjunto con otras fuerzas guerrilleras de los otros Frentes que estaban en ese mismo territorio.

Empezamos a combinar la concentración con la dislocación de fuerzas. La dislocación de la Compañía se hacía en tres grandes fuerzas a nivel de destacamento y lográbamos una cobertura del territorio en una combatividad permanente y de esa manera llegamos a tener 60 combates en muy corto tiempo con una sola derrota. En sesenta ocasiones que la Compañía estuvo en la combatividad tuvo una sola derrota, no haber podido completar la toma de Simití en el Sur de Bolívar.

Obviamente el puesto de policía de Simití fue copado en su totalidad pero no logramos completar la toma de la población por la reacción de habitantes del pueblo que disparaban desde las ventanas y techos del pueblo, esto nos hizo muy vulnerables, porque disparaban a nuestras espaldas y nosotros no íbamos a disparar contra las casas ni contra las gentes. Nos hicieron una baja, un civil mató a un guerrillero, no supimos con precisión de donde salió el disparo, solo que salió de una casa lo cual generó una situación de bastante riesgo y vulnerabilidad, no eran los policías, eran civiles que disparaban desde nuestras espaldas y por cualquier flanco. Para evitar una confrontación en unas condiciones que podían ser lamentables, incluso para el mismo pueblo preferí sacar a la Compañía de la población.

Todo esto lo podemos explicar a partir de varios factores; el aislamiento de Simití, está en la mitad de una ciénaga; Simití es como una isla a la que se accede por una manga de tierra angosta, que a su vez hace de carretera, de tres kilómetros

de largo, con agua a los dos costados. Allí había un sistema defensivo que había construido la Policía y el Ejército y para eso había contado con la colaboración de la población. La población había asumido una disposición para repeler cualquier toma guerrillera, pues había habido antes otros intentos y habían fracasado; la Compañía copa la totalidad del pueblo, pero comienza a recibir disparos de todos lados; de las ventanas, de las casas; lo que nos generaba una situación de riesgo y letalidad que no podíamos asumir, así nos mataron a un guerrillero.

En sesenta grandes combates, obviamente existieron muchos más choques, encuentros y escaramuzas, y salimos adelante en todos. Tuvimos en el periodo de 1986 a 1989 veinte bajas.

PUERTO LÓPEZ: UN RETO AL HONOR

El combate en el que más bajas tuvimos fue el de Puerto López, allí cayeron siete combatientes. Fue un alto costo pero también fue una gran victoria. Logramos derrotar a la fuerza más poderosa que había en todo el nordeste antioqueño y el bajo Cauca, que estaba concentrada en un pueblo que era reconocido como base interna del ELN, incluso se había convertido como en un reto al honor.

Allí las tropas enemigas llegaron por aire coparon la población y ocuparon las casas de los habitantes, además construyeron trincheras y fosos de tirador dentro de las mismas casas lo cual hacia muy difícil sacarlos. La población había sido tomada como rehén por el Ejército.

Esa fue una operación bastante interesante y con unos altos niveles de intensidad, una gran batalla donde se puso a prueba lo que sabíamos y la capacidad combativa de la Compañía Anorí.

Para esta batalla nos preparamos y logramos hacer acuerdos con el Frente José Antonio Galán que participó con dos escuadras, y con el Frente 37 de las FARC que participó con tres escuadras. Las fuerzas involucradas del Ejercito del Estado eran más o menos 120 unidades que estaban ocupando el pueblo, sesenta ocupaban el casco urbano y otros sesenta ocupaba un potrero del otro lado del río más conocido como "Los Potreros de Amará".

Puerto López está a orillas del río Tigüí, uno de los pocos ríos que en Colombia corren de Norte a Sur, que es afluente del río Nechí, más o menos como a 30 kilómetros arriba de la población del Bagre donde se habían asegurado estas unidades que llevaban unos seis meses y se habían constituido en una verdadera fuerza de ocupación, enclavada en el corazón del territorio, que los elenos reclamábamos como propio. Su presencia era, por demás, una afrenta al honor guerrillero. Lo que mas ofendía era la actitud de humillación que los mandos del Ejército exhibían ante la población, eso de ocupar sus casas, de tildarlos casi a diarios como guerrilleros, restringir sus movimiento y libertades, racionar los alimentos; todo eso era una afrenta a la población campesina, lo cual nos presionaba permanentemente,

Hubo ocasiones en que habitantes de la región nos interrogaban de manera cuestionadora: ¿Entonces que, van a dejar a la gente así para que la sigan humillando?, ¿Ustedes no van a hacer nada?, ¿No disque son una Compañía de Ejército?, ¿Este pueblo fue fundado por los mineros y el ELN, se lo van a dejar quitar?

Tomamos la decisión de sacarlos de allí, hicimos una planeación donde la fuerza de las FARC coparían el casco urbano que quedaba a la margen derecha del rio y la Compañía Anorí, junto con las fuerzas del Frente José Antonio Galán coparían la fuerza militar que estaba acampada en la margen izquierda del rio Tigüí, sobre Los potreros de Amará, que tenía una extensión de unas 20 hectáreas de pastos bajos con una visibilidad absoluta porque era plano como una mesa, cada uno de los soldados había cavado fosos donde permanecían, es decir ellos en huecos y con la tierra habían hecho parapetos desde donde podían disparar en posición erguida salvaguardando sus humanidades. Tenían una posición bastante dominante era la parte más compleja y más difícil; porque todos los desplazamientos, aproximaciones y evoluciones en el terreno, tendríamos que hacerlas a rastras.

Sin embargo las FARC tenían la misión de incursionar en el pueblo, neutralizar los puestos de guardia y golpear el puesto de mando, todo ello cuidándose de no afectar a la población civil. Debían combinar la acción guerrillera con la acción de comandos. Esto requería mucha coordinación, determinación y rapidez. La planeación de la actuación fariana quedó en manos de ellos, por razones propias de autonomía. Con el mando de las FARC mantendría la coordinación de la entrada en operaciones, las cuales debían ser simultáneas. Fijamos una Hora Cero para abrir fuegos, y mantendríamos una comunicación radial por un canal privado.

Organizamos una compleja preparación para el combate que implicaba la utilización de Fuerzas Especiales, la cual hace varias penetraciones a profundidad, primero para levantar la inteligencia y posteriormente en el combate;

logramos estar en lo más íntimo del enemigo con estas unidades especiales, llegamos a estar a dos metros del puesto de mando y luego regresar indemnes con información de alta calidad. Cada incursión de las Fuerzas Especiales debía ser borrada en el terreno, pue no podían quedar rastros que delataran los desplazamientos reptantes que aplastaban el pasto y la vegetación. Pero estas unidades estaban entrenadas para ello e hicieron un trabajo impecable.

El día del combate fue en la madrugada, habíamos hecho un desplazamiento de tres días, la aproximación fueron tres jornadas de marcha nocturna, totalmente a oscuras para garantizar el secreto y asegurar la sorpresa. Hicimos la aproximación en tramos cortos había que garantizar la sorpresa y el secreto y para esto era fundamental llegar lo más próximo, lo más cercano a donde estaba la frontera del enemigo. La última aproximación la hicimos en unas cuatro horas, y tan pronto la concluimos debimos crear una retaguardia inmediata donde instalamos un puesto de mando adelantado, un hospital de campaña; y depósito de recursos logísticos.

Desde allí se empieza a hacer el despliegue de la fuerza al mismo tiempo que íbamos coordinando la aproximación de las fuerzas de FARC, en la margen derecha del Río Tigüí. Esa madrugada nos movimos cerca de 200 combatientes, protegidos por la obscuridad y el sigilo, para estar a punto en los sitios indicados con anterioridad al momento en que se abrieran los fuegos.

La primera unidad en desplegarse sobre el terreno fue la Fuerza Especial, integrada por doce guerrilleros, con la más alta preparación física, mental y técnica para penetrar en el corazón del enemigo, sin ser detectado. Salieron a las 2 de la mañana en la más absoluta oscuridad, iban con

camuflaje moteado sobre sus cuerpos semidesnudos, como las manchas de un jaguar o tigre mariposo. Este camuflaje lo dibujaban los guerrilleros el uno al otro, en una labor dispendiosa y de mucho cuidado. La tintura era especial, ellos mismos la preparaban con carbón vegetal, taninos de unas plantas y otros componentes para asegurar que la tintura se fijara a la piel y que no brillara, esta tintura la hacían siguiendo un procedimiento que los indígenas les habían enseñado. Iban ataviados con un calzón corto, una mochila especial hecha a la medida y personalizada, fijada en bandolera a su cuerpo, en la cual cargaban los explosivos; portaban además un cuchillo y un fusil de asalto recortado.

La Fuerza Especial tenía por misión, penetrar hasta el vivac y puesto de mando de la unidad militar enemiga, esperar allí hasta que empezara a clarear, y en ese momento iniciar el ataque sin esperar señal del mando general. Eran ellos quienes abrirían los fuegos. Todas las demás unidades debían hacer sus desarrollos sobre el terreno y ocupar sus posiciones a la espera de que la Fuerza Especial iniciara el ataque.

El resto de la fuerza hizo la aproximación al terreno de combate a la hora convenida. La Compañía Anorí se desplegó sobre el terreno con una precisión de reloj suizo, y cada una de sus escuadras de ataque ocupó los puestos asignados en la planeación. A las cinco de la mañana estábamos listos, pero las unidades de las FARC no habían completado su aproximación; ya estaba clareando y aún les faltaba como 150 metros para posicionarse en los puntos de penetración al casco urbano de Puerto López. Cuando se inicia el combate las FARC tienen que terminar su aproximación y entrada en combate a la carrera, en medio del fuego y desperdiciando el factor sorpresa que si se logró en la zona de los potreros de Amará.

En los primeros momentos la sorpresa, nos permitió ganar posiciones, y aniquilar por completo el puesto de mando enemigo, pero después las evoluciones y avances en el terreno debimos hacerlas en unas condiciones mucho más riesgosas, porque en términos tácticos quien está a la defensiva tiene la ventaja táctica sobre quien ataca, y sobre todo que ellos tenían unos aseguramientos ingenieros que les generaban más seguridad, mientras que nosotros estábamos totalmente expuestos y teníamos que llegar hasta los fosos de tirador, hasta las trincheras donde yacían y dormían los soldados. La lucha terminó casi que cuerpo a cuerpo.

Ese fue un combate muy duro y perfecto al mismo tiempo, no solo por la planificación, sino por la evolución del mismo en el campo de batalla, la manera como las distintas unidades coparon palmo a palmo el campo enemigo, sus trincheras y sus armas. Fue un combate en el que en los momentos iniciales hubo un intercambio de fuego tan grande, que el cielo se iluminaba por los destellos de los disparos, y las líneas de colores que dejaban las balas trazadoras. El olor a pólvora, ese olor característico e inconfundible de la combustión del azufre mezclado con el nitrato de potasio y el carbón, junto al ruido atronador y el espectáculo visual sobrepasaban la ficción narrada en la película Apocalypse now de Coppola. Al amanecer el rocío caía como pequeñas gotas de fuego, eran las cenizas de las balas disparadas y las explosiones de los morteros y las granadas, que se mantenían por breves instantes incandescentes en suspensión.

Los militares habían instalado una ametralladora M-60 en un pequeño montículo, desde donde lograron con fuego a ras del suelo hacernos un par de bajas, el operador la usaba en ráfagas largas batiendo un ángulo de más de 120° con fuego continuo hasta agotar cintas de más de 150 unidades.

Solo se interrumpía el fuego de la ametralladora, cuando levantaba la chapeta para encajar y morder la siguiente cinta, o para cambiar el cañón que se ponía al rojo vivo.

Por radio le ordeno a Gonzalo que ubique la ametralladora y me responde que ya está localizada y que está operando para silenciarla, minutos después dejó de sonar la ametralladora, y recibo por radio la frase a manera de reporte: "la tenemos, la tenemos, es nuestra."

En medio del ruido del combate y del fragor de las fusilerías, se destacaban las explosiones de las granadas de mortero de 60 mm. que la distinguíamos de las demás explosiones conocidas, como las granadas de fragmentación de mano M-26, M-67, las MK-2 y las de fabricación guerrillera llamadas "Elenitas", que eran un tarro de conservas con metralla y explosivo C-4, con un sistema de ignición de tiraflector, que lo aprendimos de los salvadoreños. Estas explosiones de mortero las distinguíamos porque se producían al caer las granadas en nuestra retaguardia, a nuestras espaldas; nos habíamos pegado tan cerca del enemigo, que creían que nosotros estábamos en los límites de los potreros, donde empezaba la vegetación espesa y la loma, por eso el fuego artillero no nos hizo daño alguno.

Por radio le pregunto a Gonzalo por la ubicación del mortero y me responde que ya están trabajando en ello, luego recibo el reporte radial: "tenemos el mortero, La Vieja copó el mortero y tres fusiles más".

Sentí gran emoción por que habíamos apagado el fuego artillero del mortero, y que hubiera sido La Vieja quien lo lograra, aún me alegraba más. Ella era una militante antigua, de temperamento fuerte, de grandes convicciones y de gran

determinación, además era mi pareja afectiva. Edith era su nombre, pero cariñosamente todos la llamaban "Vieja", por su edad desde luego, pero con respeto, como solían llamar los combatientes jóvenes a sus mandos mayores de edad.

Había sido guerrillera clandestina en la ciudad y posteriormente en el Frente Camilo Torres Retrepo; su experiencia la investía de una capacidad y autoridad incuestionable. En este combate ella estaba al mando de un Destacamento y cubría el flanco derecho. Tenía la misión de empujar la fuerza enemiga contra el río y no permitir que huyera o se replegara río arriba; cumplió su misión a cabalidad y con creces, la recuperación de un mortero de 60 mm. con sus partes completas: el cañón o tubo, la placa base, el bípode, la barra de soporte del colimador y además 6 granadas con una buena dotación de obleas, que son como unas almohadillas con pólvora que se le agrega a la granada, para lograr mayor alcance, una brújula militar y además un manual de artillería liviana del Ejercito Nacional de Colombia, que contenía el uso de este tipo de armas, tácticas, y entrenamiento; a esto se sumaban 3 fusiles recuperados.

El Destacamento 4, que era el que comandaba Edith había cumplido su misión al completo y sin ninguna baja, cuando nos juntamos en el repliegue del campo de batalla, los combatientes estaban exultantes, dichosos por los logros y por sentirse y versen completos. Exhibían las armas y el material recuperado con orgullo, entre ellos los equipos de los soldados; constituido por morrales, reatas y arneses muy codiciados, además de botas que los gringos utilizaban en zonas de altas temperatura y desiertos, porque eran de fabricación estadounidense, de los mismos que usaban los Marines en la guerra de Irak.

El combate en los "potreros de Amará", dejó escritas unas páginas de valor, capacidad y determinación de los combatientes, pocas veces vistas, pero verlos desenvolverse en el terreno, ganando metro a metro y a rastras las posiciones, sin perder la formación, y sin cruzar los fuegos con los combatientes de las otras unidades comprometidas en el combate. Todos tenían la instrucción de usar las armas con economía de fuego, debía dispararse solo tiro a tiro, el mando de cada unidad táctica ordenaría el fuego automático o en ráfaga. Quienes si hicieron un uso absoluto del fuego en ráfaga fue el enemigo, de modo que muchos agotaron en pocos minutos los seis proveedores o magazines de 30 tiros cada uno con que estaban dotados. Igualmente agotaron las granadas de 60 mm. para su mortero, alcanzaron a disparar cerca de 20 en pocos minutos, ninguna llegó a hacernos daño.

El mando de la posición enemiga había sido neutralizado por nuestra unidad de Fuerza Especial, aquellos combatientes que en la más absoluta obscuridad y secretismo, se aproximaron sin ser detectados hasta el puesto de mando adelantado que dirigía la fuerza regular en los potreros de Amara. Era un teniente, que hacía las veces de subcomandante de la compañía de ejército. Ya lo conocíamos, porque en el pueblo era muy hablador y "fafarachoso", de vez en cuando me enviaba mensajes verbales con los campesinos y mineros, solía decir: "dígales a los hijueputas de la Anorí que aquí los espero, que si son tan machitos vengan para que pongamos los fierros a cancanear", otras veces decía "vaya dígale a Felipe que cuando nos vemos, que si es tan hombre venga solo y aquí en Puerto López nos damos "muecos" a mano limpia." En otra ocasión decía jactanciosamente: "La Anorí es solo fama, ellos no saben pelear, ojalá vinieran aquí a Puerto López para enseñarles como es la cosa, porque

aquí les damos sopa y seco". El teniente era un oficial joven, de unos 25 o 26 años, de complexión seca y fibroso y de andar rápido y nervioso. Fue el primero en caer, en su vivac, con la primera carga lanzada por la Fuerza Especial.

EL VALOR EN EL MOMENTO PRECISO

De entre nuestras tropas, muchos se destacaron por su desempeño en el combate, pero en especial Alex, a quien también le decían cariñosamente "el mono" o "el vikingo", era un combatiente citadino, formado en las lides de la guerrilla clandestina urbana, había sido compañero de Marlon Frank Jácome Boada, quien llevó a cabo un sinnúmero de acciones urbanas de notoriedad. Marlon Frank murió en un combate con fuerzas policiales en una calle de Bogotá en 1981. Su complexión gruesa, de 1.90 mts. de estatura y el cabello rojizo y despeinado, le daban un aspecto parecido al de los vikingos, de ahí el mote con que lo llamaban sus compañeros. En medio del combate, de pronto se levanta con el fusil llevado a la cara y en disparos tiro a tiro avanza hasta tomarse un punto en el que se habían hecho fuertes un grupito de cuatro soldados, liquidando a 2 de ellos y forzando a los otros dos a lanzarse al río con sus armas.

Cuando Alex se alzó del suelo, Gonzalo a gritos le ordenaba que se tirara a tierra, pero en el fragor del combate y en medio del ruido atronador Alex no lo escuchaba, pero daba igual, su arrojo y determinación eran tales que aún si hubiese escuchado las órdenes de Gonzalo, habrían caído en el vacío y Alex habría seguido adelante. Cuando lo vi de cuerpo entero pensé que lo matarían pero era como una máquina, disparaba con serenidad y se movía con firmeza y

hacia adelante sin dejar de disparar, le perdí la vista cuando se tiró a tierra ya sobre la posición que había conquistado.

Luego en la evaluación decía, que su actitud se debió a que no había más alternativa, pues a su escuadra ya le habían hecho dos bajas desde esa posición donde se habían hecho fuertes el grupito de solados, además era la última posición que faltaba para copar, la totalidad de la base enemiga. Con esa acción se cerró el combate en los "Potreros de Amara".

Por el valor y el desempeño en el combate recibieron la felicitación del mando los siguientes combatientes: Gonzalo, Edith, Danilo, Ruth, Federico, Estrada y Alex, además recibieron el reconocimiento en formación regular por parte de toda la Compañía Anorí. Edith fue designada para izar la bandera.

Esa batalla la ganamos, terminaron los soldados lanzando los fusiles al río, y lanzándose también ellos tratando de cruzar al otro lado, donde estaban otras fuerzas nuestras esperándolos. Recuperamos casi la totalidad de las armas; un mortero, una ametralladora, la mayor parte de la fusilería con todo el equipamiento. El pueblo no se pudo copar, el ejército en su reacción tomó a la población como rehén y las FARC no pudo hacer grandes desarrollos ni maniobras en el casco urbano, para preservar la vida y las casas de los pobladores.

EL REPLIEGUE

En el momento del repliegue y cuando ya pudimos hacer el balance, evacuamos del campo de batalla los heridos y los

cuerpos de nuestros muertos. Dimos sepultura en ceremonia militar a nuestros caídos, bañamos sus cuerpos y los vestimos con sus uniformes y cada uno con un pañuelo rojinegro anudado en sus cuellos.

La emoción nos embargaba a todos, dejábamos en suelo colombiano los cuerpos de siete combatientes, que dieron sus vidas por un sueño, el de la justicia social, las libertades y un mejor país para todos. Entre ellos estaban Yaneth la compañera afectiva de Gonzalo y Esaú, el compañero de nuestra médica Ruth. Los siete cuerpos alineados en una fosa común nos conmovieron, al punto de que el canto de nuestro himno, se convirtió en un llanto cantado, de nudos en las gargantas y de lágrimas que rodaban por los rostros de hombres y mujeres recios y nobles, firmes al momento de empuñar las armas, suaves y temblorosos al expresar los sentimientos; al fin y al cabo eso éramos, seres humanos al igual que los demás mortales.

Durante el día y el siguiente, el Ejército hizo más de 50 operaciones aéreas, para asegurar el área, mientras evacuaban los muertos, los heridos y el equipamiento de la compañía derrotada. El Hecho era que habíamos aniquilado una compañía completa y se llevaban los restos. Dos días después regresamos al área a buscar con buzos y mineros expertos en minería bajo el agua, a buscar las armas que habían tirado al rio, logramos recuperar tres fusiles más.

HONORES MILITARES A LOS CAÍDOS

En ese regreso al campo de batalla, la Compañía rindió honores militares a nuestros caídos y a los soldados caídos del enemigo, fue un acto espontáneo de los combatientes

de la Compañía Anorí, que exaltaron el valor de los soldados. Recuerdo haberme sentido muy emocionado y orgulloso por ese gesto salido del alma de los combatientes bajo mi mando, pues nadie se los ordenó, surgió de su propia iniciativa. "Que Compañía tan extraordinaria tenemos", me decía y lo comentaba con los otros mandos, ser capaces de sobreponerse al duelo por las pérdidas de los propios compañeros, y rendir honores también al combatiente del bando contrario que cayó en la batalla, es un signo de humanidad invaluable, que en el fondo significa respeto, honor, y sobre todo saber que los muertos, unos y otros son del mismo pueblo. Allí en los Potreros de Amará, en la margen izquierda del Rio Tigüí, combatimos con firmeza pero sin odio y cayeron hijos de campesinos, porque eso es lo que son los soldados y los guerrilleros, enfrentados en bandos contrarios por una guerra injusta que nos impusieron.

Primera vez que una fuerza insurgente le rinde honores al enemigo al que se enfrenta. Se reconoció que se enfrentó con un enemigo muy poderoso y con un enemigo que al fin y al cabo también eran soldados del pueblo colombiano, campesinos en su mayoría, que poseían una integridad y valor muy grandes, pues pese a que sabiendo que estaban perdidos, no acataron los llamados de rendición que les hicimos; prefirieron entregar sus vidas en la batalla.

LOS PREPARATIVOS DEL COMBATE

En la fase preparatoria de este combate se cubría una serie de disciplinas: la preparación táctica, la preparación logística, la preparación sanitaria, la preparación motivacional y sicológica, por ejemplo la preparación motivacional y sicológica, donde veíamos películas de combate y

revolucionarias, veíamos y hablábamos de la historia de los héroes del ELN, se hacían lecturas de combates y victorias e otras revoluciones, esto nos llenaba de moral, era muy importante ir al combate con determinación y arrojo.

En la preparación sanitaria por ejemplo teníamos que tener todos los combatientes sanos, si había un compañero combatiente que estaba pasando por un proceso gripal nos ocupábamos de que este pudiera superarlo a la mayor brevedad para que estuviera dispuesto para el combate, la preparación logística tenía que ver con disponer de los recursos necesarios para ir a la batalla, así como también contar con material bélico disponible en el momento y en el lugar preciso, y posterior para el repliegue.

La preparación sanitaria implicaba el montaje de un hospital de guerra en la retaguardia inmediata para curar nuestros heridos, si fuera necesario una cirugía como ocurrió en esta ocasión. Por primera vez se realizó una laparotomía exploratoria, en medio de la selva, y lo hizo nuestro equipo sanitario en medio del repliegue y los primeros raids de los aviones de la Fuerza Aérea, que indiscriminadamente rafagueaban con ametralladoras Punto 50, M-60 y cohetes, los montes donde creían que podían estar nuestras fuerzas. La preparación sanitaria logró salvar la vida del guerrillero al que se le practicó la cirugía. Este éxito nos llenó de gran moral, porque no solo pudimos salvarle la vida a un combatiente, es que se trataba del compañero Porfirio, uno de los guerrilleros más queridos por la Compañía y por la base campesina.

Porfirio era de la región y muy conocido por la base social, había sido herido por una esquirla de granada en el abdomen, que le perforó el tracto intestinal en varias partes, logramos

salvarle la vida en unas condiciones donde la anestesia para este tipo de cirugías se hace en hospitales de segundo y tercer nivel y con anestesia de gases; allí la hicimos con anestesia de líquidos, que generaba unos niveles de riesgo mayor para poder controlar que no se nos despertara el paciente, en medio de la cirugía. Fue un gran éxito.

La batalla en los potreros de Amará una experiencia muy interesante; para mí en lo particular está también revestida de anécdotas, en una ocasión le conté la siguiente anécdota al escritor Alfredo Molano, quien me prometió que la contaría en uno de sus libros, no llegó a hacerlo, entonces la contaré yo.

UNA BATALLA A RITMO DE ROCK

En la preparación sicológica, a un combatiente se le ocurrió una idea; él me dice "Viejo, cuando estemos en la mitad del combate pongamos una grabación con el himno de la organización, así como hacían los vietnamitas que ponían altoparlantes con música y arengas a sus enemigos, para generar un impacto moral y emocional en la voluntad combativa del enemigo, que no sabía con certeza de donde salían esos sonidos, esas voces, esas canciones; y al mismo tiempo le da valor a nuestros guerrilleros, porque si en medio de la batalla los compañeros nuestros escuchan el himno del ELN, esto les llegará al alma y los llenará de moral". Entonces yo le dije por supuesto mijo me parece una buena idea; entonces el guerrillero organizó un megáfono adosándole con cinta de enmascarar y cuerdas una grabadora, después me muestra el artilugio, me explica su funcionamiento y me pidió el casete donde estaba el himno del ELN y otros himnos como la Internacional y el de la Unidad Popular de Chile; le dije vaya al puesto de mando

y allá hay varios casetes, hay uno de etiqueta azul, ahí es donde está el himno de la organización.

Imagen tomada de:
https://laprensaaraucana.com/%C2%BFpurga-al-interior-del-frente-de-guerra-oriental-del-eln/7/1938

Al día siguiente, el día de la marcha yo me desentendí completamente de esta actividad, la iba a desarrollar un combatiente, quien se confió en que allí encontraría el himno y no lo probó, él tomó un casete azul como yo le indiqué, pero entre los casetes habían otros azules y él tomó el equivocado; en medio del combate el combatiente prende la grabadora y comienza a sonar por el megáfono una canción que no tenía nada que ver con el himno del ELN, pues estaba sonando "Ligth my fire", "Enciende mi fuego", una canción icónica del Rock de los años 70, interpretada por Jim Morrisson, líder del grupo The Doors. Cuando el combatiente se da cuenta que no es la canción me dice a gritos: "*viejo esta no es la canción*"; yo le respondo, "déjela que suene igual suena muy bien"; es la primera batalla en la historia de la guerra revolucionaria en Colombia que fue librada a ritmo de rock. La canción siguió sonando y luego siguieron otros temas de Rock del mismo grupo.

Dos días después cuando se hizo la evaluación, los guerrilleros preguntaban "¿cuál fue la música que nos pusieron, que no sabemos de qué era, de donde salió una canción en inglés, que no entendíamos, pero que había sonado muy bien?". Debí dar las explicaciones, pues el Rock estaba casi que proscrito en la guerrilla, porque siempre se le asoció con expresiones culturales decadentes, provenientes del consumismo capitalista y asociada al consumo de drogas alucinógenas. Yo tenía dentro de mis casetes uno del grupo The Doors, que me había regalado un compañero urbano, que conocía de mis gustos y me lo había dejado. De vez en cuando lo escuchaba en mi grabadora personal utilizando audífonos, para no incomodar a nadie, pero también para no entrar en controversias sobre este asunto.

Diagrama del Cerco y Rompimiento del cerco del bolsillo de Zaragoza

Elaboración propia

OPERACIÓN SEGOVIA CLAMA JUSTICIA

Es la última acción en la que participo como mando de la Compañía Anorí, para el momento he sido elegido miembro de la Dirección Nacional del ELN, esto se desarrolló

en 1989 y se llamó "Segovia clama justicia" a un año de la masacre protagonizada por el grupo paramilitar Muerte a Revolucionarios del Nordeste – MRN. En este crimen estaba altamente implicado el batallón del ejército acantonado en Segovia y estaba involucrada la compañía minera Frontino Gold Mines. Decir masacre se queda corto, lo que allí ocurrió fue una ejecución en masa, el asesinato de más de cuarenta personas, ochenta heridos, fue más bien una operación de extermino de una población.

"Segovia clama justicia" tenía que hacerla la Compañía Anorí, había sido una afrenta contra las fuerzas revolucionarias en el territorio de influencia y de presencia histórica del ELN en la región, era una obligación revolucionaria responder y respondimos un año después.

Fue una operación de gran complejidad que implicó la toma del casco urbano, la toma del pueblo por combatientes que llegaron al pueblo de civil; la penetración fue muy distinta a como la hicimos en otros momentos y los combatientes fueron ocupando sus puestos de combate en distintos momentos y lugares.

Empezamos por infiltrar las fuerzas en el pueblo en pequeñas unidades, y les hicimos llegar en el momento adecuado sus armas y sus uniformes. esto fue muy interesante incluso para algunas gentes resultaba totalmente extraño, que de pronto una persona que estaba en la esquina alguien le acerca un morral de estos deportivos y de ahí saca un uniforme y empieza a quitarse la ropa a ponerse su uniforme y luego aparece con fusil. La gente se comienza a dar cuenta que no es un soldado que es un guerrillero pero en la base militar todavía nadie lo sabe.

Los accesos al pueblo estaban muy controlados por los militares y tuvimos que hacerlo de esta manera. Combinamos esa acción de infiltración con la penetración de fuerzas especiales que entraron a profundidad, y que en la labor de inteligencia ya lo habían hecho incluso varias veces para recabar información al interior de la base y habían salido con éxito. Igual la incursión que hicimos el día del ataque se hizo de esa manera. Curiosamente se presentó una situación que modificó nuestros planes y cambió las condiciones operativas y del combate.

Por eso, es muy recomendable que el día que se va a combatir los mandos deban saber que ha pasado en el mundo, que está pasando en el país que está pasando en la región; no basta con saber dónde está el enemigo, cuál es su disposición, cuáles son los blancos a batir sino; qué está pasando porque esto puede modificar las costumbre y sustancialmente las condiciones de la batalla.

Esto nos pasó a nosotros, exactamente ese día ignorábamos que en Colombia se estaba librando un partido de fútbol entre el Atlético Nacional y las Chivas Rayadas de México, cuando se hace la penetración de nuestras unidades de fuerza especial, más o menos a las 8 pm comienzan a encontrar que las condiciones han cambiado, sin embargo la fuerza especial no tiene manera de comunicarse con el mando y sigue haciendo sus evoluciones de penetración, que son supremamente lentos y encuentra que toda la base militar está despierta y que en lo que llaman "la tienda del soldado", que es un kiosco supremamente grande han instalado una pantalla de televisión y allí están los soldados reunidos viendo el partido de fútbol.

Habíamos pasado desapercibido el partido de fútbol y naturalmente no sabíamos que iba a generar ese interés en la tropa.

Esto nos llevó a retrasar los planes se hizo mucho más lento y la penetración tuvimos que suspenderla no se podía seguir se perdieron más o menos unas tres horas mientras que en el resto del pueblo ya teníamos todo el alistamiento; los combatientes estaban en posición, el puesto de policía ya estaba en la mira de los fusiles y en cualquier momento se podía romper el secreto. El pueblo todo lo sabía, sabía que era el ELN y la Compañía Anorí y guardó el secreto, no se lo informó a la policía no existió nadie que llamara para avisar; esto es bien interesante eso fue posible porque la población entendió que era un acto de justicia popular, de justicia revolucionaria que iba a cobrar el ELN en contra de los criminales protagonistas de la masacre ocurrida hacia exactamente un año. Los habitantes veían a través de las ventanas incluso en los dinteles de las puertas estaban los combatientes.

Hubo casos donde familias abrieron las puertas para que los guerrilleros se resguardaran adentro de las casas, hubo toda esta cooperación hasta el momento donde se rompiera el silencio y se iniciara el combate. Allí nos encontrábamos la totalidad de la Compañía y un apoyo del Frente José Antonio Galán más las Fuerzas Especiales, más o menos unas 160 unidades entre hombres y mujeres.

Cuando se termina el partido los soldados se van para los alojamientos y vuelve todo nuevamente a la normalidad que se había observado, la Fuerza Especial continúa haciendo su penetración para llegar a lo más profundo de la base militar y hacer un ataque de adentro hacia afuera, esa era la señal para todas las demás unidades que iban a tomar el puesto de policía. Todo estaba detenido dependiendo de los progresos que hiciera la Fuerza Especial. Ésta logra penetrar profundamente y en el momento que estaban

dadas las condiciones se inicia el ataque, y con el estallido en el Batallón se inicia el ataque al puesto de policía y se da la penetración de todas las fuerzas que se posicionan en los lugares que se habían determinado en procura de batir los objetivos acordados.

Cada uno asume sus posiciones, dentro del pueblo la lucha se hace supremamente fuerte por el control del puesto de policía que estaba fortificado y en el centro del pueblo en la plaza principal de Segovia.

El objetivo que se había planteado al copar la base militar se logra totalmente, allí tuvimos un costo bastante alto por que una posición defensiva de la base, que no logramos copar en el comienzo tenía una batería de morteros de 60 mm, y empiezan a lanzarnos morterazos y una granada de mortero logra impactar en una zona donde estaba un grupo de combatientes. Allí matan a Yesenia, una compañera hermosa, una combatiente de primer nivel; la granada impactó directamente en su cuerpo y la destrozó, pero el hecho de que le hubiera impactado de manera directa a ella impidió que el daño hubiera sido mucho mayor para el resto del grupo, y salvo la vida a los demás combatientes que solo tuvieron heridas leves.

Como resultado final de esta batalla se logra la detención de 9 soldados y 2 cabos del ejército los cuales se rindieron

FEDERICO

hay un hecho que vale la pena destacar: durante la fase preparatoria de esta acción, se había comisionado a un grupo que desarrollaba labores de inteligencia, uno de ellos era Federico un combatiente muy calificado, nativo

del Putumayo que había estado en el Frente Compañero Tomas y que fue una de las aportaciones de ese Frente a la Compañía. Él era mando de la Fuerza Especial de la Compañía Anorí. Federico estuvo al frente de las labores de inteligencia en la base militar, labor que se venía haciendo más o menos dos meses antes de la acción.

En una de esas misiones de obtener información Federico y otro compañero venían de regreso al campamento, vestían de civil y pasaban como mineros y fueron detenidos por una unidad del ejército que había hecho una incursión a la profundidad del territorio, y posteriormente había salido rumbo a la base militar. Esto lo teníamos monitoreado. Sabíamos que una Contraguerrilla, integrada por cuarenta soldados había ingresado y vuelto a salir del territorio bajo nuestro control, pero lo que no observamos es que ellos dejaron sembrada en la profundidad del territorio una unidad de Fuerza Especial que la llamaban "Zorro-Solo", y estaba compuesta por cinco soldados muy calificados. Cuando pasan los compañeros, este Zorro-Solo que llevaba una semana allí emboscada, los detienen en el camino los inmovilizan y los asesinan luego de torturarlos de la manera más cruel y despiadada. Cometido el crimen la unidad sale abandonando el área y se refugia en la base militar los campesinos ven salir a la unidad de Zorro-Solo y curiosamente todos son cinco soldados negros, traídos muy posiblemente del Cauca o del Choco. El hecho de que los asesinos de los dos compañeros tuvieran la piel negra, tuvo un impacto en los combatientes de la Compañía, porque en la fase de preparación política ideológica veníamos impulsando de que la Compañía tuviera un comportamiento acorde y respetuoso con el Derecho Internacional Humanitario, sobre todo con el Protocolo II, que regula el uso de la fuerza en los conflictos armados no internacionales; y de manera particular sobre el trato a los prisioneros.

Partíamos de la posibilidad de hacer prisioneros a quienes se rindieran; con el propósito de mostrarle al enemigo cómo debe ser el trato a los prisioneros en la guerra. Lo teníamos muy asumido pero el hecho de que esa unidad hubiera matado a Federico y al otro compañero Germán de manera tan salvaje, le generó mucho dolor y rabia a la base combatiente, cuando estábamos en la aproximación insistíamos en que el comportamiento debe ser muy claro y respetuoso de las normas del Derecho Internacional Humanitario.

GONZALO

Gonzalo era uno de los mandos más calificados que tenía la Compañía, era uno de nuestros brazos derechos en la operación y tenía una misión muy importante. Él en una conversación coloquial con otros combatientes expresó una frase que ponía en duda la aplicación del Derecho Internacional Humanitario, la frase de él fue "si a mí se me atraviesa un negro, aunque se rinda yo lo pelo". Al enterarme de lo dicho por Gonzalo, lo encaré y aceptó haber dicho esa frase y la reiteró en mi presencia; frente a lo cual dispuse su retiro de la misión de combate. No podía admitir de ninguna forma y bajo ningún pretexto, que los combatientes bajo mi mando se apartaran de las líneas éticas y morales, que el ELN tenía para el combate.

Apartar a Gonzalo del combate significaba un golpe duro en la capacidad combativa de la Compañía, pero eran importantes las consignas y los propósitos políticos de los revolucionarios y también dejaba muy claro cual debía ser el comportamiento del combatiente eleno. Un eleno no puede tener un comportamiento criminal.

Gonzalo, luego de ser apartado de la misión y de las actividades preparatorias, me dice que entiende la situación

y reconoce que fue una metida de pata y pide que no lo aparte del combate. Converso al respecto con el Estado Mayor de la Compañía, y consideramos que Gonzalo era una pieza muy importante para obtener la victoria, no solo por su capacidad táctica y valor en el combate, sino también por el prestigio que tenía frente a los combatientes. Todos los guerrilleros querían estar bajo el mando de Gonzalo; necesitábamos a Gonzalo allí dado que era el mando más calificado que tenía la Compañía, pero no podíamos admitir que pretendiera violentar los criterios de la organización; debía asegurarme que las consignas impartidas fueran cumplidas y que debía haber un acatamiento irrestricto; no podía dar margen a que los combatientes actuaran con su propio criterio.

Gonzalo hace la rectificación en el puesto de mando, frente a todo el cuerpo de mandos de la Compañía, lo cual considero importante pero insuficiente, y le exijo que esa rectificación la haga delante de toda la Compañía, y que solo así se le retornaría la confianza y el mando, con lo cual quedaría habilitado. Con la Compañía en formación, en el patio de armas, Gonzalo reconoce su error, llama a los combatientes a cumplir cabalmente con las instrucciones y voces de mando, a actuar con la moral de los elenos y con un apego total a las normas de la guerra y al código de guerra que tiene el ELN, el cual es respetuoso del DIH.

Resuelta esta situación, Gonzalo se reincorpora a sus funciones normales. Dos semanas después, cuando íbamos en la aproximación final hacia Segovia, en la marcha de pronto empieza a pasarse una voz a lo largo de la columna. Una marcha guerrillera se hace en absoluto silencio, cuando es necesario advertir de un obstáculo o una instrucción del mando, se hace persona a persona, o con señales visuales reconocibles, como por ejemplo el puño cerrado que significa parar la marcha y agacharse. La voz que se

va pasando desde la vanguardia hasta la retaguardia no era verbal sino era corporal, era una mímica es decir había señales que indicaban acciones y se hacían con las manos y con el cuerpo. Entonces la señal es pasarse la mano por la cara y seguidamente cruzar los brazos sobre el pecho, cuando llega la señal hasta mí, que iba en el centro de la columna, no la entiendo y decido no seguir pasándola hacia la retaguardia, pero tampoco puedo detener la marcha para averiguarlo; así que nos fuimos para el combate sin saber el significado de la señal. Luego durante el repliegue, averigüé el significado del mensaje: "matar a los negros". Creo que esta señal tuvo que ver con que un buen número de bajas en las filas del ejército eran negros, además no hubo un solo capturado negro. Fue inútil todo intento de averiguar quien inició a pasar la voz, los combatientes asumieron un comportamiento hermético toda vez que se tocaba el tema, y decían no saber el significado de la señal, pero que tal como lo recibían así lo pasaban.

Imagen tomada de:
https://andina.pe/agencia/noticia-jefes-guerrilla-colombiana-eln-se-refugian-venezuela-697818.aspx

Esto que ocurrió en la operación "Segovia clama justicia", ofrece una lección sobre la distancia entre la norma, la aplicación de la norma y la sensibilidad del combatiente, y sobre todo cuando el combatiente ha sido letalmente agredido y moralmente impactado; no quiero generalizar, no debo generalizar, pero en el caso que he descrito se presentó una situación parecida a las "licencias de corso", en la que la norma queda aparcada a la vera del camino, a pesar de que había claridad meridiana en las instrucciones sobre el comportamiento del combatiente en el combate, cuando siempre hemos tenido unos reglamentos fundados en una ética de guerra y el mando fue reiterativo en la aplicación del DIH. Este episodio ha tendido una gran sombra de duda sobre la eficacia de la norma en momentos de intenso dolor de las tropas, me refiero a ese dolor moral que termina desatando fuerzas y actos que la razón y la norma no son suficientes para contener y controlar.

Esta es una situación que aun hoy después de tantos años la mantengo muy viva y me ronda en la cabeza, que invita a reflexionar sobre muchos episodios en la guerra que han ocurrido y no han sido compatibles con un comportamiento claramente revolucionario pero que dejan un gran margen para la actuación del ser humano de manera cruda y visceral; mostrando la pasión que hay alrededor del ejercicio de la fuerza y de la aplicación de la violencia, y de esto en muchas otras circunstancias no da cuenta el derecho internacional humanitario

Han pasado ya muchos años desde esas calendas y sucesos, y con frecuencia me asaltan preguntas para las que no tengo respuestas suficientemente satisfactorias, y que tienen que ver con la relación entre las normas derivadas de la razón y de las emociones derivadas del espíritu. Sin embargo insisto

en que el dolor y la rabia no pueden ser jamás las fuentes motivacionales ni en las que se inspiren las normas; porque que sería de las sociedades sin normas y reglas que regulen las relaciones y garanticen los derechos de las personas.

Luego en el repliegue nos llevamos nuestras bajas, a Yesenia a quien dimos sepultura envuelta en la bandera del ELN y con honores militares; y cinco heridos con los cuales nos replegamos hasta la retaguardia profunda donde teníamos nuestro campamento central, conocido como "La Forja II". En el repliegue iban los prisioneros de guerra, nueve soldados y dos cabos del ejército. Era la primera acción donde el ELN tomaba prisioneros con el propósito de llevarlos y tenerlos bajo su custodia por un tiempo, en el que se les daría el trato de prisioneros y posteriormente liberarlos.

Una parte de la operación tenía prevista la incursión en la sede de la compañía minera Frontino Gold Mines, empresa que explota el oro en Segovia desde 1852, mediante convenio leonino con el Estado colombiano, en el que explota el oro casi sin retribución alguna para Colombia, salvo unas pingües regalías, y dejando devastados los suelos y saqueadas las entrañas de la tierra. Da grima ver el estado de atraso en que se encuentra todo el nordeste antioqueño, territorio aurífero, del que han sacado decenas de miles toneladas de oro, sin retribuir nada a la región, basta con ver los indicadores sociales y económicos además del precario desarrollo de la infraestructura civil, para constatar que la explotación del recurso mineral no ha ido más allá del saqueo impune, para el beneficio de unos pocos en detrimento del derecho que tiene la nación de usufrutuar los recursos del subsuelo.

Esto no es discurso en contra de la explotación de los recursos, es mi voz de protesta y rechazo al saqueo y al atraso, además ayuda a entender un poco de qué lado estaba la Frontino Gold Mines en medio de las tensiones y conflictos de la región. Esta empresa estuvo involucrada en la masacre de Segovia, conocía de antemano que habría una incursión armada del MRN, además la empresa tenía vínculos de apoyo económico con esa organización paramilitar. Se comprobó la complicidad de la Frontino, ellos no hicieron nada por evitarlo, es más algunos de los masacradores del MRN se refugiaron en la instalaciones de la compañía eso quedó demostrado a la luz de hoy. En razón de esos vínculos y comprometimiento con la masacre, la Compañía Anorí tomó cautivo al jefe de seguridad de la Frontino, el cual también fue llevado prisionero.

La operación "*Segovia clama justicia*" se llevó a cabo en la noche del 22 de febrero de 1990 un año largo después de la masacre de Segovia. Recuerdo la fecha porque tres días después durante el repliegue, el día 25, escuchamos en las noticias por la radio el resultado de las elecciones en Nicaragua, en las cuales perdió Daniel Ortega y ganó la derecha en cabeza de Violeta Barrios de Chamorro. Es una fecha difícil de olvidar, fue duro admitir que por errores de la dirigencia sandinista, se fuera al traste una revolución triunfante; al tiempo que significaba un retroceso de las revoluciones populares en el continente.

LA LIBERACIÓN DE LOS PRISIONEROS

Luego, tras llegar a la retaguardia profunda y asegurar a soldados prisioneros y al cautivo de la Frontino, se desarrolló una operación de consulta popular, en la que el ELN

preguntaba a la población ¿qué hacer? Con el cautivo gerente de la compañía Frontino Gold Mines. El ELN hizo un juicio en el cual determinó su ajusticiamiento; pero estaba de por medio la consulta con las gentes y dependía de si ellas lo aprobaban o no. Empieza a llenarse la región de la palabra SI escrita en paredes de las casas, en los pavimento, en las aceras de Segovia, Remedios, Otú, Zaragoza, Santa Isabel, Vegachí, Amalfi, Yolombó toda el Nordeste se expresaba; de vez en cuando aparecía un NO; era el pueblo que decía que esta persona, el Sr Agudelo debía de ser ejecutada.

Fotograma tomado de:
https://www.youtube.com/watch?v=ODV3Qtdda70

Pese a que el ELN había tomado una decisión en un juicio previo y que se había consultado a la población y esta decía que debía ser ejecutado este personaje, el Comando Central toma la decisión de conmutar la pena por el la expulsión de esta persona de la región. Lo cual la compañía Anorí acató sin chistar con gran disgusto para la población, quien además reconocía a este personaje como un persecutor de los mineros, artesanales. Algunos líderes

sociales lo señalaban de estar involucrado en el asesinato de miembros de la Unión Patriótica. Fue difícil explicarle a las gentes la decisión del COCE, que decían: "¿entonces para que consultaron al pueblo, si al final se impone la decisión de ustedes?". No bastaba con decirles que la decisión de liberarlo y expulsarlo de la región, también era un acto de justicia y que estaba inspirada en evitar más derramamiento de sangre, toda vez que se creía que el ajusticiamiento de Agudelo podría desatar retaliaciones y situaciones mucho más complejas en contra de las mismas gentes.

Así las cosas La Compañía Anorí procedió a liberar a este personaje, quien fue trasladado para las oficinas de la Frontino en Medellín.

Ya instalados en nuestro campamento central, la Forja II en la retaguardia profunda, nos dimos a la tarea de organizar un mecanismo para la liberación de los soldados prisioneros, para lo cual contamos con el apoyo del Comando Central. Fue así como contactamos a Álvaro Leyva Durán que para la época era una persona muy reconocida en los ambientes políticos y promotor de los diálogos para la paz con las FARC. Nos comunicamos con él y solicitamos sus buenos oficios para organizar una acción humanitaria de liberación de los prisioneros. Esta era la primera acción humanitaria de liberación de prisioneros que se llevaba a cabo en el país, en todo lo largo de la guerra revolucionaria, desde 1964. Fue la Compañía Anorí quien protagonizó este hito en la historia del conflicto armado.

Posteriormente serían las FARC las protagonistas de la toma masiva de prisioneros en el campo de batalla, quienes realizarían complejas acciones humanitarias de liberación, siguiendo el procedimiento que realizamos, que consistía básicamente en liberarlos ante una comisión civil,

acompaña del Comité Internacional de la Cruz Roja – CICR y en presencia de sacerdotes de la Iglesia y defensores de derechos humanos. Esto implicaba generar unos protocolos de seguridad, en los que el gobierno propiciaría que se suspendieran acciones militares del Estado en un territorio delimitado y por un tiempo prudencial definido, así como también las autorizaciones para el uso de los medios de transporte que se requirieran.

Fotograma tomado de:
https://www.youtube.com/watch?v=ODV3Qtdda70

Esta liberación de prisioneros se hizo treinta días después de la operación "Segovia clama justicia.", en las mejores condiciones que podíamos generar y disponer. Álvaro Leyva Durán estableció los contactos con el Gobierno, quien lo autorizó para mantener los contactos con la guerrilla y finiquitar la operación siguiendo las normas que para estos casos fija el CICR.

En esta operación arriesgamos a uno de nuestros mandos quien viajó hasta Medellín, para regresar en un helicóptero señalizado con los emblemas distintivos del CICR, pues en esa época no existía el GPS y tampoco íbamos a dar las indicaciones del lugar donde se iba a hacer la entrega de los prisioneros. De modo que una vez en vuelo y sobre el área de Segovia, nuestro compañero indicaría a la tripulación el lugar exacto donde debía aterrizar. En el lugar hicimos una gran hoguera en el centro de un descampado en medio de la selva, para que la columna de humo sirviera de señal visual. Junto a la hoguera izamos en sendas varas la bandera rojinegra del ELN y una bandera blanca. La comisión humanitaria estaba integrada por Álvaro Leyva Durán, un delegado de la iglesia católica y varios funcionarios del CICR. Los prisioneros todos debidamente vestidos con sudaderas del mismo color, limpios, y en formación fueron entregados a la comisión humanitaria en un acto solemne, en el que reconocíamos el carácter de combatientes del ejército enemigo, pero por sobre todo el trato humano debido y responsable que establece el DIH y las normas revolucionarias.

Con esta acción humanitaria concluyó la operación "Segovia clama justicia". Quedó en el recuerdo de todos nosotros la compañera Yesenia que fue quien murió allí; mujer extraordinaria hija de este pueblo que su muerte lamentable, le salvo la vida a un grupo mayor de combatientes.

La región fue impactada por esta acción una acción que tuvo una repercusión nacional, era la primera vez que una fuerza guerrillera lograba el copamiento de una base militar completa, hacer prisioneros, y recuperar un número importante de armas y pertrechos del enemigo. En el pueblo aunque no se logró copar el puesto de la policía,

fue neutralizada en su totalidad, al final un par de guerrilleros eran los que mantenían a más de 60 policías encerrados en el puesto, entretanto el pueblo estuvo tomado por la guerrilla. Las gentes salieron de sus casas, saludaban y vitoreaban a los guerrilleros. A algunos les obsequiaron alimentos y bebidas, no hubo víctimas de la población civil. Cuando iniciamos el repliegue las gentes en las calles aplaudían y gritaban vivas al ELN; algunos de los habitantes ofrecieron carros de su propiedad para ayudar a evacuar a nuestros heridos, algunos muchachos del pueblo pedían ser incorporados.

La toma de Segovia, es quizás el acto de justicia más claro y que la gente mejor ha asimilado como suyo, las gentes no asumieron, ni pensaron que era un acto de agresión contra su pueblo o contra ellos, sabían claramente que era contra los criminales que habían perpetrado la masacre. Esta operación puso la Compañía Anorí en el punto más alto de su prestigio como fuerza revolucionaria, dispuesta a defender al pueblo. Para esa fecha ya la Compañía Anorí es una fuerza muy sólida con buena capacidad de combate, fogueada en los territorios del Sur de Bolívar, Bajo Cauca Antioqueño y la región del Nordeste de Antioquia. Con capacidades para plantar cara con gran solvencia y disposición de fuego a las unidades militares contraguerrilleras, y para atacar sus bases fijas, tal como ocurriera en Segovia, en Machuca, en Zaragoza, en Puerto López; y en movimiento como ocurriera en los combates de los ríos Caribona, Boque, Cimitarra y La Humareda en el Sur de Bolívar. Era una fuerza para ser un embrión de unidades mayores, del tamaño de batallón en el marco de construcción de un ejército revolucionario. Pero esa es otra historia.

TODO TIENE SU FINAL

La Compañía tuvo un final inesperado, su última actuación fue en la operación de Tarazá, en la que se juntaron cerca de 300 combatientes de varias estructuras bajo el mando y comando de la Compañía Anorí, y en coordinación con las fuerzas de las FARC presentes en la región del Bajo Cauca Antioqueño.

De esta acción no hablaré porque ya había entregado el mando de la Compañía, para asumir mis funciones en la Dirección Nacional, de modo que solo conocí el informe posterior a esta operación, en la que las fuerzas elenas atacaron la base militar de Tarazá, mientras las FARC hacían la toma de la población y puesto de Policía.

Esta operación fue exitosa pero con un altísimo costo humano, allí perdieron la vida 22 combatientes, en su mayoría de la Compañía, y cerca de una treintena de heridos. Era la segunda vez que el ELN con la Compañía Anorí se le medía a copar una instalación militar del tamaño de un batallón, la primera fue en Segovia y ahora la de Taraza.

El abultado número de víctimas se produjo porque la operación se ejecutó con "el secreto roto", habida cuenta que un combatiente que hacía parte del equipo de inteligencia había sido capturado por los militares; en estas circunstancias lo recomendable es aplazar la operación, modificar los objetivos y las fechas; porque se debe presumir que la información ya es conocida por la fuerza enemiga, como en efecto ocurrió.

Sin embargo el mando de la operación decidió posponer sólo un par de días la operación, pues ya había agrupado y concentrado las fuerzas a emplear y las tenía a punto

para entrar en batalla. De hecho el mando tenía la certeza de que el secreto ya estaba roto, porque las observaciones que se hacían sobre los distintos objetivos mostraban movimientos inusuales y reforzamientos en puntos estratégicos de la base militar.

El mando partió de una certeza que le daba una ventaja relativa: "el enemigo ya sabe que lo vamos a atacar, pero no sabe cuándo, y aunque sabe el número de fuerzas y potencial de fuego, no conoce el plan de ataque." Si bien es cierto, un mando debe evaluar permanentemente sus fortalezas y vulnerabilidades, subestimó la capacidad de reacción enemiga frente a un ataque sorpresivo, pues el mayor número de bajas se produjo en los primeros minutos del ataque; finalmente las fuerzas de la Compañía maniobraron en condiciones desventajosas, y pese a las bajas lograron sobreponerse y copar la plaza militar al completo.

Allí cayeron militantes valiosos y queridos para la Compañía, Giovani uno de ellos, provenía de una estructura urbana de Medellín; allí había sido estudiante universitario y un militante clandestino destacado. En la operación de Tarazá conducía una unidad de ataque en el esfuerzo principal a la base. Su arrojo y valor incuestionables mostrados en otros combates llevaron al mando a ponerlo en esa posición, la que a la postre terminó siendo la más difícil de abatir de toda la base militar.

Igual entre los heridos menciono a uno de ellos, de origen campesino a quien con cariño llamábamos "el soldadito", mote que él mismo se puso, porque decía que él era "un soldadito popular". Era un joven sencillo, chilapo descendiente de indígenas y negros de las sábanas de Córdoba de Córdoba; con una chispa encendida que le

daban una vitalidad y alegría inusitada y una disponibilidad total que contagiaba a sus compañeros. El soldadito fue impactado por una bala de fusil en la cabeza, que le pasó de lado a lado, destruyendo parte de su encéfalo, y dejándolo con lesiones y discapacidades irreversibles.

El sacrificio de la Compañía Anorí fue el colofón de una saga épica y victoriosa, aunque irremediablemente corta, porque fue disuelta por decisión del Comando Central, como resultado de las reflexiones que en el ELN empezaron a cuestionar la validez del "periodo prerevolucionario" en el que supuestamente nos encontrábamos, al terminar la década de los años 80´s.

Algo no encajaba en el complejo diagnóstico que llevó al ELN a determinar y sacar como conclusión de que estábamos a las puertas del triunfo de la revolución. Pues la unidad guerrillera se había disuelto y cinco organizaciones habían pactado las paces con el gobierno y hacían el tránsito a la legalidad, el gran esfuerzo militar del ELN con el Vuelo del Águila, había concluido con una tensión de todo la organización pero con unos exiguos resultados en cuanto a impacto y debilitamiento del enemigo, las luchas políticas y sociales lideradas por la Unión Patriótica, El frente Popular y A Luchar, hacían agua frente al embate del terrorismo de Estado que se cebó en el movimiento social, el eslabón débil de la cadena y de fuerzas revolucionarias acumuladas, esta actuación del Estado llevó al exterminio criminal de más de 6.000 militantes de las tres organizaciones sociales de masas.

El Estado demostró que tenía capacidad de recambio, que frente a las crisis, tenía en su sombrero últimos recursos, como lo fueron el terrorismo sin miramiento alguno y el reformismo al que podía acudir en última instancia. Esta combinación le

dieron a las élites oligárquicas la posibilidad de mantener el proyecto hegemónico, a través de una Nueva Constitución. Por su parte las guerrillas que pactaron la paz, comprendieron que era el momento de salvar los muebles del naufragio o quedarse sin nada, por lo que aceptaron dar el salto a la lucha política legal y la participación en un nuevo contexto.

Estas reflexiones se empezaron a dar en el ELN, mientras que en su seno surgían disensos y rupturas orgánicas tan solo unos meses después de haberse realizado el I Congreso Nacional de 1989. La primera ruptura se dio solo unos meses después con el surgimiento de un agrupamiento interno de algunos militantes, al margen de la institucionalidad elena, que cuestionaba aspectos concluyentes del reciente Congreso guerrillero y hacían una lectura "mas adecuada" a la realidad política que se vivía en 1990, que fue la antesala de la Asamblea Nacional Constituyente y la Nueva Carta Constitucional, que el ELN tradicional no supo lee ni advertir. Ese agrupamiento se constituyó en la Corriente de Renovación Socialista, organización que terminó por desmovilizara cerca de 600 militantes de la UCELN.

También se dieron otras fracturas que llevaron a los surgimientos de dos nuevas organizaciones guerrilleras, independientes y de carácter territorial, como el Ejército Revolucionario Guevarista - ERG y el Ejército Revolucionario del Pueblo – ERP; en ambos casos sus protagonistas argumentaban que se apartaban del proyecto eleno por considerarlo blando y con tendencias hacia la socialdemocracia.

Y no era para menos, todas eran circunstancias muy preocupantes que obligaban a hacer un nuevo análisis para enmendar los errores y enderezar el camino. Exactamente es en este contexto que el COCE y la dirigencia del ELN,

entre la que yo me encontraba, que se define disolver la Compañía Anorí, que fue una decisión más de tipo orgánica y administrativa que política, porque las demás Compañías que se habían creado permanecerían, sostenidas por el esfuerzo de las estructuras madres de las cuales surgieron, tales como la Compañía Simacota continuaría adscrita al Frente Domingo Laín Sáez, la Compañía Cimarrones al Frente José Antonio Galán, la Compañía Simón Bolívar al Frente Luis José Solano Sepúlveda y la Compañía Comuneros al Frente Capitán Parmenio.

Los combatientes y mandos de la Compañía Anorí en su mayoría fueron transferidos a las estructuras de proveniencia, o a otras estructuras; pero un buen número fue licenciado por voluntad propia, se marginaron de la organización. Sus luchas en la Compañía Anorí habían concluido, también en las filas del ELN.

Con la experiencia de la Compañía Anorí y su disolución, llegaba al final, el sueño y la posibilidad real de modificar el escenario de la guerra, generando en el país una dinámica de guerra de movimientos combinada con guerra de guerrillas, y eventualmente ir incursionando en guerra de posiciones en regiones y territorios donde las fuerzas insurgentes revolucionarias fueran dominantes.

Por su parte las FARC-EP, una vez llegaron a su fin las conversaciones de paz de los años 80 y se cerrara esa oportunidad con la Asamblea Nacional Constituyente, y se abrieran los diálogos efímeros de Caracas y Tlaxcala, entre el Gobierno de Cesar Gaviria y la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar – CGSB, integrada además por el ELN y una facción disidente y minoritaria del EPL liderada por Francisco Caraballo; se lanzó a una febril actividad bélica,

recuperando la movilidad y extendiéndose a otros territorios, en el marco de un plan estratégico que le llevó a ganar la iniciativa militar, crecer hasta acumular una fuerza letal de más de 22.000 guerrilleros, crear nuevos frentes y acercarse a las ciudades principales, como ocurriera con Bogotá, la que estuvo rodada por cerca de 20 estructuras guerrilleras, que le permitieron al comandante Fariano Romaña, asomarse a los municipios vecinos de Choachí, La Calera y los municipios de la Serranía y cuenca de Sumapaz.

En tan solo 8 años las FARC logró modificar el panorama de la guerra pero sin modificar la guerra misma: tenían la iniciativa militar, habían pasado de la guerra de guerrillas de pequeñas unidades a la concentración de fuerzas para golpear objetivos concretos, protagonizaron grandes batallas como las de las tomas de Miraflores, Mitú, y realizar combates como los del Billar, Patascoy y muchos otros en los que obtuvieron resonantes victorias, con gran acopio del armamento del Ejercito oficial, sus recursos y cerca de un millar de prisioneros, entre los que se encontraban oficiales de alta graduación.

Esta saga de grandes acciones con fuerzas concentradas, llegó a su fin con las conversaciones de paz en el Caguán durante el gobierno de Andrés, Pastrana Arango, que terminó por aceptar una agenda casi que fundacional del país, mientras ganaba el tiempo necesario para someter a una profunda reingeniería a las Fuerzas Armadas, que diera respuestas eficaces al reto que les había planteado las FARC-EP, y las sacara de su postración y desmoralización cabalgante.

Los diálogos del Caguán fueron un escenario para la exhibición de los trofeos de guerra de las FARC-EP, pero también fueron la trampa que el gobierno le tendiera,

mientras restañaba sus heridas, se fortalecía y descifraba las claves de sus derrotas.

Fue en tiempos del Caguán que el Alto Mando militar colombiano y el Pentágono, idearon y realizaron todo el proceso de reingeniería militar, con la conformación de nuevos cuerpos para al guerra como las brigadas móviles, con una mayor participación del Ejército en el comando de la Fuerza aérea, la conformación de las llamadas Fuerzas de Tarea, con la coordinación entre las distintas fuerzas de tierra, mar y aire en los Estados mayores Conjuntos, con el fortalecimiento de la inteligencia satelital y electrónica; y sobre todo con un presupuesto sin límite y un plan de ayuda que pomposamente llamaron Plan Colombia, el más ambicioso plan que se hubiera intentado en la historia del país.

Una vez roto el proceso de paz con Pastrana, las FARC evacuó sus campamentos del Caguán, para encontrarse con un nuevo gobernante que hizo de la guerra, su mayor y mejor oferta de gobierno, el de Álvaro Uribe Vélez, quien sin miramientos ni consideraciones por las normas y el respeto al DIH, se lanzó a enfrentar a las poderosas y envalentonadas FARC-EP.

La combinación de una estrategia de pacificación en el Norte con las Autodefensas y el ELN y de guerra total en el sur contra las FARC, le dio resultado. Le permitió segmentar sus enemigos y concentrar fuerzas en su esfuerzo principal, que no era otro que buscar derrotar a las FARC. Mientras dialogaba con las AUC y el ELN, desataba la mas feroz guerra que se haya conocido en el actual conflicto armado.

En muy pocos meses las Fuerzas Militares del Estado recuperaron la iniciativa militar, ya no era la guerrilla la que proponía el combate como tampoco escogía el escenario para combatir, era el Estado el que le llevaba la acción y el peso de sus fuerzas Armadas a los campamentos y los territorios, en los que la insurgencia se había hecho fuerte.

Bastó menos de un año de actuación de las Fuerzas Militares para arrojar a las FARC fuera de las goteras de las ciudades que amenazaba, y lanzarlas hacia las profundidades de las selvas y maniguas. Con un estrategia que en el argot militar se denomina de "Yunque y Martillo", la acción militar golpeaba de adentro hacia afuera, con el fin de empujar a las FARC hacia la profundidad de la selva o hacia las fronteras, como terminó ocurriendo, produciéndose una situación de transfronterización de la guerra.

Pero no bastó con empujar a las guerrillas tras las líneas fronterizas, llevó la persecución militar fuera de las fronteras como ocurrió con las capturas de Ricardo Téllez, Simón Trinidad y la operación Fénix, acción bélica en territorio ecuatoriano, contra el campamento central del segundo comandante en importancia, después de Manuel Marulanda Vélez, Raúl Reyes, quien aposentado en suelo ecuatoriano se hacía cargo del llamado Frente Internacional de las FARC.

Esta intervención del Estado colombiano tras la frontera con Ecuador, fue un claro acto violatorio de la soberanía nacional de una nación amiga, con lo que se demostraba que el gobierno de Uribe estaba dispuesto llegar muy lejos en la persecución de las FARC.

Tras ocho años de guerra sin cuartel por parte del gobierno de Uribe contra las FARC, esta organización encontró

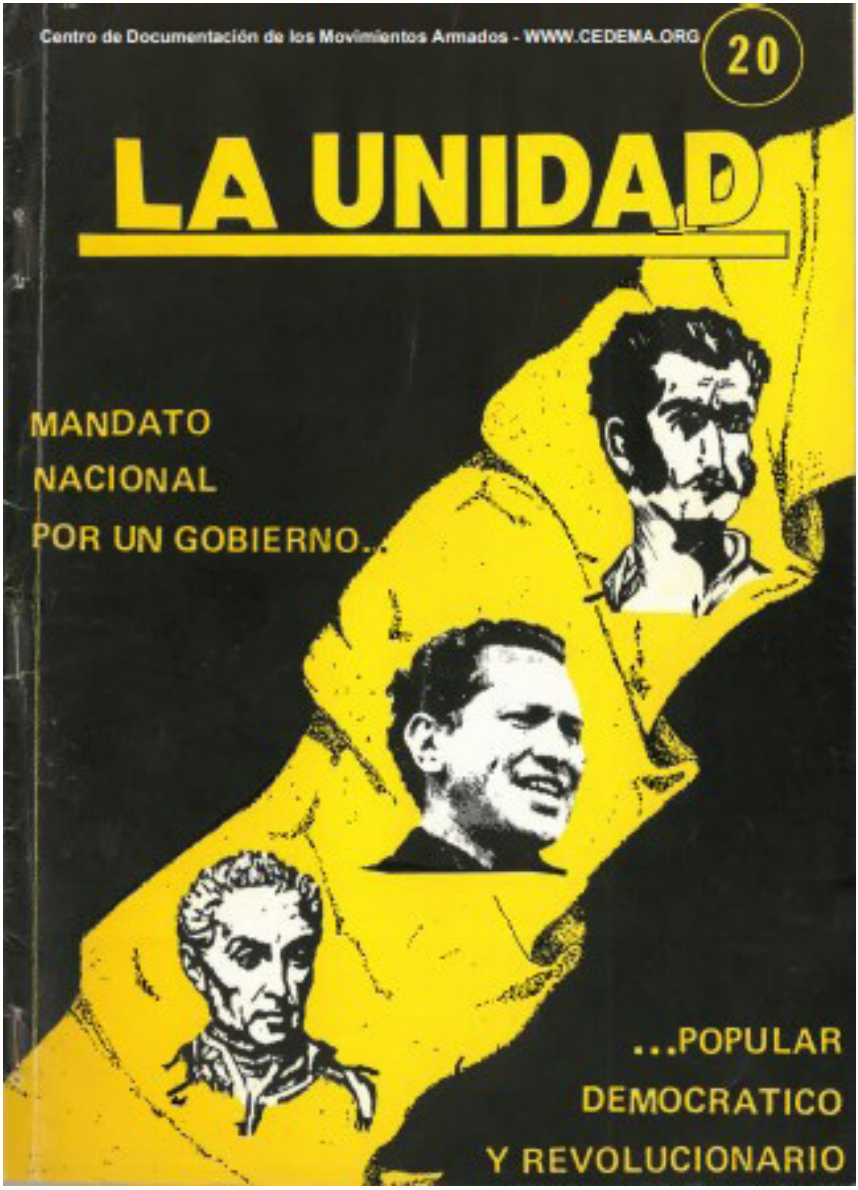
en el recién llegado a la Casa de Nariño, Juan Manuel Santos, quien hubiera hecho parte de los diseñadores del Plan Colombia y liderado la guerra contra las FARC en su condición de Ministro de Defensa, ahora como Jefe de Estado, se proponía llegar al fin del conflicto armado interno mediante la negociación.

El Presidente Santos estaba dispuesto a pactar el fin de la guerra, se sabía y se sentía vencedor, estaba convencido que resultaba viable y más económico hacer la paz que continuar en una guerra que no se sabe cómo ni cuándo terminar.

La voluntad de paz expresada por el Presidente y los líderes farianos, dieron comienzo a una oportunidad de paz que aún no concluye, aunque aún falte cerrar el conflicto armado con la insurgencia del ELN.

En conclusión, las guerrillas en Colombia incursionaron en nuevas modalidades operativas, con las que obtuvieron victorias transitorias, pero no lograron modificar estratégicamente la guerra para voltearla a su favor, con lo cual se hizo evidente y real el principio de Sun Tzu :"una guerra sin posibilidad de victoria debe evitarse y si ya estás en ella hay que terminarla."

LA COMPAÑÍA ANORÍ - CRONICA



COMBATES DE LA COMPAÑIA ANORI

Tres meses después de la victoriosa toma de la población de Zaragosa, el 21 de noviembre de 1986, donde se mantuvo el control durante 7 horas, el mando y los combatientes de la primera compañía Elena terminaba con éxito su escuela de capacitación en guerra regular.

Su campamento, con defensa circular y a prueba de ataques aéreos, causaba agradable sorpresa a las bases campesinas que veían en él una verdadera fortaleza, defendida por jóvenes valientes que, en muchos casos, eran sus propios hijos o parientes.

Comenzando el año 87 la Dirección Nacional había dado instrucciones de iniciar la campaña Político-militar "Comandante Ernesto Rojas Cumpliremos"!!!.

En todos los rostros había júbilo y expectativa; los muchachos menos veteranos preguntaban detalles propios del combate que aún desconocían, en aras de afianzar su seguridad y destreza.

El mando por su parte revisaba minuciosamente los resultados de la labor de inteligencia que se coordinaba con el Frente José Antonio Galán. De igual manera, se seguían de cerca las maniobras del enemigo en la zona. Todo está dispuesto para inicar la campaña y la Compañía Anorí inicia su marcha de aproximación al objetivo.

El enemigo por su parte refuerza sus bases en el área con tropas que en aviones y helicópteros llegan al aeropuerto de Otú, en Remedios y al aeropuerto de la base militar de Segovia.

Las bases militares de los municipios de Segovia y Bagre fueron reforzadas al nivel de Compañía estableciéndose bases similares en los municipios de Remedios, Zaragoza y la vereda Machuca; así quedaba completamente militarizado el nordeste antioqueño pues de dichas bases salían patrullas que realizaban sus acciones punitivas en el área.

El 5 de marzo de 1987 estaba casi lista la inteligencia sobre la base militar de Machuca; nuestros exploradores habían observado los movimientos del ejército tanto en su base como en sus patrullajes. Todos los domingos una patrulla salía de la base y hacía campañas de acción cívico-militar buscando ganar la simpatía de los pobladores.

"Este territorio es del gobierno y no de esos cabrones guerrilleros...ellos sienten miedo de pelear, nosotros tenenos fusiles Galil para combatir, los guerrilleros no tienen esas armas modernas", así se expresaba un teniente borracho el primero de febrero en el caserío de Machuca.

Mientras tanto nuestros comandos de inteligencia seguían de cerca todas las actividades del enemigo.

El 8 de marzo (domingo), una patrulla compuesta por 20 efectivos salieron de la base y fueron a Machuca; tomaron trago, bailaron, ridiculizaron a los guerrilleros y defendieron el Plan de Rehabilitación en el cual el ejército tenía importantes tareas que cumplir, según sus comentarios.

Sesenta hombres pertenecientes al Frente José Antonio Galán y a la Compañía Anorí observaban al enemigo en sus propias narices; al amanecer de ese domingo, un comando de zapadores guerrilleros minó la carretera por donde la patrulla regresaría a su base; 40 compañeros se emboscaron y cubrieron los flancos de la carretera, 20 de ellos, divididos en dos escuadras tomaron posición a menos de 60 metros de la base militar y en esas circunstancia esperaron pacientes desde las 7.30 p.m. de la noche hasta las 12.30 hora en que 8 soldados al mando del cabo primero Alfonso Sánchez Briquet resolvieron irse para la base aunque a disgusto del teniente que estaba demasiado borracho.

Las minas clymore instaladas sobre la carretera bramaron al unísono y sus fragmentos volaron invisibles para incrustarse sobre el enemigo. De la boca de nuestros fusiles FAL chisporreteó candela en contraste con la oscuridad de la noche; el fuego se abrió simultáneamente en la emboscada y contra la base con un ruido ensordecedor para extenderse a lo largo de la carretera.

Mientras ésto ocurría, en el otro extremo de la emboscada sucedía algo similar. A un combatiente se le trabó el fusil. Diez metros delante de él un soldado disparaba valeroso, mientras a su costado un herido pedía auxilio. De nuestro lado el fuego era esporádico luego de 20 minutos de combate. "Qué hago con el fusil trabado ? No puedo retirarme", se dijo y su pensamiento fue interrumpido por el ruido del soldado que dejó de disparar y presuroso se disponía a colocar un nuevo proveedor a su fusil; fueron estos dos segundos que aprovechó nuestro audaz combatiente para lanzarse sobre el soldado a quien en una ágil maniobra le arrebató el Galil de sus manos.

Tres soldados quedaron muertos sobre la carretera; se recuperaron 4 fusiles Galil y se dió el repliegue llevando prisionero al cabo Briquet.

Una compañera fue levemente herida en una mano y su fusil fue inutilizado por la ráfaga de un fusil enemigo. La victoria producía distintas emociones y se re volvía con la saliva seca y amarga que producen la sed y la tensión.

"La herida del cabo no es superficial sino profunda, él tiene síntomas de deshidratación y necesita operación", este es el dictamen que nuestro médico dá al mando de nuestra fuerza a las 10 de la mañana del 9 de marzo, 9 horas después del combate.

"Compañeros, una escuadra saldrá a llevar el cabo prisionero hasta la carretera, no lo trajimos para que muriera sino para que llevara un mensaje a sus compañeros de armas. Los compañeros que lo lleven deben garantizar dejarlo junto a la población civil para impedir que el enemigo pueda asesinarlo y responsabilizarnos a nosotros de su muerte", ordenó el mando.

"No vale la pena tanto esfuerzo, todos estamos cansados y llevar este hombre a la carretera es un gran riesgo" dijo un combatiente con gesto de disgusto. Otros dos lo apoyaron.

El mando, en tono firme, dió la siguiente explicación a sus hombres : "Compañeros, nosotros estamos aquí en la lucha por unos ideales concretos, no matamos por satisfacción sino porque el mismo carácter de la guerra y el enemigo nos lo imponen. Tenemos, sin embargo, que humanizar al máximo la guerra y cumplir con esa hermosa y profunda consigna de ser implacables en el combate y generosos en la victoria. Claro que se corren riesgos al llevar al cabo Briquet a la carretera pero están en juego nuestros principios y nuestro auténtico ser eleno y revolucionario".

Los pasos de alguien que caminaba sigiloso por el centro de la emboscada pusieron en alerta a uno de los nuestros que esperaba la orden para lanzarse a recuperar armas de los soldados muertos. Una silueta apareció tenue y era imposible saber si era un enemigo o un compañero. Pensó en gritar el santo y seña pero prefirió llamarlo de una manera que inspirara confianza: "Hey hermanito, venga", le susurró. La silueta se acercó en alerta y al comprobar el nuestro que era un enemigo se abalanzó sobre él y lo inmovilizó pidiendo ayuda a los demás compañeros para dominar al cabo Alfonso Sánchez Briquet.

A las dos de la tarde el comando dejó al cabo Briquet cerca a la carretera y a 300 metros de donde hacía menos de 24 horas se le había capturado. "Muchachos ustedes son más que hombres. Les envidio a todos y quiero vivir para que seamos amigos". Sus ojos estaban llorosos y con la cabeza gacha se alejó de los nuestros.

El cabo Alfonso Sánchez Briquet murió cinco días después en el hospital de Segovia.

El combate de Machuca fue el inicio de una violenta operación sobre las zonas campesinas del nordeste; nuestras fuerzas, a nivel de compañía, tomaron las al-

61

turas en la región de Cuturú y el 12 de marzo se realizó el segundo combate. Una compañía enemiga fue sorprendida en movimiento y luego de dos horas de combate murieron 11 soldados enemigos.

Fue un combate en campo abierto donde el enemigo no lo esperaba. Ese día, luego de recoger sus muertos, el ejército se dedicó a amenazar a los campesinos con bombardear la zona si no colaboraban con ellos. Esta situación llevó a varios campesinos a abandonar sus viviendas.

El 14 de marzo la vanguardia de una patrulla enemiga chocó con una emboscada nuestra en el Alto de la Totuma. El enemigo no anda por trochas ni caminos, su marcha es lenta y a campo traviesa. Cada patrulla, a nivel de compañía, lleva un perro rastreador. Son tropas de contraguerrilla pertenecientes a la cuarta brigada.

Nuevamente nuestras fuerzas toman posiciones ventajosas en los alrededores de la quebrada Socorro y el 24 de marzo una patrulla enemiga cae en una emboscada. Al respecto anota el primer responsable del mando de la Compañía Anorí:

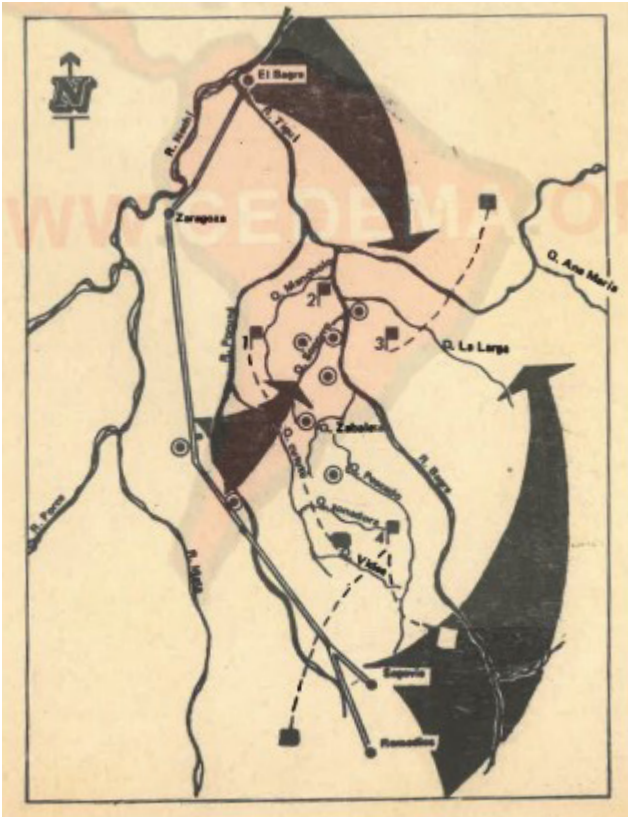
"El combate fue mucho más duro que el de Cuturú y el enemigo maniobró con más desenvoltura, nuestra fuerza ganó las alturas y tuvo el dominio del combate, hubo también una mayor dislocación de las unidades nuestras y combates en diferentes puntos, maniobramos y les hicimos numerosas bajas, aún no ha sido posible establecer el número pero han sentido con mayor sensibilidad la muerte de su perro rastreador que las bajas humanas. El combate allí duró tres horas".

El 30 de marzo una escuadra nuestra atacó una patrulla en un paraje del Bagre Medio. Anota más adelante el mando de nuestra Compañía Anorí: "El enemigo ha sentido nuestro acoso, nuestra fuerza y valoran que sabemos pelear, han sentido el temor al entrar a nuestros campamentos evacuados pues en ellos se evidencia organización grande y que sabe nuevas cosas (aseguramientos ingenieros, enmascaramiento, maniobras de unidades grandes y pequeñas). De otra parte han sentido rabia al no poder hacernos bajas. El enemigo guarda un completo silencio sobre lo ocurrido".

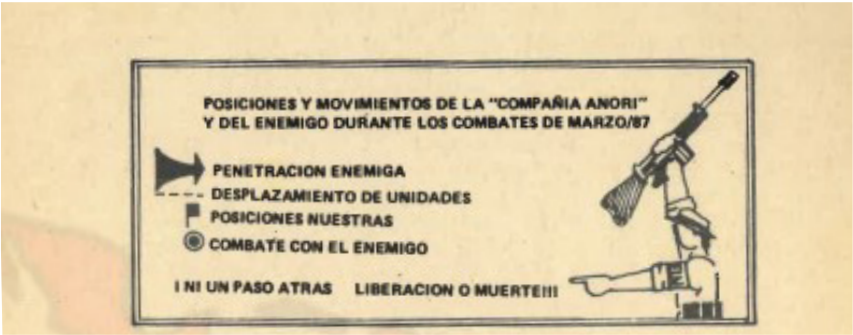
El positivo balance del accionar militar con la modalidad de guerra regular ha contado con el amplio respaldo de la base campesina. Esto a la vez que nos abre las puertas para el combate es una barrera para el enemigo que a la vez se ensaña con la población civil. De esto dan testimonio la quema, por parte del ejército, de 25 casas campesinas, la destrucción de sus cultivos, el arrasamiento de ganado, aves de corral y los enseres domésticos. Así inició el Gobierno y sus Fuerzas Armadas el Plan de Rehabilitación en el Nordeste Antioqueño.

Resumiendo los acontecimientos podemos concluir que en 20 días se desarrollaron 5 combates, el enemigo sufrió alrededor de 35 bajas y le fueron capturadas 4 armas. Por nuestra parte le decimos al pueblo, a nuestras organizaciones hermanas y a nuestra militancia que hemos iniciado con éxito el desarrollo de la Guerra Regular y culminando victoriosos con la campaña "Comandante Ernesto Rojas Cumpliremos", en la que nuestras fuerzas no sufrieron muertos ni heridos.

62



63



Tomado de:
http://www.cedema.org/uploads/La_Unidad-20.pdf

FUENTES

https://www.semana.com/nacion/articulo/el-eln-no-esta-dispuesto-a-ceder-y-dejar-el-secuestro/472920/

https://es.123rf.com/photo_90013151_abra-las-ventanas-con-una-bonita-vista-de-campo-verde-ilustraci%C3%B3n-3d-.html?vti=mzo44pri600ognbpzi-1-25

https://pares.com.co/wp-content/uploads/2016/03/Presencia-ELN.jpg

https://www.dw.com/es/detienen-a-dos-jefes-guerrilleros-del-eln-en-colombia/a-39914255

http://eln-voces.com/?s=A+quince+a%C3%B1os+-del+plan+Colombia
http://eln-voces.com/?s=El+paro+y+la+paz
https://asisecubrio.wordpress.com/2016/05/07/la-muerte-del-cura-perez-echa-sombras-en-el-dialogo-colombiano/

https://liberacionomuertedocumental.files.wordpress.com/2014/11/foto_03.jpg

https://www.homenaxeseminariomondonedo.com/en-salamanca-y-roma-con-manuel-perez-el-cura-guerrillero/
https://diccionario.cedinci.org/perez-manuel/

https://www.google.com/maps/@41.4393432,-1.2449164,3a,30y,220.82h,84.86t/data=!3m6!1e1!3m4!1sGF-QchwxSS6JXtinbz4R8RA!2e0!7i13312!8i6656?hl=es

https://www.google.com/maps/search/calle+Manuel+P%-C3%A9rez+Martinez+en+Alfam%C3%A9n/@41.4389807,-1.2453154,164m/data=!3m1!1e3?hl=es
https://eln-voces.net/una-muy-digna-batalla-de-hace-48-

anos/
https://www.semana.com/nacion/articulo/el-lado-politico-antonio-garcia/78492-3/
https://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/pablo-beltran-el-eln-afirma-que-al-embajador-de-cuba-lo-engaharon-566413
https://www.bluradio.com/nacion/las-imagenes-inditas-de-los-movimientos-de-alias-pablito-cabecilla-del-eln

https://eln-voces.net/solano-uno-de-los-fundadores/
https://www.abebooks.com/carretera-Volokolamsk-Novela-Bek-Alexander-Editorial/3494078947/bd
http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/farc/guerrilla-poblacion-civil.pdf
https://verdadabierta.com/la-petro-guerra-del-eln-en-arauca/

https://verdadabierta.com/guerrillas-responsables-de-abandonos-de-tierras-en-rionegro/

https://verdadabierta.com/presos-politicos-de-eln-pilar-en-las-negociaciones/

https://co.pinterest.com/pin/340725528041423669/

https://mihistoriauniversal.com/biografia/anibal
https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-41393389
https://redaccionbogota.wordpress.com/2019/12/05/cura-perez-el-sacerdote-aragones-que-fue-comandante-del-eln-en-colombia/
https://www.elcolombiano.com/colombia/paz-y-derechos-humanos/comisionado-de-paz-expreso-que-su-mision-es-verificar-la-voluntad-de-dialogo-del-eln-LN15181659

https://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/politica/guerrilla-colombiana-eln-anuncia-tregua-navidena-y-pide-retomar-de
https://www.larazon.es/internacional/eln-la-ultima-guerrilla-de-colombia-JB17618032/
https://laprensaaraucana.com/%C2%BFpurga-al-interior-del-frente-de-guerra-oriental-del-eln/7/1938

https://andina.pe/agencia/noticia-jefes-guerrilla-colombiana-eln-se-refugian-venezuela-697818.aspx

https://www.youtube.com/watch?v=ODV3Qtdda70

https://www.youtube.com/watch?v=ODV3Qtdda70

http://www.cedema.org/uploads/La_Unidad-20.pdf

Nota biográfica de Carlos Arturo Velandia Jagua

Nació en Bucaramanga el 6 de octubre de 1952. Hijo de César, maestro de profesión y María, costurera. Octavo entre catorce hermanos. Realizó estudios universitarios en la UIS en Medicina y Administración de Empresas en la UNAB, sin concluir los estudios. Siendo estudiante de la UIS se vinculó orgánicamente al Ejército de Liberación Nacional al comienzo de la década de los 70, organización en la que fue miembro de su Dirección Nacional. Fue detenido por las fuerzas del Estado y llevado a prisión por 10 años; tiempo en el cual desarrolló la vocería política en nombre del Ejército de Liberación Nacional de Colombia (ELN) en los procesos de paz adelantados con los Gobiernos de los presidentes Ernesto Samper Pizano, Andrés Pastrana Arango y Álvaro Uribe Vélez (2002 -2004). Estuvo 7 años en el exilio, tiempo en que realizó estudios e investigación sobre Conflictos y paces en el mundo, en el Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada (1 año) y en la Escola de Cultura de Pau de la Universitat Autónoma de Barcelona (6 años), bajo la tutoría y dirección de Vicenç Fisas Armengol. Realizó la Diplomatura en Cultura de Paz en la ECP/UAB, espacio pedagógico donde también se desempeñó como docente. Ha participado en Seminarios internacionales sobre paz y conflictos en la Universidad de Deusto – Bilbao, Universidad Pompeu Fabra – Barcelona, Instituto para el Derecho Internacional Humanitario de la Cancillería Suiza – Ginebra; ha dictado numerosas conferencias en centros académicos nacionales y en Europa. Ha sido distinguido con un Honoris Causa en Administración Empresarial con Énfasis en Educación. Ha publicado, junto con el periodista Jaime Jaramillo Panesso (QEPD) el libro "Felipe Torres: la palabra sin rejas", ed. ITM, 2004. "Costos y efectos del conflicto en Colombia", ed. Asamblea Permanente por la Paz, 2011. "La paz es ahora ¡carajo!", ed. Fica 2014. "La paz posible: entre la ilusión y la incertidumbre". Digital, 2020. "Desatar un nudo ciego". Digital, 2020. "La paz en un trino , cien mensajes de paz". Digital, 2021. "Todas las Paces". Digital 2021. "Mi Contribución a la Verdad del Conflicto". Digital 2021. "El Dia que Conocí a Fidel". Digital 2022. Ha realizado investigaciones y consultorías para importantes instituciones nacionales e internacionales. Fue Gestor de Paz designado por el presidente Juan Manuel Santos. Es Promotor de Paz designado por el presidente Iván Duque Márquez. Es miembro fundador de ABCPAZ. Es miembro fundador del Centro de Pensamiento Punto de Encuentro por la Paz, la Democracia y el Medio Ambiente. Es casado y padre de 2 hijos.